

OBRAS DE TEATRO PARA ADOLESCENTES Y JOVENES



24 Horas

Personajes:

- Flap
- Tiempo
- Distracción
- Pereza
- Hambre
- Muerte

Vestuario:

Flap usa una camisa de su equipo de futbol soccer favorito, pantalones vaqueros o pantaloncillos cortos y tennis. Cualquier color.

Tiempo: Usa un traje de vestir azul, si puede, una gabardina (*beige o amarilla, y si no, negra o azul*) Un sombrero de color beige, amarillo o azul. Tiene un reloj de bolsillo, como lo usaban algunos de nuestros abuelos. Usa lentes oscuros.

Distracción sus colores son llamativos, rojos, naranjas, amarillos. Puede combinarlos. Podría usar un traje de payaso.

Pereza usa gris, combinando con blanco o negro. Puede ser una pijama para dormir, acompañada con gorrito.

Hambre puede usar colores verdes, combinados con café. O bien, un traje de chef.

Muerte totalmente de blanco.

Escenario:

Un sillón bien grande. Alrededor de él hay una mesita de luz con un teléfono, un televisor con una base de video juegos (*nintendo, play station, sega, atari, game box etc.*) colocado al frente y a un lado del sillón. Varias revistas tiradas en el suelo y un directorio telefónico

ACCIÓN

ACTO I

Se encienden las luces. En el escenario está Flap.

Flap: (Está sentado, jugando un video juego) Sí, vamos, vamos, salta. Corre, corre. Salta, salta. Vamos, dispara, dispara. Eso, mátalos, mátalos.

Tiempo: (Entra por la derecha)

Las luces se apagan y sólo queda prendido un reflector a nivel de piso que da directamente sobre el sillón.

Tiempo: (Se sienta a la par de Flap. Toma uno de los controles y juega con Flap, sin que éste se dé cuenta)

Flap: (Pierde el juego) ¡Qué rayos! Perdí. Me mataron.

- Tiempo:** Si no te hubieras distraído matando a esos animales, te habría alcanzado el tiempo. Tal vez no debiste gastar tantas municiones en ellos. Y así, no habrías perdido.
- Flap:** Sí, tenés razón (**Para en seco. Se queda petrificado. Lentamente vuelve su mirada hacia Tiempo. Se asusta y toma uno de los almohadones, según él, para defenderse. Se pone de pie y se aleja un par de pasos del sillón**) ¿Quién eres? ¿Qué haces aquí? ¿Quién te dejó entrar? ¿Por dónde entraste? ¿Cómo entraste? ¿Cómo se llama usted? ¿De dónde viene? ¿Quién es? A ver, hable.
- Tiempo:** (**Sin moverse del sillón**) Si dejás de hacer tantas preguntas, tal vez te podría contestar. ¿No te parece?.
- Flap:** Entonces, responda.
- Tiempo:** (**Saca su reloj de bolsillo, lo mira**) Veamos (**Y lo vuelve a guardar**) Soy el Tiempo, tu tiempo. Vengo a hablar con vos. Nadie me dejó entrar, yo entré solo. A tu cuarto, entré por esa puerta (**Señala hacia su derecha**) A tu casa, no lo sé, simplemente moví el llavín y entré a tu habitación.
- Flap:** (**Intenta preguntarle cómo hizo**)
- Tiempo:** No me lo preguntes porque no te pienso responder. Es un secreto. Ya te dije que me llamo Tiempo. Vengo del pasado, estoy en el presente y me dirijo hacia el futuro. Ah, y una vez más, soy Tiempo.
- Flap:** (**Sin soltar el cojín**) ¿Y qué tiene que hablar conmigo?.
- Tiempo:** (**Se pone de pie. Ojea algunas revistas**) Como te dije, soy Tiempo, mejor dicho tu tiempo, y me han enviado porque no me estás usando de la forma correcta. En otras palabras, estás tirando tu tiempo por la ventana.
- Flap:** (**Asomándose a una ventana imaginaria**) Yo no he botado nada por la ventana.
- Tiempo:** (**De nuevo saca su reloj**) Veamos (**Y lo guarda de nuevo**) Naciste en 1990, hasta el día de hoy lo único que has hecho es jugar, jugar y jugar.
- Flap:** Pero soy el mejor jugador de video juegos de mi país.
- Tiempo:** ¿Y?.
- Flap:** ¿Cómo? ¿Y?.
- Tiempo:** Sí. ¿Y? ¿Eso de qué te ha servido? ¿Acaso has logrado algo más que un título de campeón de video juegos? ¿Eso de qué sirve? ¿Tus amigos? ¿Tu familia? ¿Tu alma y espíritu? ¿Qué has hecho con ellos?.
- Flap:** No tengo amigos. A mis papás poco les importa si existo. (**Tomando varios cd's de video juegos**) Mi alma y espíritu es esto. Son mis amigos, porque nunca me reclaman, no

se enojan conmigo, aun cuando los trate mal y los ofenda. Me han acompañado desde niño y hasta el día de hoy no me han abandonado.

Tiempo: ¿Amor?.

Flap: ¿A... qué?

Tiempo: Amor. ¿Ellos te pueden dar amor? Vos podés amarlos, pero ellos no te pueden devolver ese amor.

Flap: Eso no me importa.

Tiempo: Bueno, ya no pierdo más minutos y segundos. Es más fructífero hablarle a una estatua, que a vos. Así que me limitaré a darte el mensaje que tengo para vos.

Flap: **(Emocionado)** ¿Un mensaje? ¿Para mí? ¡Qué emoción!.

Tiempo: Espero que al final sigás igual de emocionado. Después de lo que te voy a decir. **(Vuelve a sacar el reloj)** Veamos **(Y lo guarda de nuevo)** Ya que has perdido mucho tiempo, y no lo has aprovechado, se te darán sólo 24 horas de vida. Si al cabo de las mismas tu actitud no ha cambiado. Yo vendré por vos para llevarte.

Flap: Es una broma ¿Verdad? **(Buscando)** ¿Dónde están las cámaras? **(Gritando)** Salgan ya. No lograron asustarme.

Tiempo: No es una broma. Te estoy hablando en serio. Si en 24 horas no has aprovechado tu tiempo hablando a otras personas de la salvación en Cristo Jesús...

Flap: **(Serio)** ¿24 horas? Pero es muy poco. ¿No hay una segunda oportunidad?.

Tiempo: **(Negandolo con la cabeza)** Tus segundas oportunidades están acabadas. Las desperdiciaste todas.

Flap: Pero es que soy muy joven como para morirme ya.

Tiempo: Eso no es mi culpa. Me tuviste para sacarme mejor provecho, pero me ignoraste, jugaste conmigo y no me diste la importancia que merezco. Me usaste para jugar video juegos, fútbol, comer, dormir, pasear y ya. No buscaste nada bueno para hacer conmigo. Y mi Jefe se cansó de eso. Consideró que no me estabas usando de acuerdo con el manual **(Le muestra una Biblia)** Y por eso mejor decidió darme de alta.

Flap: **(Señalando la Biblia)** Sí, conozco ese libro, pero nunca tuve tiempo para leerlo.

Tiempo: **(Con una sonrisa de ironía)** Ya te lo dije, tenés 24 horas, si al cabo de las mismas no has hecho nada productivo, vendré por vos. **(Camina hacia la izquierda. Antes de salir)** Por cierto, escucharás unas campanadas en cuatro ocasiones distintas, en la última vendré por vos. Por lo menos una hora debés aprovechar bien para que te salvés. De lo contrario, ya te lo dije. **(Y sale)**

Flap: **(Confiado)** ¿Una hora? Cualquier cochinada... Eso quiere decir que tengo 23 horas para divertirme.

Se escucha el repiqueteo de unas campanas.

Flap: **(Se asusta)** ¿Ya? ¿Tan rápido la primera?.

Distracción: **(Entra por la derecha. Se acerca al televisor y toma uno de los controles del video juego)** Sí, pero todavía faltan 24 horas, mejor juguemos un rato.

Flap: ¿Saben qué? Todavía faltan 24 horas, nada de malo tiene que dedique un rato a jugar. **(Se sienta, toma uno de los controles y sigue jugando)**

Distracción: Después podría ir al video. Alquilar unas películas y que gaste unas seis horas más no hay nada de malo.

Flap: **(Jugando)** Como que jugar toda la tarde videojuegos no tiene sentido, me aburro. Más tarde voy a ver qué películas nuevas llegaron.

Distracción: **(Sonríe mientras mira a Flap desperdiciar su tiempo.**

Se apagan las luces. Pasan 10 segundos y se encienden de nuevo.

Flap: **(Ya no está jugando, pero sigue viendo televisión).**

Distracción: **(Comiendo unas palomitas)** Que buena esa película, comparada con las otras tres, ésta está buenísima. Ojalá que las otras cuatro que faltan estén mejor.

Se escucha el repiqueteo de campanas.

Flap: **(Se asusta)** ¿La segunda? ¿Tan rápido? Si sólo han pasado... **(Se fija en el reloj, aun más asustado)** ¿Ocho horas? Santo, ¿Pero por qué tanto?.

Distracción: **(Haciendo cuentas)** A ver. Tres horas y media de video juegos, cuatro viendo películas y media hora en ir y venir del video, yo creo que suman ocho.

Flap: **(Hasta ese momento se da cuenta de que ahí está Distracción)** ¿Quién eres?.

Distracción: **(Viendo hacia todos lados)** ¿Es conmigo?.

Flap: Sí, usted. ¿Quién es?.

Distracción: **(Le extiende la mano)** Soy Distracción. Placer conocerte. Aunque llevamos años viviendo juntos.

Flap: ¿Distracción? Con razón se fueron tan rápido éstas ocho horas. **(Se pone de pie)** Qué tonto he sido. ¿Cómo fui a perder tanto tiempo? **(Muy enojado le habla a Distracción)** Váyase. Largo. Fuera. No te quiero más acá. Por tu culpa ya perdí ocho horas.

Distracción: ¿Ocho horas? Uy no muchacho, toda una vida.

Flap: **(Enojado)** Bueno, como sea, pero váyase ya.

Distracción: ¡Uyyyy! Pero qué carácter. Así quién no se va **(Sale por la derecha)**

Flap: **(Muy preocupado)** ¿Ya perdí ocho horas?.

Pereza: **(Entra por la izquierda. Trae una almohada y una cobija)**

Flap: Tengo que hacer algo para aprovechar el tiempo que me queda.

Pereza: **(Bostezando)** Sí, pero ahora estoy muy cansado. Mejor duermo un rato y luego me levanto, con dos o tres horas es más que suficiente **(Pone la almohada en el sillón)**

Flap: **(Bostezando)** Tanta televisión y videojuegos me han dado sueño. Descanso un rato y luego con las fuerzas repuestas me levanto para cumplir con mi tarea **(Coge la almohada y se acomoda en el sillón).**

Se puede poner música de cuna o para dormir niños.

Pereza: **(Le coloca la cobija a Flap. Se acuesta, en el suelo y a la par del sillón. Chasquea los dedos o da dos palmadas).**

Las luces se apagan. Se encienden pasados 10 segundos. Se escucha el repiqueteo de campanas.

Flap: **(Se despierta asustado)** ¡Ay Dios! Otra campanada. **(Mira su reloj)** ¿Dieciséis horas? Me quedé dormido, no puede ser. Ya ha pasado más la mitad del tiempo y no he hecho nada. **(Molesto)** ¡Rayos!.

Pereza: **(Aún durmiendo)** Me llevas el desayuno a la cama. Los huevos bien revueltos. Y el café con leche. El jugo lo quiero de manzana, porque la naranja me produce acidez.

Flap: **(Levanta a Pereza)** Y ahora tú me vas a decir quién eres y qué haces acá.

Pereza: **(Se despierta, muy asustado[a])** ¿Qué pasa? ¡Un terremoto, un terremoto!

Flop: **(Empuja a Pereza)** Ningún terremoto. Soy yo, y quiero saber qué haces acá.

Pereza: **(Que ha caído al suelo debido al empujón de Flap. Se pone de pie)** ¿Apoco no me conoces? Soy Pereza, y he estado a tu lado toda tu vida. Hemos pasado inolvidables noches de sueño, con una que otra pesadilla, pero inolvidables al fin. Hermosas tardes de siesta... Perdón... Tardes de siestesota.

Flap: ¿Entonces tú...

Pereza: **(Asiente con la cabeza)** Ajá. Estás en lo cierto. Yo soy el culpable de tu pereza, sueño y a veces cansancio.

Flap: **(Muy molesto)** No puede ser, no puede ser. Dieciséis horas perdidas y la mitad de ellas las pasé durmiendo.

Pereza: Si fueran sólo dieciséis, yo no me preocuparía.

Flap: **(Enojado)** Vete. Ya. Rápido. Sal de mi casa. **(Chasqueando los dedos varias veces y de forma rápida)** Pero es ya.

Pereza: ¿Al menos puedo quedarme en tu cuarto? Es que tu cama está muy suavecita.

Flap: **(Señalando hacia la izquierda)** No.

Pereza: Yo nada más decía. Por aquello de que después quieras ir a tu cama para dormir otro ratito.

Flap: **(Impaciente)** Uno. Dos. Tres...

Pereza: **(Recoge la cobija y la almohada)** Ya entendí, ya entendí **(Sale por la izquierda).**

Flap: **(Muy molesto)** Rayos **(Se sienta en el sillón, muy preocupado)**

Hambre: **(Entra por la derecha. Su acento es como el de un francés)** Ou la lá. Creo que es hora de comer. Parece que ya tengo hambre. **(Pensando)** Voir, voir. **(Después de pensarlo un poco)** Ou la l's ésta idea c'est magnifique.

Flap: **(Se frota el estómago)** Que hambre tengo.

Hambre: **(Toma un directorio telefónico)** Voila, éste lugar es perfecto. Le Pizza Express. Un poco largo, pero muy buena. Hummm, de chuparse los dedos.

Flap: **(Se pone de pie)** Voy a llamar a Pizza Express **(Busca en el directorio. Luego marca en el teléfono y espera)** Sí, buenas. Mire es para solicitar un servicio express...

Entran Distracción y Pereza por la izquierda.

Flap: Sí, exacto, soy yo... Al mismo lugar de siempre... La misma, sí... Muy bien.

Distracción: No, la misma no. Mejor una napolitana.

Pereza: Pero si la de jamón y hongos es buena. Yo siempre quedo lleno.

Hambre: Sí, sí. Que varíe el menú. Mejor una napolitana.

Flap: **(Cambia de parecer)** No, mejor mándeme una napolitana... Sí, es que quiero variar un poco... Bueno... ¿Me dan otra gratis?... Yo no me enojo.

Distracción: Nosotros tampoco

Los tres celebran la oferta de pizza.

Flap: ¿Cuánto se tardarán en traerla?... ¿Una hora?... Sí, sí, tiene razón. Entiendo... Sí, siempre ha sido así... Bueno, gracias... Chao. **(Cuelga el teléfono. Se pasa la mano por la cabeza)** ¡Ufff! Una hora. ¿Qué hago?.

Distracción: Sigamos viendo tele. **(Se sienta en el sillón).**

Pereza: **(Con la almohada y la cobija)** No, mejor durmamos un rato.

Hambre: No, no, no. Vamos a comer.

Flap: Es que la pizza llega hasta dentro de una hora. **(Se da cuenta que no está solo)** Un momento **(Vuelve a ver)** ¿Qué hacen aquí? Les dije que se fueran. **(Señala a Hambre)** ¿Tú quien eres?.

Distracción: Soy Distracción, ya te lo dije.

Flap: **(Señala a Hambre)** No tú, él.

Pereza: Pereza, mi nombre es Pereza. Oye, que memoria la tuya.

Flap: Nooo. **(Señala a Hambre)** Él. ¿Cómo se llama?.

Hambre: ¿Yo?.

Flap: Sí. Tu. ¿Cómo te llamas?.

Hambre: Ay no te hagas. Si nos llevamos como hermanos. De toda una vida. Estoy con vos desde el vientre de tu madre.

Flap: No, yo no te conozco, jamás te he visto.

Hambre: Me ofende garçon. Soy Hambre. Autor intelectual de las dos pizzas que vienen en camino, y de cada vez que te comés algo. Moi. Je suis le faim.

Flap: Entiendo. Pero no hallo justificación alguna para que todos ustedes estén acá.

Distracción: No nos podés echar porque somos parte de tu vida. Hace mucho que vivimos acá, y por más que querás, no nos podés expulsar. **(Pequeña pausa. Se acuerda de algo)** Hablando de expulsar, ya van a dar Pig Brother VIP 10.

Todos se sientan, menos Flap.

Flap: Un momento. Esto no está bien. Estoy desperdiciando mucho tiempo.

Distracción: Ay hombre, no te preocupés por eso. Vení, vamos a ver películas. Con sólo una hora te salvás. Nosotros te ayudamos.

Flap: **(No muy convencido)** Bueno, está bien **(Se sienta)**

Los demás lo celebran. Se apagan las luces. Se encienden de nuevo pasados 10 segundos. Todos están en escena. Flap juega un video juego y los demás le hacen barra o porras. Las luces se apagan de nuevo a los 10 segundos. Pasados 15 segundos se encienden. Sólo está Flap en escena, dormido y con una caja de pizza sobre su abdomen. Se escucha el repiqueteo de unas campanas.

Flap: (Se despierta muy asustado) No, no, la cuarta no. (Coge la Biblia) Voy a salir a la calle a hablarle a los demás de lo que dice aquí (Se detiene en seco) ¿Qué les digo?... Ahí les invento algo. (Camina hacia la izquierda)

Tiempo: (Entra por la izquierda y se topa de frente con Flap)

Flap: (Se queda petrificado)

Se escucha un tren a punto de salir. Se apagan las luces poco a poco, sólo queda el reflector de piso y una luz al fondo del escenario.

Tiempo: (A Flap) ¿Estás listo?

Flap: (Corre hacia la derecha, pero entra Muerte y cuando se la topa, se asusta) ¿Quién eres?.

Muerte: Una amiga a la que todos le temen, pero siempre nos encontramos en el camino de la vida. (Lo toma de la mano) Vení, llegó tu hora. El tren no puede esperar más.

Flap: (Asustado) ¡Uy! Pero si estás bien fría. No me digas. (Más asustado) ¿Tu eres...

Muerte: Ajá.

Flap: (Muy asustado) No, mi tiempo no ha acabado aún. No me puedo morir.

Tiempo: (Saca su reloj de bolsillo) Veamos. 24 horas. Sí, así es, ya se cumplieron las 24 horas. Tu tiempo ya acabó.

Flap: (Le enseña la Biblia) Justo ahora iba saliendo.

Tiempo. Ah, ese libro que nunca te interesó. ¿Cómo vas a hablar de algo que nunca leíste y del cual no sabés nada?.

Flap: Algo me invento. Pero deme otra oportunidad.

Tiempo: (Guardando el reloj. Le hace una seña a Muerte) Tus oportunidades se acabaron. Es el tiempo de partir.

Muerte: (Toma a Flap de la mano y se lo lleva) Vamos amiguito. No me retrasés, más que hoy tengo mucho trabajo.

Flap: (Llora, patalea, brinca, se tira al suelo. Pero no puede impedir que Muerte se lo lleve)

Muerte: (Sale por la derecha con Flap)

Tiempo: (Se dirige al público) Y vos ¿Qué estás haciendo con tu tiempo?

Se apagan las luces de inmediato. Se escucha el repiqueteo de unas campanas. Para cerrar podría poner la canción: Tiempo de Marcos Witt, del CD Vivencias.

Fin...

Caretas que matan

Contexto: Son un grupo de jóvenes que buscan a Cristo en sus vidas, pero existen algunos de ellos que fingen ser Cristianos verdaderos.

PERSONAJES

Francisca

Marcela

Josué

Ester

Belén

Joven 1 (optativos)

Joven 2 (optativos)

Joven 3 (optativos)

Escena 1

(Entran las 2 jóvenes murmurando desde la puerta)

Francisca: Oye no te había contado lo que vi ayer en el culto.

Marcela: Ya po' cuenta no seas mala.

Francisca: (cara y actitud de chismosa) Ayer la hermana del sur...

Marcela: Tú le dirás hermana, porque yo no se lo veo por ningún lado, Pancha si con contarte que un día...

Francisca: Pero espérate déjame hablar a mí primero, esa... “SEÑORA” fue a la reunión con un chal de lana, te puedes imaginar lo que es un chal de lana aquí en la ciudad, realmente una ordinariez, raya en lo ordinario (tono altanero)

Marcela: Que más puedes esperar de esta clase de gente... (haciendo notorio el cambio de tema) a propósito parece que el martes le toca el servicio al hermano Largero.

Francisca: No me digas.

Marcela: Si te digo.

Francisca: Y como a él le gusta hablar de los jóvenes, es capaz que nos haga abrazarnos otra vez, o ir a saludarnos, o cualquier otra tontera.

Marcela: Tanto énfasis que le dan a los jóvenes, qué tienen que trabajar, esforzarse, y ellos no hacen nada de nada.

Francisca: Quieren que nosotros nos desgastemos y no se dan cuenta que somos mujeres débiles, indefensas y muy frágiles.

Marcela: Tienes toda la razón, y además de todo, el grupo de jóvenes le hace caso, pasamos puro trabajando, casi no conozco lo que es el descanso.

Francisca: No descansamos ni un rato, (actitud de pregunta) a propósito, ¿a cuántas de las citaciones que a hecho el jefe de jóvenes has ido tú?

Marcela: (Contándose los dedos) como... como.. como a una.

Francisca: Qué eres irresponsable.

Marcela: Y tú a cuántas has ido.

Francisca: Yo (actitud de quebrada) he ido como a (se cuenta los dedos) a ninguna.

Marcela: No sé para que nos enojamos si ninguna de las 2 está ahí (se ríen burlonas)

(llegan 2 jóvenes muy contentos a conversando)

(Los saludos protocolares como corresponden)

Josué: ¿Qué te parece Francisca cómo están trabajando los jóvenes en la iglesia?

Francisca: (Se mira con su amiga) Excelente, realmente excelente, creo que no podríamos hacerlo mejor, cierto Marcela (pegándole con el codo).

Marcela:(La mira entre sonrisa y rabia) Tienes toda la razón, creo que estamos trabajando muy bien todos unidos, cierto Francisca (le da un palmetazo en la espalda a su amiga)

Francisca: Ciertamente amiga (también le da un palmetazo en la espalda)

Ester: Pero saben, yo no las he visto trabajar mucho con nosotros.

(Ambas con cara de preocupación)

Francisca: Es que... es que nosotras (cara de pedir ayuda)

Marcela: Es que nosotras estábamos orando por ustedes.

Francisca: Por supuesto, no hubieran podido avanzar sin mujeres de oración como nosotras (se abrazan)

Josué: En ese caso está bien.

Ester: Me alegro que puedan estar viviendo los preciosos momentos que está pasando la iglesia de Dios.

Josué: Es increíble cómo Dios está actuando en la juventud de estos días.

Ester: Hay tanto qué conversar.

Josué: Por eso veníamos a informarles que este sábado tendremos una convivencia en la casa de Belén, para que podamos conversar de las cosas que nos interesan como jóvenes.

Marcela: (Cara de no mucho ánimo) Bueno ya, ahí vamos a estar.

Francisca: Entonces nos vemos el sábado a las 19:00 Hrs. Ahora con la Marcela tenemos que ir a comprar unas pantys que las que teníamos se nos hicieron tiras tanto orar.

(El protocolo de despedida correspondiente)
(quedan los 2 verdaderos cristianos)

Josué: Parecerá fanático, pero tengo muchas ganas que llegue la próxima reunión de jóvenes.

Ester: No es fanatismo es simplemente tu deseo de adorar a Dios.

Josué: (Como acordándose de algo muy importante) Ayer me regalaron un cassette de Marcos Vidal que es súper bueno, vamos a escucharlo.

Ester: Bueno, además yo tengo uno de Marcos Witt.

(Se van conversando hasta que salen)

(Cierre de telón)

Escena 2

“TIENE QUE SER FLUIDO” Y CON PASIÓN

(Están todos sentados en un semicírculo. La dueña de casa hace una pequeña introducción a la conversación)

Josué: Ha crecido bastante la iglesia desde que nos empezamos a unir, a orar, a ver a la juventud desde un punto de vista diferente.

Ester: Más que eso yo creo que es la relación personal que Dios a hecho en nosotros.

Francisca: (Actitud de desconcierto) Tienen razón.

Marcela: Si yo opino lo mismo.

Belén: No sé si ustedes pero se han dado cuenta que la iglesia ha crecido de una forma explosiva.

Ester: Si tú te fijas incluso han llegado Hermanas del Sur, que han sido de mucha bendición.

(Las 2 semi-cristianas se miran con cara de desconcierto)

Marcela: (como con desprecio) Aunque muy humildes.

Belén: Sí, pero eso qué importa si lo que Dios mira no es su apariencia o como se vista, Él va mucho más allá que nosotros, Él mira el corazón de la persona.

Ester: Desgraciadamente la gente no es así, sólo ve la apariencia y a raíz de eso comienza a juzgar.

Belén: Para eso estamos nosotros a nueva generación de jóvenes, que no le tiene miedo a los desafíos que vienen más adelante.

(Se comienza a parar uno por uno y se quedan de pie. “Lo dicen con pasión”)

Josué: Jóvenes consagrados.

Ester: Jóvenes entregados.

Belén: Jóvenes dispuestos al llamado.

(...“Silencio”... esperando que ellas se paren, todos se miran, levantan los hombros en actitud de “que sé yo” y se sientan prosiguiendo en el diálogo, con el mismo fervor)

Josué: Sí, lo que se necesita hoy en día son jóvenes comprometidos con la obra del Señor, jóvenes que se pongan la camiseta al momento de trabajar.

Belén: Tienes razón, se necesitan hombres y mujeres que al momento de decir yo iré, vayan a la pelea.

Francisca: Sí pero no hay para qué ponerse tan fanáticos.

Ester: No se trata de ser fanático, sino que cumplan con su palabra, recuerda que no trabajamos para el hombre sino para Dios.

Marcela: Pero somos jóvenes, nos queda mucha vida por delante.

Josué: Y por lo mismo es que tenemos que aprovechar La juventud que hoy tenemos, para que cuando seamos viejos...

Ester: (Como pidiéndole al cielo) Con la ayuda de Dios...

Josué: ... podemos decir que nuestras fuerzas y energías la ocupamos en los caminos del Señor y no haciendo cosas que no nos correspondían.

Francisca: (voz de guagualona) Pero cuando eres evangélica no puedes hacer ninguna cosa.

Belén: Noooo, Dios no te impide nada, acuérdate que la Biblia dice “todo te es lícito más no todo te conviene”, Él nos dio la libertad para que nosotros escogiéramos el camino.

Ester: Pero recuerda que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

Belén: Además lo que está en juego es la salvación personal, así que el que quiere farréasela es problema de él.

(Se para la dueña de casa a ofrecerles algo para tomar. Mientras tanto las 2 semi-cristianas conversan)

Marcela: Panchita, me siento un poco incomoda, ¿por qué mejor no nos vamos a otra parte?

Francisca: Yo también me siento algo rara, digámosles que tenemos un compromiso súper importante qué atender y aprovechamos de irnos.

Marcela: Ya, diles tú.

(Se paran y les dicen con voz triste)

Francisca: “Amados hermanos desgraciadamente tenemos que irnos Marcela y yo, nos pilló la hora y tenemos que marcharnos a hacer unas diligencias súper urgentes”.

Marcela: Nos hubiese encantado quedarnos pero los compromisos son compromisos.

Belén: Qué pena, nos hubiera gustado que se quedaran pero si tienen un compromiso tienen que respetarlo.

(La respectiva despedida)

(Ellas se retiran con cara de desahogo, ellos se sientan cuando en eso tocan el timbre, y llegan los demás jóvenes con caras sonrientes... se saludan en el amor del Señor. Explican que Francisca y Marcela se fueron... etc. Se acomodan y comienzan a conversar)

(Cierre Telón)

OFF: Muchos jóvenes tratan de cubrir sus realidades con caretas falsas, intentan maquillar una vida sin colores que ellos mismos han construido, dejando de lado la VERDADERA FELICIDAD que Dios les entrega. A veces creemos que estas situaciones las encontramos únicamente en los que no conocen al Señor, pero en ocasiones la realidad está mucho más cerca de lo que nosotros pensamos. Quizás alguien esté pasando por un momento parecido, tal vez perdió el rumbo y no lo puede hallar, de seguro ha oído hablar de Dios pero no le ha

t.s. adolescentes 2004:/ Los necios pasan... y reciben el daño.

encontrado. Querido joven hoy puede ser el día que tus ojos puedan ver lo que nunca antes habían visto, hoy puede ser el día que encuentres ese camino que antes se perdió... pero recuerda algo, todo esto puede ser si tú lo permites porque antes que todo:

“ES TU DECISIÓN”
QUE DIOS TE BENDIGA

DE DETRÁS DE LAS OVEJAS.
“La Historia de David”.

PERSONAJES.

Dios(voz en off).

Samuel.

Isaí.

Eliab.

Abinadab.

Sama.

Sirviente de Samuel.

Sirviente de Isaí.

David.

Saúl.

Jonathan.

Abner.

Goliat.

Doeg, el edomita.

Abiatar.

Amisai.

Mefi-boset.

Mical.

Anciano 1.

Anciano 2.

Anciano 3.

Príncipe de los filisteos 1.

Príncipe de los filisteos 2.

Príncipe de los filisteos 3.

Príncipe de los filisteos 4.

Príncipe de los filisteos 5.

Siervo de Saúl 1.

Siervo de Saúl 2.

Siervo de Saúl 3.

Mujer 1.

Mujer 2.

Mujer 3.

Joven 1.

Joven 2.

Hombre 1.

Hombre 2.

Espíritu malo.

Adivina de Endor.

Centinela.

Hermanos de David.

MUSICALIZACIÓN Y EFECTOS DE SONIDO: para las escenas en donde aparecen el espíritu malo, los príncipes de los filisteos, Goliat y la adivina de Endor se requiere un fondo de misterio y/o suspenso. En las escenas que transcurren en el campo se pueden utilizar efectos de sonidos naturales. Para la parte que narra la amistad de David y Jonathan y la cueva de Adulam se puede utilizar un fondo musical lento.

TEMAS MUSICALES: estos temas son solo sugerencias, si ustedes pueden componer temas que se adecuen a la obra, mucho mejor.

Pastorcito. De la producción “Famosos Niños de la Biblia”. Para la escena en donde se muerta la vida de David como pastor de ovejas.

Amigos. De la producción “Niños famosos de la Biblia”. Para la escena de la amistad de David y Jonathan.

El día vendrá. Crystal Lewis. Para la escena en la cueva de Adulam, y en aquellas en donde David habla del plan de Dios para con él.

Tu fuerza es grande. Steven Curtis Chapman, versión al español del Ministerio de Alabanza y Adoración del C.C.N.V. para las escenas en donde se menciona que David era pequeño y la tarea que tenía era grande.

La batalla es de nuestro Señor. Petra. Especialmente para la escena de David y Goliat, y cuando Saúl lo persigue.

Armadura. XXXIII DC. Para la escena de la batalla con Goliat.

David, el pastor. Los Trigales. Idem anterior.

Tú encenderás mi lámpara. Peregrinos y Extranjeros. Para la escena en la que Saúl lo persigue y cuando logra la victoria.

Pacientemente espere a Jehová. Peregrinos y Extranjeros. Idem anterior.

Bendito Dios mi roca. Peregrinos y Extranjeros. Idem anterior.

Bendeciré al Señor. Marcos Barrientos. Para la escena de la cueva de Adulam.

Te amor, Jehová. Ministerio de Alabanza y Adoración del C.C.N.V. para la escena en que David es coronado rey de Israel.

Dios de pactos. Marcos Witt. Para la escena en la que David menciona el pacto que Dios hizo con él.

Remolineando. Para la escena final, para incluir una parte de celebración.

También se debe buscar una canción para la escena en que David ministra a Saúl por medio de la alabanza y adoración, para eso se sugieren:

Eres tú. Marcos Vidal, de la producción “Alabanza y Adoración en vivo desde España”.

Guíame. Marcos Barrientos, de la producción “Río Poderoso”.

Clame al Señor. Marcos Barrientos, de la producción “Río Poderoso”.

Tú eres Dios. Marcos Vidal, de la producción “Alabanza y Adoración en vivo desde España”.

ILUMINACIÓN: se requiere que las escenas en donde aparecen el espíritu malo, los príncipes de los filisteos, Goliat y la adivina, el lugar este en penumbras para denotar poseído por el mal. Cuando sucede la escena del ungimiento de David una luz debe iluminarlo directamente para representar así la presencia de Dios en la vida de David, de esta forma cuando David entra al palacio de Saúl para ministrarlo el

lugar es iluminado queriendo hacer ver que la presencia de Dios trae luz en medio de las tinieblas y que el espíritu malo debe irse.

VESTUARIO: el personaje del espíritu malo debe estar completamente vestido de negro, no debe verse la cara, y debe usar un distorsionador de voz. David al principio debe usar el traje del pastor, que estaba constituido por una túnica corta hecha de cuero, un cayado, una honda y el saco pastoril, luego debe usar el vestido real y una corona. Los hijos de Saúl deben usar túnicas de colores, para mostrar que eran los príncipes. Goliath debe utilizar una especie de armadura, casco, lanza, y llevar una espada. Los siervos deben utilizar túnicas sencillas y de colores no tan llamativos. Samuel debe usar un manto sobre su ropa. La adivina debe estar vestida de negro, llevar un velo por el cual sólo se ven los ojos, tener un collar, brazaletes y un cinturón en forma de serpiente. Los soldados deben llevar sobre sus túnicas una especie de armadura y un casco, además pueden llevar escudos, lanzas o espadas.

ESCENOGRAFÍA: ira cambiando según se requiera: la casa de Samuel, la casa de Isaí, el campo, el palacio de Saúl, el palacio de los príncipes de los filisteos, el valle de Elai, el mercado de Jerusalén, la entrada de Jerusalén, la cueva de Adulam, el desierto de Judea, la casa de la adivina.

ACTO 1º.

Escena 1.

Esta escena se desarrolla en la casa del profeta y juez Samuel; quien había ungido al rey Saúl, pero como este había desobedecido a Dios, fue desechado y esto trajo mucha tristeza al corazón de Samuel, quien se encontraba lamentando y llorando por él.

Dios(voz en off): ¡Samuel, Samuel!

Samuel: Sí, Señor, heme aquí.

Dios: Dime ¿hasta cuándo vas a estar lamentándote por Saúl y llorando por él, cuando yo ya lo he desechado porque él desobedeció lo que yo le mande que hiciera?

Samuel: ¿Y qué quieres que haga, Señor?

Dios: Llena tu cuerno de aceite, porque yo te envío a ver a Isaí de la ciudad de Belén, porque de entre sus hijos está el nuevo rey, un rey que yo he elegido; un rey de acuerdo a mi corazón, que siente lo que yo siento; porque ama lo que yo amo.

Samuel: Pero Señor, tú me pides que yo vaya a Belén para ungir a un nuevo rey, pero ¿cómo puedo ir sin que mi vida corra peligro? Porque si Saúl se entera, estoy frito, porque no le va a gustar nada y me va a mandar a matar, y no sólo a mí sino a todos ellos.

Dios: No te preocupes, Samuel, esto es lo que vas a hacer, tú vas a ir a Belén a ofrecerme un sacrificio y entre los invitados estarán Isaí y sus hijos, y yo te mostraré a quien tú debes ungir.

Samuel: Está bien, Señor, haré lo que tú me pides que haga.

Samuel sale y se dirige hacia unos de los lados del escenario, mientras lo hace las luces empiezan a bajar muy lentamente.

Escena 2.

Esta escena se desarrolla en Belén, Samuel obedeciendo al mandato de Dios fue allí; cuando los ancianos de la ciudad se enteraron que él iba salieron a su encuentro.

Anciano 1: Miren allí llega Samuel.

Anciano 2: ¿Qué es lo que querrá?

Anciano 3: No sé, pero debe ser muy importante...

Samuel: Mis amigos, ¿cómo han estado?

Anciano 1: Nosotros muy bien, bienvenido a Belén, ¿puedes decirnos cuál es el motivo de tu visita?

Samuel: Vengo a ofrecer un sacrificio a Dios, y ustedes están invitados; también llamen a Isaí y a sus hijos porque ellos también serán parte de los convidados a este evento.

Anciano 2: ¿Isaí y sus hijos? ¿Por qué los invitas a ellos?

Anciano 3: Ellos no son parte de la dirigencia ni de ninguna familia de renombre.

Samuel: Eso es lo que menos importa, es necesario que ellos estén presentes, porque así me ha sido ordenado por Dios, así que vayan y búsquelos, que estén listos y preparados para la ocasión.

En ese momento uno de los ancianos manda un mensajero a la casa de Isaí para avisarle que él y sus hijos habían sido invitados por el mismo profeta Samuel a ser parte de esta celebración.

Isaí al enterarse llamo a todos sus hijos mayores y les dio la noticia de que Samuel quería verlos, esto armo un revuelo enorme, todos salieron para prepararse para la fiesta.

Cuando estuvieron listos Isaí sus hijos fueron al lugar en donde se realizaba la fiesta; Samuel estaba allí con los ancianos esperándolos.

La verdad que todos los hijos de Isaí estaban muy nerviosos, pero a la vez de había preparado de tal forma para presentarse lo mejor posible; ellos quería dejar la mejor impresión.

Entonces Samuel pido que se acercaran; mientras el los observaba y estudiaba desde le mayor hasta el menor, entonces se detuvo al ver a Eliab, el hijo mayor, el más fuerte de todos ellos.

Eliab: -Me esta mirando, de seguro que yo soy el elegido, y de eso no hay duda, yo soy el mayor de todos; y todos los derechos y bendiciones están reservados para mí, no hay duda me va elegir a mi-

Samuel: ¡Qué porte! ¡Qué presencia! De seguro que este el ungido de Dios, el nuevo rey de Israel.

Eliab: ¿Qué dijo? ¿Escuche bien? ¿Voy a ser el nuevo rey –a sus hermanos- vieron muchachos, ¿qué les decía siempre? Que yo iba ser un triunfador en la vida, que estaba destinado para algo grande, que no me iba a quedar en un pueblucho como este, ¿cómo les quedo el ojo? Bueno, es hora de que me unja...

Samuel: Lo lamento, pero no sos el escogido; Dios no te eligió...

Eliab: Pero, pero ¿por qué? Yo soy el mejor de todos, soy el primogénito, siempre estuve adelantado en todo, nadie me supera en fuerza e inteligencia, esto no es justo...

Abinadab: ¡Ay que pena hermanito! ¿Qué le vamos a hacer? Otra vez será, seguí participando, porque me parece que en esta competencia estas nominado para no ser nada, y el que va a ser el nuevo rey de Israel voy a ser yo; siempre dije que la vida me iba a premiar por haber sido el segundo, porque vos siempre quisiste tenerlo todo, y ahora ¿qué tal?

Samuel: Lamento decirte que tampoco tú eres el elegido...

Sama: Eso quiere decir que yo soy el elegido, yo voy a ser rey; les prometo a todos que mi gobierno va a ser justo y equitativo, nunca los voy a defraudar...

Samuel: Pero para, no lances tu plataforma electoral tan rápido, no te entusiasmes que yo no dije que vas a ser vos, es más a ninguno de los presentes ha escogido Dios.

Isaí: Pero Samuel, ¿estas seguro de qué no cometiste un error?

Samuel: Segurísimo, porque Dios me dijo: ***“No mires su apariencia ni su estatura, porque yo lo desecho; porque yo no miro lo que mira el hombre, porque él ve lo que está delante de sus ojos, pero yo veo el corazón”***, y a ninguno de tus hijos ha escogido Dios, ¿estás seguro de que estos son todos tus hijos?

Isaí: Bueno, la verdad es que estos no son todos, pero...

Eliab: Pero aun queda el último de todos, el más chiquito, que no vale ni dos pesos.

Abinadab: Él es el que se dedica a todas las tareas que los demás no hacemos, porque tenemos cosas más importantes que hacer.

Sama: Sí, él es el pibe de los mandados...

Samuel: ¿Y dónde está?

Isaí: Esta en el campo cuidando las ovejas.

Samuel: Entonces manda llamarlo para que venga urgente, porque no vamos a empezar la fiesta hasta que no este aquí...

Luego de que Samuel dijo esto Isaí llamo a unos de sus sirvientes y lo manda a buscar a su hijo menor que estaba en el campo, mientras sus hermanos no lo podía creer, ya que si ellos no había sido escogido menos lo podía ser él.

Eliab: No puede ser que ese enano venga a ser parte de la fiesta, esto nos es bueno, él no sabe comportarse ante la gente de clase alta, no sabe nada de eso, porque siempre esta en medio de las ovejas, Dios no puede llamar a un siempre pastor de ovejas, que lo único que sabe es estar entre esos animales día y noche...

Abinadab: Y no olvidemos que no tiene ninguna habilidad ni experiencia en nada, sólo el tocar su arpita.

Sama: Te doy la razón, el enano solo puede ser escogido para ser un bufón o un juglar, pero no para ser rey, seguro que cuando Samuel lo vea se va a dar cuenta de que no puede ser el rey.

Eliab: ¿Cuándo lo vea? Yo diría cuando lo huela, porque de seguro a tener olor a ovejas, mejor que nos preparemos porque Samuel se va a desmayar y lo vamos a tener que resucitar.

Escena 3.

El sirviente llega a donde se encuentra David pastoreado a las ovejas y le dice que el profeta Samuel quiere verlo inmediatamente, que no hay tiempo que perder porque es muy importante, David un poco confundido por la sorpresa va con el sirviente dejando las ovejas con uno de sus amigos de mayor confianza.

A decir verdad David está muy extrañado porque no sabe para qué el gran profeta y juez de Israel lo manda a llamar a él, el menor de siete hermanos, el más chico de todos, el pensaba que debía tratarse de algún

error, porque si Samuel tenía que hablar con alguien era con su hermano Eliab, él era el primogénito, y siempre lo había echo sentir a todos lo demás.

Mientras David pensaba en estas cosas llegaron al lugar en donde todos estaban reunidos, él inmediatamente noto que todos estaban vestidos de fiesta, sus lujosos vestidos contrastaban con su rústica vestimenta, la vestimenta de un pastor de ovejas, pero él no se sintió avergonzado porque el amaba lo que hacía, él estaba feliz de ser pastor, y no se avergonzaba de ello, es más esto era motivo de orgullo para él.

Eliab al ver a su hermano menor se molesto mucho, porque no estaba vestido para la ocasión.

Eliab: Esto no puede ser, encima que lo mandan a llamar no es capaz de vestirse adecuadamente, este enano nos a va a poner en vergüenza.

Abinadab: Encima ese olor a oveja que apesta, porque no se no se dio un baño antes de venir.

Sama: Y como siempre anda con su arpa.

Mientras sus hermanos los menospreciaban por su aspecto y por ser el menor de todos ellos, debiendo por ello hacer todas las tareas que ellos jamás harían Samuel se acerco a David. Y para sorpresa de todos los presentes Samuel tomo el cuerno de aceite y lo derramo sobre David ungiéndolo.

Samuel: ¿Cómo te llamas?

David: Mi nombre es David.

Samuel: ¿A qué te dedicas?

David: Yo soy pastor.

Samuel: Veo que lo dices con mucha firmeza, se ve que te gusta lo que haces.

David: Claro que me gusta, aunque muchos menosprecian esta tarea, yo estoy feliz de hacerla, porque yo amo a mis ovejas y soy capaz de poner mi vida en peligro por ellas, además en el campo puedo sentirme más cerca de Dios, porque allí puedo contemplar su gloria en lo que él ha creado.

Samuel: Se ve que además de ser pastor eres músico, a decir verdad muchos en Belén me han dicho que eres muy bueno, pero ¿tú sabes quién soy yo?

David: Tú eres Samuel el gran profeta y juez de Israel.

Samuel: Así es, y ¿sabes por qué estoy aquí? ¿Sabes por qué te mande llamar?

David: La verdad no.

Samuel: Dios te ha escogido como el nuevo rey de Israel. Este es el ungido de Dios, el que ha de ser el guía de su pueblo.

Eliab: ¿Qué? ¡Esto no puede ser! Samuel te equivocaste, él no puede ser el ungido de Dios, eso es ridículo, este enano no puede tener el puesto que me corresponde a mí, yo tengo que ser el ungido no él, debe haber algún error.

Samuel: Acá no hay ningún error, porque cuando David entro Dios me dijo: **“Levántate y úngelo, porque este es”**, yo sólo hice lo que Dios me dijo, él lo ha escogido, así que no me cuestiones a mí.

David: Pero ¿Es qué acaso el rey Saúl murió?

Samuel: No, el vive ¿por qué lo preguntas?

David: Lo que sucede es que me parece raro que un rey sea ungido mientras el otro está vivo.

Samuel: Lo que sucede es que Saúl ha desobedecido a Dios, y Dios lo desecho, ya no está con él; y me ha mandado a ungirte por rey sobre Israel, porque me ha mostrado cuan grandes cosas vas a alcanzar.

David: Pero ¿por qué yo? ¿Por qué a mí? Yo no lo entiendo, si hay mucho mejores y más capacitados que yo ¿por qué Dios se fijo en mí? ¿Por qué puso sus ojos en mí?

Samuel: Porque el vio y peso tu corazón, y vi que era como su corazón, porque amas lo que Dios ama, Dios vio que vas a amar y cuidar al pueblo así como amas y cuidas a tus ovejas, porque el te toma de detrás del las ovejas para ponerte como pastor de Israel, y hagas que la nación sea grande. Y esto sólo es el principio, pues tiene cosas más grandes para tu vida.

David: ¿Sí, y cuales son?

Samuel: David, David, todavía no te las puedo decir, porque son tan grandes que te pueden causar un poco de miedo, pero de algo puedes estar seguro, que cuando llegue su momento Dios te las va a mostrar, en su tiempo justo.

Y desde ese momento el Espíritu de Dios vino sobre David –cuando Samuel unge a David una luz debe empezar a iluminar en forma directa, mientras que las luces del resto del escenario deben descender gradualmente, esto se hace para que se ilustre que el Espíritu de Dios vino sobre él-

En esta parte se puede agregar una canción que hable acerca del llamado y la unción que recibió David aquel día; y como esta representaba el inicio de un nuevo camino para él.

Luego de esto Samuel regreso a su casa, y todo en la vida de David volvió a ser igual, pues el regreso al campo, a su lugar, junto con sus ovejas.

En esta parte puede mostrarse la vida en el campo como pastor de ovejas, se puede mostrar como las cuidaba, las guiaba, las alimentaba y les daba de beber agua fresca. Pueden aparecer un león y un oso tratando de quitarle una de sus ovejas y se puede mostrar a David defendiéndola y matando al león y al oso.

Escena 4.

Esta escena se desarrolla en el palacio del rey Saúl, quien era atormentado por un espíritu malo; el lugar se encuentra en penumbras, el rey se encuentra sentado en un trono, se halla perturbado y muy pero muy preocupado y temeroso, mientras a su alrededor anda un personaje totalmente vestido de negro –que representa el espíritu malo- que sólo Saúl puede oír y ver, mientras que los sirvientes no.

Espíritu malo(con voz distorsionada): ¡Saúl, Saúl!

Saúl: ¿Quién es? ¿Quién me habla?

Espíritu malo: No pierdas el tiempo, nadie puede ayudarte.

Saúl: ¡Guardias, guardias! Hay alguien en el salón del trono, quiere hacerme daño.

Espíritu malo: No gastes saliva, es inútil que llames a tus guardias porque nadie a excepción de vos puede verme y escucharme.

Saúl: Eso quiere decir que sos producto de mi imaginación, debe ser debido al estrés que estoy atravesando, debo necesitar un respiro.

Espíritu malo: Eso quisieras, porque no es así, yo soy real. Soy es espíritu malo enviado para torturarte y atormentarte, porque desobedeciste y fuiste desechado, ya no tenes esperanza, ya no vas a ser el rey, te espera un futuro doloroso y de derrota, ya no estás con Dios.

Saúl: No, no digas eso, eso es mentira, ándate, no te quiero escuchar.

Espíritu malo: Esto no es mentira, y vos lo sabes muy bien, además, no tenes autoridad para echarme, y no me pienso ir, te voy a molestar cuando yo quiera y en el momento que desee, porque para eso estoy aquí, para eso me enviaron; vos mismo me abriste la puerta al desobedecer, y ahora sos mío, sos mi juguete personal.

Saúl: No, no eso no es cierto, no es cierto, yo no soy juguete de nadie, yo soy el gran rey Saúl, todos me tienen que obedecer, yo tengo autoridad, te tenes que ir.

Mientras Saúl dice estas cosas unos sirvientes lo observan, uno de ellos hace señas de que esta loco.

Sirviente 1: ¿Con quién está hablando?

Sirviente 2: No sé, pero me parece que se le saltaron los fusibles, está loco de atar.

Sirviente 3: ¿Y hace mucho que está así?

Sirviente 1: Esta así desde que desobedeció lo que Dios le dijo, pero hace unos días que empeoro, porque habla acerca de un espíritu inmundo que lo molesta, incluso que lo deja dormir.

Sirviente 2: Si, la otra noche estuvo despierto hasta el amanecer, no dejo dormir a nadie, si esto sigue así, el reino se viene a pique.

En ese momento Saúl siente que alguien esta hablando.

Saúl: ¿Quién está hay? ¿Qué quiere?

Sirviente 1: Su alteza, no se preocupe, somos nosotros, tus siervos.

Saúl: ¿Y quién se preocupa? Yo no estoy preocupado ¿Es qué acaso ustedes me ven preocupados?

Sirviente 2: No su majestad, para nada.

Saúl: ¿Me esta cargando?

Sirviente 2: No su majestad, como se le ocurre que yo puedo hacer algo semejante.

Saúl: Pero díganme ¿Qué estaban haciendo? ¿Qué es lo que quieren? ¿O es que sólo vinieron acá para chusmear? Porque si es así...

Sirviente 3: No su alteza, nada de eso, lo que pasa es que nos preocupa que usted no este durmiendo bien.

Sirviente 1: Y que ese espíritu malo ande rondando y molestándolo.

Saúl: ¿Y ustedes creen que no he tratado de solucionarlo? He consultados con todos los médicos, especialistas y sabios de nuestro país y de otros lugares, probé cualquier tipo de terapias y nada parece dar resultados, antes bien me va peor, pues cada vez se pone más terrible.

Sirviente 2: Bueno, por eso mismo nosotros quisiéramos hacerle una sugerencia, si a usted no le molesta.

Saúl: ¿Una sugerencia? ¿De qué se trata? Espero que no me vengas con cosas raras, porque yo estoy cansado de probar.

Sirviente 1: Quédese tranquilo que no es nada raro, lo que nosotros queremos sugerirle es que usted consiga un buen músico, pero no sólo que sea bueno, sino que tenga la unción de Dios sobre su vida, para que cuando este espíritu malo venga a molestarlo y atormentarlo, él ministre y toque; y usted tenga alivio ¿que le parece?

Saúl: La verdad que la idea me gusta y me parece buena ¿Tienen a alguien en mente para sugerir para el puesto? Porque quiero que busquen un músico con las características que ustedes me dieron de forma urgente.

Sirviente 3: Yo, su majestad, en Belén eh conocido a un joven llamado David, que es pastor de las ovejas de su padre, que es hijo de un hombre llamado Isaí. Él sabe tocar muy bien, además, es valiente y vigoroso, hombre de guerra, prudente, y de muy buen parecer, y Dios está con él.

Saúl: ¿Entonces qué estás esperando? Ve a Belén y habla con Isaí y dile que quiero que mande a David, el que esta con las ovejas, porque lo necesito y quiero que este conmigo en el palacio.

Sirviente 3: Se hará como usted diga su majestad.

Saúl: Está bien, pero apresúrate, ve, ve, ve...

Los sirvientes salen dejando a Saúl solo.

Espíritu malo: ¿Y tú crees que un pastorcito podrá ayudarte? Eres muy ingenuo Saúl, eres mío, yo te manejo como quiero, me muero de ganas por ver a ese musicuelo, vas a ver como me deshago de él. Y tú caerás; y cuando esto ocurra la nación también lo hará y el propósito de Dios no se podrá cumplir, porque el pueblo estará sumido en la oscuridad y en el caos.

Escena 5.

Mientras los sirvientes de Saúl llegaron a la casa de Isaí, cuando este los vio se sorprendió, pero más se sorprendió al saber que querían que David fuera con ellos, porque Saúl, el mismo rey quería verlo. Esto, como es de esperarse hizo enojar a Eliab, el hermano mayor, no lo podía creer, David sin ser nadie se estaba llevando toda la fama y los honores que eran suyos.

Sama: ¿Vieron, estos mensajeros vinieron de parte del rey Saúl a buscar a David?

Abinadab: Si, no lo puedo creer, mira vos el enano, pensar que ninguno de nosotros pensaban que llegará a nada importante.

Eliab: ¿Y qué? ¿Qué tiene que ver que lo llame? Ya van a ver como cuando lo vea lo echar a patadas del palacio.

Sama: ¿Me parece a mí, o es que estamos un poco celosos?

Eliab: ¿Celoso yo? ¿De quién de ese enano de David? ¡Por favor!

Abinadab: Me parece que si, eh.

Eliab: No digas tonterías, pero vas a ver, que estos 15 minutos de fama a David no le van a durar mucho, porque después de todo él no hizo nada para merecerlos, porque yo soy el que verdaderamente tienen todos los derechos, porque yo soy...

Sama y Abinadab(al unísono): Si ya sabemos, ¡PORQUE VOS SOS EL PRI-MO-GE-NI-TO! Eso ya lo sabemos...(todos ellos salen).

Entre tanto los siervos de Saúl que había ido a buscar a David volvieron con éste al palacio, Saúl se encontraba en su trono sentado, mientras que el espíritu malo estaba a su alderredor, dando vueltas a su lado, torturándolo y atormentándolo.

Sirviente 3: Señor, ya esta, hemos traído al hijo de Isaí, ese que toca bien el arpa.

Saúl: ¿Sí? Ya era hora, la verdad que no veía el momento de conocerlo y saber si esto va a funcionar, hacelo pasar rápido...

Sirviente 3: Como usted diga.

Espíritu malo(burlón): Si hacelo pasa, así me puedo reír un poco de él y de Saúl, ¿Y vos crees realmente que este va a lograr algo? No me hagas reír si sólo es un pastor, una pastor de ovejas, ¿qué poder puede tener alguien así, alguien que se la pasa todo el día detrás de las ovejas? Ay, Saúl, te creía más

inteligente, pensar que consultaste con un sin fin de especialistas de Israel y de otras naciones, al igual que con todas las terapias que podía existir, y ahora vas a creer en un simple pastor, que encima es un adolescentes.

Saúl: ¡Te puedes callar de una vez!

Espíritu malo: ¡Yo no me callo nada! ¿Quién te crees que sos para hacerme callar? Ya te dije que no tenes autoridad para hacerlo, además nadie en este palacio tiene autoridad, porque este es mi territorio y yo te manejo como quiero.

Mientras el espíritu malo decía estas cosas el sirviente entro trayendo consigo a David, y mientras éste entraba el ambiente empezó a cambiar, porque el lugar que estaba en penumbras se empezó a iluminar con la luz de la Presencia de Dios, que traía libertad.

Espíritu malo(preocupado): ¿Pero que pasa? ¿Qué esta presencia? No puede ser ese pastorcito insignificante tiene en él algo diferente, es la presencia de Dios, no la libertad de Dios esta entrando en este lugar y yo no puedo permanecer aquí, la luz del Espíritu de Dios esta tomando el control de todo, no puedo quedarme aquí me tengo que ir.

El espíritu malo sale huyendo por un costado y Saúl respira aliviado.

Saúl: ¡Guau! ¡Qué cambio de ambiente! Hace mucho tiempo que no me sentía así de libre! ¿Dime tú eres David, el que cuida las ovejas?

David: Si su majestad, yo soy David el pastor de ovejas.

Saúl: Pero también me han dicho que eres un excelente músico ¿es cierto eso?

David: Si es cierto no lo sé, lo que le puede decir es que yo alabo a Dios con todo mi corazón, porque el es digno de alabanza, pues cada día que pasa puede ver su grandeza en lo que él ha creado.

Saúl: Entonces toca para mí, porque necesito de música que me ministre al corazón y que me de paz.

Entonces David empieza a tocar su arpa. En esta parte puede escucharse el sonido de alguna canción cristiana en arpa, o un salmo de David con música.

Fue así como David ingreso al palacio; y desde ese día empezó a ministrar a Saúl, trayendo alivio del espíritu malo que desde hacia mucho molestaba a Saúl, pero desde que él estaba allí el rey tenía paz.

Como Saúl esta muy feliz con David, decidió que él debía permanecer en el palacio, entonces mando un mensajero para que se lo hiciera saber a Isaí.

Escena 6.

Mientras en la casa de David las cosas eran como todos los días, bueno, casi como todos los días, porque Eliab, estaba insoportable –Si, IN-SO-POR-TA-BLE- porque no podía creer todavía que David, el enano, el pibe de los mandados hubiera sido llamado al palacio del rey; y que él, Eliab, el primogénito, el mejor, el más grande hubiera sido dejado de lado.

Sama: Vamos antes que venga, porque ya no lo banco más.

Abinadab: Y la verdad que yo tampoco, desde que David está en el palacio, está más pesado que un kilo de plomo.

Sama: La verdad es que ya era pesado, pero ahora está peor.

Abinadab: Es cierto, bueno es el primogénito, pero si Dios eligió a David ¿qué le vamos a hacer nosotros? Él es soberano y hace lo que quiere.

Sama: Si tienes razón, pero vamos a decir la verdad a nosotros en un principio no nos gusto mucho que David viniera cuando lo mando llamar Samuel, porque creíamos que no valía nada porque es el menor.

Abinadab: Si, es cierto no lo niego, y hasta me burle de él, pero acordate de lo que dijo Samuel, que Dios no mira lo que miramos los hombres, porque nosotros miramos lo que está delante de nuestros ojos, pero él mira el corazón.

Mientras ellos hablan de estas cosas no se dan cuenta que por uno de los lados entra Eliab, que tiene cara de muy poco amigos.

Eliab: ¿Se puede saber de qué estaban hablando? Seguro que están hablando de mi a mis espaldas, eso no se hace, ustedes me tienen que respetar porque yo soy el mayor.

Sama: Pero córtala por un momento, nadie estaba hablando de vos o ¿crees que son el centro del universo?

Abinadab: Te cuento, por si no te enteraste que la vida no gira alrededor tuyo, y para tu información estábamos hablando de David.

Sama: Si, estábamos pensando como le estará yendo en el palacio.

Eliab: ¿Y cómo creen? De seguro estará pasando vergüenza o haciendo de bufón para los sirvientes de Saúl, porque para otra cosa no sirve.

En ese momento entra un mensajero, los hermanos al verlo saben que viene de parte de Saúl por su forma de vestir.

Mensajero: Tengo que hablar con Isaí, es urgente, traigo un mensaje muy importante del rey Saúl.

Eliab: Y ¿de qué se trata el mensaje? Si se puede saber.

Mensajero: Tiene que ver con David.

Eliab: ¡Con el enano bueno para nada! De seguro que hizo algún desastre y esta en un calabozo del palacio.

Mensajero: ¿Cómo dice?

Sama: Discúlpelo, está un poco cansado por el trabajo y habla solo, ya llamamos a nuestro padre.

Abinadab sale en busca de Isaí. Cuando regresa lo hace con éste.

Isaí: ¿Qué es lo que sucede aquí, qué quiere?

Mensajero: Busco a Isaí, tengo un mensaje del rey Saúl.

Isaí: Yo soy Isaí ¿cuál es el mensaje?

Mensajero(sacando un pergamino): El mensaje dice así: Por medio del presente yo Saúl, rey de Israel te saludo Isaí, quiero decirte que tu hijo David ha sido de una gran ayuda en el palacio, y lo que ha hecho por mí ha sido muy grande, por eso yo he decidido hacerlo mi paje de armas, porque ha hallado gracia delante de mis ojos, por eso te pido que tengas a bien permitir que se quede conmigo, porque lo estimo mucho, muy atentamente, el rey Saúl.

Eliab: ¡No lo puedo creer! ¡Ese miserable enano!

Mensajero: ¿Qué es lo que le contestas a mi señor el rey.

Isaí: Que sea como el dice, y si Dios quiere que David este con el que así sea.

El mensajero sale y va de regreso a Saúl.

Eliab: ¡Esto no es justo! No puede ser que David este teniendo todo los honores que me corresponden a mí
¿Por qué? ¿Por qué me persigue la desgracia? No puede ser.

Sama: Uy, yo que no quería comer sopa, y este que empozo con los pucheros.

Abinadab: Y si, hay cosas que nunca cambian, David puede ser el menor, pero el que se porta como un bebé es el mayor.

Sama: No digas nada, no sea cosa que nosotros tengamos que cambiarle los pañales.

Todos salen.

ACTO 2º.

Escena 7.

Esta escena se desarrolla en el palacio de uno de los príncipes de los filisteos, allí los cinco príncipes tienen una reunión para tratar el tema de una guerra contra los israelitas. Ellos están sentados en una mesa redonda. Para esta escena es necesario un fondo musical de misterio y que este en semi penumbra.

Príncipe de los filisteos 1: Tenemos que hacer algo urgente, porque no podemos permitir que los israelitas sigan ocupando un territorio que nosotros podríamos utilizar, ellos deben ser eliminados.

Príncipe de los filisteos 2: Pero ¿Cómo? ¿Cómo hacemos esto? Recuerden lo que paso cuando en una guerra anterior les quitamos el Arca de su Dios, él se enojo con nosotros y nos hirió con grandes plagas y enfermedades, y no fue sino hasta que la regresamos a su tierra que pudimos librarnos de ellas.

Príncipe de los filisteos 3: ¿Y lo que paso en la guarnición hace poco? Como el hijo de Saúl –Jonathan- y su sirviente causaron un gran estrago y derrotaron a nuestro ejercito, e incluso como un grupo de emboscada se volvió contra el propio ejercito.

Príncipe de los filisteos 4: Si vamos a hacer algo tiene que bueno, bien planeado y organizado, porque de lo contrario volveremos a ser derrotados y perderemos nuestro poder sobre la región, porque otras naciones al vernos ser derrotados por Israel podrán aliarse con ellos y eso sería nuestra ruina.

Príncipe de los filisteos 1: El problema es que su Dios pelea por Israel, y siempre está a su favor.

Príncipe de los filisteos 5: Pero aún así hay algo a nuestro favor.

Príncipe de los filisteos 2: ¿Qué quieres decir?

Príncipe de los filisteos 5: Que según nuestros informantes, Saúl desobedeció a su Dios cuando fue a la guerra contra Amalec, y fue desechado, y además, es atormentado por un supuesto espíritu malo.

Príncipe de los filisteos 3: O sea que Saúl está un poco crazy.

Príncipe de los filisteos 5: Exactamente, Saúl es vulnerable, y es el momento propicio para un ataque contra Israel, pero utilizando una nueva estrategia, pues debemos infundirles temor mostrándole todo nuestro poderío.

Príncipe de los filisteos 4: ¿Y cómo haríamos eso?

Príncipe de los filisteos 5: Yo tengo el arma secreta que nos dará la victoria en la ciudad de Gat; el capitán de mi ejercito, el campeón de los filisteos...

príncipe de los filisteos 1: ¿Te refieres a...?

En ese momento una sombra gigantesca se proyecta desde uno de los costados.

Príncipe de los filisteos 5: Si, me refiero a Goliat, el gigante de Gat y a su familia, ellos son parte de nuestro ejercito, y cada vez que los utilizamos nos han traído la victoria; bueno creo que ha llegado el momento que los utilicemos contra Israel, ya que ninguno de nuestros anteriores intentos a prosperado debemos tomar medidas extremas.

Príncipe de los filisteos 2: ¿Y cuál sería el plan de batalla?

Príncipe de los filisteos 5: En que no habrá ninguna batalla.

Príncipe de los filisteos 3: ¿qué quieres decir con que el plan de batalla es que no habrá ninguna batalla?

Príncipe de los filisteos 5: Eso mismo, que no habrá batalla.

Príncipe de los filisteos 4: La verdad es que no entiendo.

Principie de los filisteos 5: Muy simple, esta vez no tendremos que levantar una sola espada, porque Goliat desafiara al pueblo de Israel a que manden a un hombre para un combate cuerpo a cuerpo, y el ganador otorgara la victoria a su pueblo; y el pueblo del vencido le servirá; como ninguno de los hombres de Israel se atreverá a enfrentar a Goliat la batalla no será necesaria y por fine ellos serán nuestros esclavos de una vez y para siempre.

Príncipe de los filisteos 1: ¡Excelente!

Príncipe de los filisteos 5: Esta vez están perdidos y nada ni nadie los puede ayudar, muy pronto serán nuestros esclavos, dejarán de ser una molestia y todo el territorio y sus recursos serán nuestros, seremos quienes gobiernen en toda esta región, la controlaremos y manejaremos obrando a nuestro antojo y voluntad.

Príncipe de los filisteos 2: ¿Y dónde libraríamos esta batalla?

Príncipe de los filisteos 5: En un lugar muy estratégico y que se adecua para nuestros fines, situado entre Soco y Azeca, en el valle de Ela –despliega un mapa de la zona y se lo muestra a los demás- en ese lugar hay dos montes, nosotros nos pondremos en uno y de seguro que el ejercito de Israel se pondrá en el otro, y el valle quedará en el medio como el escenario para la batalla, allí es donde ira Goliat a desafiar a los israelitas.

Ellos festejan saboreando la seguridad de su victoria, las luces bajan y la música sube.

Escena 8.

Luego de que los príncipes de los filisteos planearon su estrategia de guerra organizaron su ejercito y salieron hacia Israel, cuando Saúl se entero ordeno reunir al ejercito de Israel que según la ley eran todos los hombres de veinte años arriba.

Un mensajero salió por todo el territorio anunciando que el país estaba en guerra contra los filisteos y que todos los que tuvieran edad para la guerra deberían alistarse y unirse a Saúl y partir para el valle de Ela.

Fue así que los hijos mayores de Isaí, Eliab, Sama y Abinadab se unieron al ejercito de Saúl.

Como Saúl dejó el palacio, y David no tenía edad para seguirlo como soldado, decidió volver a su casa, a pastorear sus ovejas.

Luego de un tiempo Isaí como no tenía noticias de sus hijos hizo llamar a David...

David: ¿Me mandaste llamar papá?

Isaí: Si, tengo que pedirte que hagas algo muy importante.

David: ¿De qué se trata?

Isaí: Quiero que vayas al valle de Ela, en donde esta reunido el ejercito y veas si tus hermanos están bien, porque hace más de un mes que no tengo noticias de ellos, y la verdad que estoy algo preocupado, toma para el camino algunas provisiones y lleva un presente para el capitán y para el rey.

David: Está bien papá haré lo que me pides, pero antes tengo que dejar a una persona de confianza con las ovejas, porque otra vez estaré fuera por un tiempo.

David sale a preparar todo y luego parte al valle de Ela.

Escena 9.

Luego de andar unos días llega al valle de Ela, una vez allí pregunta por sus hermanos, y lo llevan con ellos; cuando Eliab lo veo medio que no le gusta un poco, pero Sama y Abinadab hacen que se calme, David les entrega las cosas que les mando su papá y les da el mensaje que les entrego para ellos, mientras hablan de sus cosas y de cómo les esta yendo se escucha una terrible voz, es la voz de Goliat.

Goliat(voz en off): ¡Hijos de Israel! ¡Siervos de Saúl! ¿Para qué estamos aquí perdiendo el tiempo? Los días pasan y no tengo respuesta a mi demanda, elijan a un hombre valiente y fuerte para que pelee contra mí.

Si el pelea conmigo, y me vence, nosotros seremos sus esclavos; pero si yo lo venzo ustedes serán nuestros esclavos y nos van a servir.

¿Qué es lo que van a hacer? Hace cuarenta días que vengo por la mañana y por la tarde y no tengo respuesta. Hoy yo he desafiado al campamento de Israel; denme un hombre que pelee conmigo.

David vio que al oír a Goliat todo el pueblo entro en pánico, y corría de un lado a otro escondiéndose tratando de resguardarse.

Soldado: ¿No han visto a Goliat, el filisteo? Él viene todos los días a provocar y desafiar a Israel y no hay nadie que se le oponga, ni aún el mismo rey Saúl, porque todos tienen miedo de él.

David: Pero ¿qué es lo que pasa? ¿Qué significa todo esto?

Soldado: Como dije este es Goliat, el filisteo, y además es un gigante de casi 4 metros; además tienes una armadura hecha de una malla de bronce de unos 57 kilos, y por si esto fuera poco su lanza es tan grueso como el rodillo de un telar y pesa casi 7 kilos, además esta cubierto de hierro y bronce por todos lados, es invencible, por eso todo el pueblo huye cuando lo ve o lo escucha.

David: ¿Y qué le van a dar al que vaya y venza a este filisteo, y quite el oprobio de Israel? Porque ¿quién se cree que es este filisteo para que provoque así a los escuadrones del Dios Viviente?

Soldado: Al que venza a Goliat, el rey Saúl le dará grandes riquezas, y va a hacer que se case con su hija, y como si esto fuera poco va eximir de impuestos a toda su familia.

Eliab: Pero nene, para un poquito ¿se puede saber que te pasa?

David: A mi nada...

Eliab: No seas mentiroso que yo te conozco, dale deci la verdad, que como no pudiste ser parte del ejercito porque no tenes edad aprovechaste que papá te mando para ver la batalla ¿Para eso viniste acá, nomás? Te hubieras quedado en casa y mandado un sirviente, además ¿Con quién dejaste a esa ovejas en el desierto, no era que vos eras pastor? Anda a cuidar tus ovejitas que acá no tenes nada que hacer.

David: ¿Y a vos qué te pasa? Me parece que te hizo mal el sol, yo no hice ni dije nada para que te pongas así, además esto es hablar nada más, pero mejor te dejo y me voy porque no tiene sentido que discutamos en un momento como este.

Eliab: Para, no me dejes en banda, no me dejes colgado, porque yo soy tu hermano mayor y me tenes que respetar.

David: Si ya lo sé, pero yo no te falte el respeto, yo sólo dije que ese filisteo no es nadie para desafiar al ejercito de Dios, porque Dios puede vencerlo así de fácil.

Eliab: No seas orgulloso, no creas que porque Samuel te ungió tenes poderes.

David: Yo no estoy diciendo que tengo poderes, porque él único que es poderoso es Dios, él es el que puede derribar a este gigante hablador como si fuera nada, y demostrar a todos que en él está el poder y la fuerza, y la da a su pueblo, como lo hizo en la antigüedad lo puede hacer ahora y siempre, yo soy testigo de eso; por eso es que digo que reste filisteo no es nadie para desafiar al pueblo de Dios.

Escena 10.

Mientras David decía estas cosas entran Saúl y Abner general del ejercito de Israel, y lo escuchan muy seriamente.

Saúl: ¿Me parece qué eres muy joven para estar en el campo de batalla? Además me han dicho que no temes a Goliat, y has dicho que él no es enemigo para Israel.

David: Así es mi señor el rey, yo he dicho eso, porque él que está de nuestro lado es Dios, y él puede darnos la victoria, no debemos temerle a este hablador, que se jacta en su fuerza, porque con nosotros está el Dios que abrió el Mar Rojo, que derribó las murallas de Jericó.

Saúl: Yo tendría cuidado al escoger tus palabras, porque estas hablando de Goliat de Gad, el campeón de los filisteos, él es su orgullo, además tiene hermanos que son gigantes como él.

David: Como dije antes su majestad, él puede ser un gigante y tener hermanos tan poderoso como él, y además equipado con todo armamento, pero ¿qué es eso comparado con lo que Dios puede hacer? ¿Es qué acaso no recuerdan lo que él hizo en Egipto, como lo hirió con las plagas? ¿Cómo hundió el ejercito que era su orgullo en el mar y ni uno quedo vivo?

Abner: Esas son palabras muy grandes para venir de alguien tan pequeño.

Saúl: Mira jovencito, todo eso puede ser cierto, pero el pueblo esta temeroso y no hay nadie que se atreva a ir a la batalla contra él.

Eliab: Así es hermanito, nadie quiere ir ¿es qué acaso quieres ir tú?

David: ¡SI!

Eliab: ¿Qué, tenes que estar bromeando?

David: No, no estoy bromeando, yo me animo a ir a pelear con él.

Saúl: Pero, no puedes ir a pelear contra él, eso es algo imposible, no tienes oportunidad ¿es qué acaso no lo viste?

Abner: Mira, yo sé que a tu edad todo parece posible, pero esto no es un juego, esto es la vida real.

David: Ahora escúchenme ustedes a mí, no desmaye su corazón, no tengan temor ni se aflija su alma por este filisteo; yo voy a ir y voy a pelear con él.

Saúl: Pero no, vos no puedes ir a pelear contra él ¿es que acaso no entiendes? No tienes oportunidad alguna de ganar, vos sos muy joven todavía y él ha sido entrenado para ser un guerrero desde su niñez.

David: Todo eso puede ser cierto, pero yo soy pastor de las ovejas de mi papá; y muchas veces pasaba que cuando estaba en el campo el rebaño era atacado por un león o un oso, y arrebatava un cordero...

Eliab: Otra vez viene con ese cuento...

David: Esto no es un cuento, es real, porque yo lo seguía, lo hería y libraba al cordero de su boca; y si se levantaba para atacarme, yo lo tomaba de la mandíbula y lo mataba.

No importa si era un león o un oso, yo lo mataba; y este filisteo va a ser como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

Eliab: Me parece que estás alucinando un poco hermanito, ya basta de delirios de adolescente.

David: No es así, yo digo la verdad; Dios quien me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de las manos de este filisteo.

Saúl: Parece que estás muy decidido a ir a pelear contra él.

David: Claro que estoy decidió.

Saúl: Bueno está bien...

Abner: Pero su majestad, él es sólo un adolescente, Goliat lo va a ser añicos, además es imposible que pueda ganar.

Saúl: Pero ya lo ves, él está decidido y no hay forma de hacerlo cambiar de opinión, yo también creo que esto es una batalla perdida, pero él quiere ir.

Eliab: No hagas esto, hermanito seas tonto ¿qué quieres demostrar?

David: Yo no estoy haciendo esto para demostrar nada a nadie.

Saúl: Pero antes de que te vayas, quiero que uses mis armas y mi armadura, porque pueden ayudarte a ganar.

Y antes de que David pudiera decir ni pío los sirvientes de Saúl lo vistieron con la armadura de esto, que dicho sea de paso le quedaba enorme; y entonces David intento dar unos pasos y no pudo porque nunca había hecho la prueba antes, además todo eso era enorme y muy pesado para él.

Como David veía que le era imposible, para sorpresa de todos, empezó a sacarse todo eso de encima.

Saúl: Pero ¿qué estás haciendo? ¿Por qué te estás sacando la armadura?

Eliab: Es que se dio cuenta que no puede ir y vencer a Goliat.

David: No nada de eso, lo que pasa es que yo no puedo andar con estas cosas porque nunca practique, además no son mis armas, porque si voy a pelear esta batalla quiero hacerlo con las armas que Dios me dio, no con las armas del hombre porque me sería de estorbo y no me dejaría moverme en el campo de batalla.

Abner: ¿Y cuáles son estas armas tan poderosas de las que hablas?

Entonces David toma su cayado, su saco pastoril y su honda, y se las mostró.

David: Estas.

Eliab: Vos debes de estar loco, porque nos estás diciendo que vas a ir a combatir contra un guerrero que tiene lo más poderoso en armas, con eso.

Saúl: No puedo ver como va como oveja al matadero, lo va a destrozar; yo tendía que ir, pero no puedo porque la verdad estoy paralizado de miedo.

David: Si, con esto, porque estas son las armas que Dios me dio, son las armas del pastor, y aunque parezcan débiles, en Dios lo débil fuerte es. Pero antes debo ir a buscar algo que me falta, y el único lugar en donde se consigue es en el arroyo, son cinco piedras lisas, bien pulidas.

Entonces David sale y va hacia el arroyo y toma las cinco piedras lisas; luego de que las toma se dirige al campo de batalla.

Escena 11.

Luego David va a encontrarse con su enemigo, cuando los filisteos ven a David comienza a reírse y a burlarse de él, es que la verdad humanamente era risible y muy loco que el fuera a tratar de vencer a Goliat.

Goliat: ¿Es qué tú eres el guerrero de los hijos de Israel? ¿Esto es una broma o qué? ¿Yo pedí un hombre y me envían un niño? Tú eres un simple muchacho, no eres rival para mí, te voy a aplastar como se aplasta una mosca, y luego voy a aplastar a tu pueblo insecto ¿Yo soy a caso perro para que vengas con palos y piedras? Yo te maldigo por los dioses de los filisteos, yo te maldigo por dagón, astoret y baal-zebud.

Veni, que te voy a transformar en alimento para las aves y las bestias.

David: Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina –y por eso te crees muy poderoso- pero yo vengo en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú provocaste.

Y ahora escúchame bien, Dios te entregará hoy en mi mano, y te voy a vencer, y como si esto fuera poco te voy a cortar la cabeza con tu propia espada, y los filisteos van a servir como comida para las aves y las bestias; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.

Y todos sabrán que Dios no salva con espada y con lanza; porque la batalla es del Señor, y él te va a entregar en mi mano.

Mientras David habla los filisteos se burlan de él, y ya consideran la victoria en sus manos.

Goliat: Ya estuvo bien de tanta palabrería ha llegado el momento de que pasemos a la acción, quiero ver de que estás hecho.

Y sin darle tiempo David corrió hacia la línea de batalla, en el centro del valle, y le gana la línea a Goliat; y toma una de las piedras y la puso en su honda; y la lanza y la piedra fue a dar justo en la frente del filisteo.

Goliat(tambaleándose y tocándose la frente): Esto no puede estar pasando, ni siquiera la vi venir...

Y al decir Goliat cayo hacia el frente, los filisteos ni los israelitas podían creer lo que estaba pasando, todos estaban muy sorprendidos.

Cuando David vio a Goliat tirado en el suelo corrió hacia él, y tomo su espada con ambas manos y le corto la cabeza. Los filisteos al ver a su campeón derrotado huyeron y los hijos de Israel.

En esta parte ha de ir una canción hable acerca de la victoria sobre el poderoso enemigo.

Eliab: No lo puedo creer, el enano lo hizo, el enano venció a Goliat, esto es increíble, pensar que todos nosotros teníamos miedo de este gigante y vino este, que sin ser soldado ni estar equipado con armas se enfrento y lo venció, y yo que pensaba que sólo hablaba por hablar, que bárbaro.

Abner: Hey, el rey quiere verte, ven rápido.

David: Como usted diga, señor.

Saúl: La verdad es que estoy intrigado y asombrado por este acto de valentía, dime ¿quién es tu papá?

David: Yo soy hijo de Isaí de Belén.

Saúl: Eso quiere decir que tú eres...

David: Yo soy David, el pastor de ovejas, que estuvo con usted en el palacio ministrando música para que el espíritu malo no lo atormente, pero luego de que se desato esta guerra yo volví a mi casa porque no tenía edad para estar con usted en el campamento.

Saúl: David ¿estarías dispuesto a quedarte conmigo en el palacio?

David: ¿Usted habla de forma permanente y vivir aquí?

Saúl: Si, a eso me refiero.

David: Bueno, si mi papá es notificado y me da permiso.

Saúl: Claro que será notificado, deja que yo me encargue de eso.

David: Pero, su majestad ¿qué tengo que hacer además de tocar música para usted?

Saúl: Harás eso, pero además, estarás frente a gente de guerra comandándola.

Jonathan: Lo que hiciste hoy es muy valiente, eso es lo que yo llamo ponerse en las manos de Dios y actuar creyendo en lo que el puede hacer.

David: La verdad que así es, yo no lo podría haber dicho mejor, a por cierto mi nombre es David de Belén, pastor de ovejas.

Jonathan: Yo soy Jonathan, hijo de Saúl, mucho gusto, se ve que tienes una gran confianza en Dios.

David: Claro que sí, porque el es el que me sustenta.

Jonathan: La verdad David que eres alguien especial y tienes algo de parte de Dios, yo quisiera ser tu amigo, y como señal de mi amistad toma mi manto, mi espada, mi arco y mi talabarte.

David: Yo no puedo aceptar esto.

Jonathan: Si que puedes, además es tu obligación, porque yo quiero que seamos amigos.

ACTO 3º

Escena 12.

Esta escena se desarrolla en la ciudad de Jerusalén, en ella un grupo de mujeres se encuentran haciendo su tarea, pueden encontrarse en el mercado de la ciudad, ellas están hablando acerca de todo lo ocurrido en estos días.

Mujer 1: ¿Se enteraron de lo que paso en el valle de Ela?

Mujer 2: Y como no me voy a enterar si todos en Israel están hablando de eso.

Mujer 3: Dicen que David, el que venció a Goliath, es el menor de siete hermanos, y que es pastor de ovejas, además algunos aseguran que su hermano mayor lo tenía en pica.

Joven 1: Pero dicen también que David es re lindo, dicen que es rubio y hermoso de ojos, ay como quisiera conocerlo.

Joven 2: La verdad que yo también, pero me parece que no va a poder ser, porque el se va a casar con la hija de Saúl, digo yo ¿por qué los mejores novios se los agarran otras y no nosotros?

Joven 1: Mira, yo sólo me conforme con que me mire y me de un autógrafo.

Hombre 1: Se puede saber de qué están hablando.

Mujer 1: Y de que va a hacer de David.

Hombre 1: Y si, si es nuestro héroe nacional, Saúl lo hizo comandante de los hombres de guerra, un cargo que no ocupa cualquiera, además dicen, que David es muy prudente en todas sus acciones y palabras, el va delante del pueblo y no lo abandona, él lo saca y lo vuelve a traer, es como el pastor con su ovejas, incluso está dispuesto a poner su vida por ellas, y a decir verdad eso hizo cuando fue a enfrentar a Goliath, cuando todos le decía que no vaya porque corría peligro, pero no obstante en fue.

En ese momento se escucha un alboroto, como de una multitud que celebra y grita.

Mujer 2: Pero ¿qué es eso?

Hombre 2(entrando): Es Saúl que esta volviendo, además con el vienen David, todo el pueblo esta celebrando por su llegada y por la victoria.

Jóvenes: ¡¡¡DAVID!!! VAMOS.

Mujer 3: Vamos por nuestros panderos para recibirlos con alegría, cántico y danza, porque este un día de gozo y júbilo, porque Dios nos ha dado la victoria sobre nuestro poderoso enemigo.

Hombre 1: Vamos todos, porque este un día de festejo y de acción de gracias para nuestro Dios.

Entonces las mujeres dejan lo que están haciendo y toman panderos en sus manos y salen a recibir a David y a Saúl.

Escena 13.

Hacen su aparición David, Saúl, Jonathan, Abner y los soldados de Israel, mientras ellos entran las mujeres y las jóvenes salen a recibirlos cantando y danzando con panderos.

Mujeres y jóvenes: *“¡Saúl hirió a sus miles,
Y David a sus diez miles!”...*

La verdad que esto no le gusto para nada a Saúl...

Saúl: ¡Esto no puede ser! A David le dieron diez miles, y a mí solamente miles; siendo que lo único que hizo fue matar a Goliath, sólo falta que lo proclamen rey de Israel y liste tiene todo.

Y en ese momento mientras Saúl decía esto para sí apareció nuevamente el espíritu malo...

Espíritu malo: ¿Saúl escuchaste al pueblo? Aman más a David que a vos que sos el rey, de seguro que David esta manipulando esto para sacar provecho, te lo advierto, en cualquier momento David se levanta contra vos y te quita el reino, cuidate mucho de él y hace algo, él no es tu amigo después de todo, parece que tiene otros planes, quedarse con todo Israel.

Saúl: Si, si algo tengo que hacer con David, me tengo que deshacer de él, me tengo que cuidar mucho para que no me sorprenda con alguna de sus trampas.

Jonathan: Papá ¿te pasa algo? ¿Te sentís bien?

Saúl: No nada, es el cansancio, estoy un poco cansado nada más, lo que pasa fue que toda esta guerra fue agotadora y no estoy para estos trotes, un día en el spa y voy a quedar como nuevo, necesito relajarme, descansar y dormir bien, no te preocupes.

Espíritu malo: Perfecto, mi plan esta empezando a tomar forma, voy a utilizar a este tonto para que elimine al ungido de Dios, e Israel quede sin su pastor, luego la nación será mía, pero debo tener cuidado con Jonathan porque es amigo de David y no lo puedo manipular como a Saúl, porque está con Dios.

Escena 14.

Esta escena se desarrolla en el palacio, más precisamente en el salón del trono, ese día Saúl se encontraba muy mal, atormentado por el espíritu malo, daba vueltas por todo el lugar como un animal enjaulado, y en sus manos tenía una lanza. Mientras David tocaba el arpa.

Espíritu malo: Vamos Saúl esta es tu oportunidad, no pierdas más tiempo, aprovecha que tenes la lanza en tu mano, David es un blanco fácil, mátalos mientras está tocando el arpa, tenes que hacerlo antes de que te quite el trono, antes que te divida el pueblo, piensa en todo el caos que va a crear, recoda lo que paso hace unos días atrás cuando las mujeres dijeron que el había matado a diez miles cuando sólo había matado a Goliat y dijeron que vos solamente habías matado a miles, el quiere tu lugar, quiere tu reino, quiere tu trono, no se lo permitas, vamos hacelo, es por el bien de la nación, de seguro que Dios aprobara este acto, vamos, hacelo no seas cobarde, esta servida en bandeja de plata.

Saúl: Si es cierto, tengo que hacerlo ahora, no puedo permitir que esto siga adelante, porque esto es como una enfermedad que puede infectar a todos, es una mala hierba que debe ser cortada de raíz, por eso debo matar a David clavándolo a la pared.

Y Saúl trato de herir a David dos veces con la lanza, pero David lo esquivo esas dos veces, en este momento la presencia de Dios se hizo presente sobre David –en la obra esto se representa con una luz que ilumina directamente sobre él- al manifestarse la presencia de Dios el espíritu malo se va, y Saúl se da cuenta de algo.

Saúl: Esto es más serio de lo que pensé, ahora veo que no va a ser fácil quitármelo de encima, ahora siento sobre David la presencia de Dios, es misma presencia que yo sentía sobre mí hasta el día en que desobedecí y fui desechado y esa presencia se aparto de mí, tengo que alejar de mí dándole misiones peligrosas para que si tengo suerte el muera en ellas sin despertar sospechas y si no muere esto me dará tiempo de planear la manera de hacerme cargo de él sin despertar sospechas.

Y fue así como Saúl envió a David a misiones muy peligrosas, pero las cosas no salieron como el había planeado.

Saúl: Esto no puede ser, cada vez que envió a David a una misión peligrosa él regresa victorioso, y lo pero es que se comporta prudentemente, y todo el pueblo lo ama porque va delante de ellos como si fuera su pastor, tengo que buscar la forma de sacármelo de encima.

Espíritu malo: Un buen plan sería poner un lazo a sus pies, un tropiezo, un obstáculo, ponerle palo en la rueda.

Saúl: Buena idea, pero ¿cómo? ¿Cómo haga para ponerle tropiezo?

Espíritu malo: Podes hacer que los filisteos hagan el trabajo sucio por vos.

Saúl: Si, pero ¿Cómo?

Espíritu malo: Muy fácil, tenes que cumplir tu promesa.

Saúl: ¿Cumplir mi promesa? ¿Qué promesa? ¿Qué promesa tengo que cumplir?

Espíritu malo: Recordá que prometiste que al que mate a Goliat ibas a hacer que se case con un de tus hijas.

Saúl: Ah, esa promesa, pero no entiendo ¿cómo cumpliéndola me va a ayudar a deshacerme de David?

Espíritu malo: Pensa por un momento, sé que esto es algo difícil para vos, pero trata de hacerlo, los filisteos ya odian a David porque mato a Goliat, si vos cumplís tu promesa el automáticamente se transforma en tu yerno, si esto sucede los filisteos lo van a aborrecer aún más, y van a tratar de matarlo a toda costa, ellos van a hacer el trabajo sucio por vos sin que muevas un dedo.

Saúl: Claro, es cierto, si el se casa con una de mis hijas esto va a ser lazo para él, y nadie va a sospechar que yo me levanto contra él, sino que lo van a hacer los filisteos.

Espíritu malo: Si, muy bien tu plan es excelente, apresúrate a ponerlo en práctica, mándalo a llamar, organiza una reunión con todos tus siervos para que todos sepan que David se va a transformar en tu yerno y hacelo publicar en el tomo el reino.

Luego de esto Saúl reunió a sus siervos y a David.

Saúl: Bueno, los hice venir, porque quiere anunciarles a todos que en este día voy a cumplir con David la promesa que hice cuando dije que el que matará a Goliat se casaría con una de mis hijas.

David: ¿Qué?

Todos aplauden.

Saúl: Si, así es, hoy tengo el agrado de anunciarles que David se convertirá en mi yerno; porque se casará con mi hija mayor, Merab.

David: La verdad que me siento honrado, pero no puedo aceptar tan grande honor.

Saúl: ¿Pero por qué?

David: Míreme su majestad ¿quién soy yo para ser su yerno? Sólo soy un adolescente, un pastor de ovejas, encima el menor de siete hermanos, lo lamento pero no puedo aceptarlo, y esa es mi última palabra, además, seamos sinceros, su hija ama a otra persona, y esa persona se llama Adriel, yo no quiero interferir con ellos, porque no sería feliz.

Escena 15.

Y fue así como la hija de Saúl, Merab se caso con Adriel, Saúl estaba furioso, no podía creer que David no hubiera querido casarse con su hija, mientras pensaba en estas cosas, se encontró a su hija menor,

Mical suspirando por David y dibujando corazones con su nombre dentro, ella estaba enamorada de David. Fue cuando Saúl decidió hacer algo y la llamo.

Mical: ¿Querías verme papá?

Saúl: Si, estuve viendo que últimamente estás algo distinta, parece que te pasa algo ¿estás enferma acaso?

Mical: No, estoy bien.

Saúl: ¿Y cómo va todo en el colegio? ¿Hay algún chico que te guste?

Mical: Ay, pá ¿cómo me vas a preguntar eso?

Saúl: ¿Y por qué no? Sos mi hija, tengo derecho a saber si te gusta algún chico.

Mical: Y bueno, si me gusta un chico, pero...

Saúl: ¿Pero? ¿Pero qué?

Mical: Es que nunca se va afijar en mí, todas las chicas andan detrás de él.

Saúl: Se ve que es alguien muy popular ¿lo conozco?

Mical: Y si, es popular, y lo conoces.

Saúl: Mira vos ¿y de quién estamos hablando? ¿Quién es el rompe corazones que tiene a mi preciosa hija enferma de amor?

Mical: Es David, papá.

Saúl: Mira vos ¿qué tal, he? ¿Y por qué decís que no se va afijar en vos?

Mical: Es que yo escuche que vos le dijiste que se case con Merab.

Saúl: Pero quédate tranquila, que Merab se caso con Adriel, porque David no la quiso.

Mical: ¿En serio?

Saúl: Si, eso paso.

Mical: Eso quiere decir que todavía tengo una oportunidad, pero ¿qué pasa si no le gusto? ¿Y si me rebota como lo hizo con Merab? Si me planta yo me muero.

Saúl: No te preocupes que no va a pasar eso, yo te voy a ayudar para que te cases con David.

Mical: ¿En serio harías eso por mí?

Saúl: Pero claro, soy tu papá, y como tal quiero que seas feliz, ahora anda a ponerte lindas, comprate la mejor ropa, las joyas más lindas y los mejores perfumes que yo me tengo que encargar de David, vas a ver como muy pronto cae rendido a tus pies.

Mical: ¡Gracias papi, sos el mejor papá del mundo te re quiero?

Mical sale corriendo de alegría, mientras que Saúl queda solo, en ese momento entra el espíritu malo, aplaudiendo.

Espíritu malo: Bravo, bravo, bravo, tengo que reconocer que fuiste muy inteligente; vas a usar los sentimientos de tu hija menor para poner tropiezo a David y así hacer que los filisteos lo maten, una maniobra muy interesante.

Saúl: Y esto es la guerra, hay que usar todas las estrategias y métodos que se tienen a la mano para ganar, después de todo en la guerra y en amor todo se vale; y el fin justifica los medios, si tengo que usar a mi hija como una trampa para que la mano de los filisteos sean contra David lo voy a hacer, debo evitar a toda costa que realice sus propósitos de quedarse con mi reino.

Espíritu malo: Muy bien Saúl, así se habla, esas si que son palabras de un verdadero rey.

Escena 16.

Luego de estos Saúl envió a sus siervos para que hablaran con David para que se casará con Mical.

David: Pero no, es imposible, ya se los dije yo no puedo ser el yerno del rey.

Siervo: Pero ¿por qué? Saúl te quiere mucho, al igual que todos los siervos del rey; dale no te hagas de rogar, cástate con Mical y convertite en el yerno del rey, no ves que Mical es más linda que Merab, es un buen partido ¿Qué más quieres?

David: Pero ¿a vos te párese poco que yo sea el yerno del rey, pero ya me viste? ¿Qué le puedo ofrecer a la hija de Saúl? Ella está acostumbrada a las delicadezas y yo que puedo saber de eso, si soy un pastor de ovejas, además yo no tengo los medio financieros como para pagar la dote que Mical, como hija del rey merece.

Sirvo: Pero Saúl no quiere la dote.

David: ¿En serio?

Siervo: Claro, sino que el quiere que vayas y luches contra los filisteos que han dañado el país y recuperes lo que han tomado.

David: La verdad que el negocio me parece muy bueno, y Mical no es fea, sino que es linda, bueno está bien, acepto, me voy a casar con Mical, díganle a Saúl que estoy dispuesto a ir a pelear contra los filisteos, y cuando regreso vamos hablar de este asunto.

Cuando el siervo del Saúl llevo la respuesta de David, Saúl se puso muy contento porque había logrado que David cayera en la trampa.

Mical: ¿Y acepto?

Saúl: Claro que acepto, David quiere que hablemos acerca del asunto, lo haremos cuando regrese.

Mical: ¡Qué alegría! Sos el mejor papá del mundo, gracias, muchas gracias papito.

Saúl: Ahora anda a ponerte linda, mientras yo me encargo de algunas cosas.

Mical: Si papá(sale)...

Saúl: LO lamente hija, pero tu boda se va a posponer, ahora que David acepto ser mi yerno los filisteos se encargarán de él y nadie sospechara que fui yo quien planeo todo esto, no pensé que esto sería tan fácil, por fin las cosas se están encausando como debían.

Espíritu malo: Escucho mal o alguien está hablando de David.

Saúl: Decía que ya me encargue del asunto, ya está todo solucionado.

Espíritu malo: Me parece estupendo, ya estaba empezando a creer que no podías encargarte de un simple pastor de ovejas, aunque debo decirte que me sorprende, tu plan es perfecto, ofrecerle ser tu yerno y así los filisteos de encargan de él, si sigues así vas a llegar muy lejos ¿ves cómo aún sin la presencia de Dios se puede llegar muy lejos?

Saúl: La verdad que sí, y yo que pense que cuando Dios se aparto de mí era algo terrible, pero ahora veo que no es tan así, además tengo más libertad para actuar, sin estar consultado a los profetas ni depender de lo que ellos digan después de todo el rey soy yo y puedo hacer lo que quiero, entonces los que dice el dicho es verdad, no hay mal que por bien no venga.

Espíritu malo: Muy bien dicho Saúl, esas si que son las palabras de un verdadero rey que no se deja dominar por nadie, basta ya de estar bajo la sombra de otro, en este reino no hay nadie más grande que vos.

Saúl: La verdad que sí(sale)...

Espíritu malo: ¡Qué tonto eres! Ahora te tengo en la palma de mi mano; y cuando David sea eliminado nada podrá frenar mi objetivo de destruir la nación de Israel y el plan que Dios preparo para ella.

Pero sucedió que los planes de Saúl se estropearon porque David regreso victorioso de la batalla.

Saúl: No puede ser, esto no puede estar pasando, cuando ya creía que lo había logrado pasa esto, ahora voy a tener que cumplir mi promesa y permitir que se case con mi hija, y hay si que va a ser más difícil matarlo, para colmo de males ella lo ama. Cuando David sale tiene más éxito que todos lo demás, y todo el pueblo lo estima mucho, incluso más que a mí, si sigue creciendo de está forma me va a opacar y v a ser mucho más poderoso y popular que yo, y esto no lo puedo permitir, pero ¿cómo hago? La verdad que por todo esto le tengo miedo, tengo miedo de tocarlo, además la presencia de Dios está sobre su vida; y eso es lo que me supera.

Espíritu malo: Entonces ha llegado el momento de tomar maniobras mucho más agresivas, vas a tener que reunir a tus siervos más leales y ordenarles que maten a David.

Saúl: Eso es lo que haré, debo reunirlos a todos.

Escena 17.

En el palacio Saúl reunió a sus siervos y a Jonathan su hijo.

Saúl: Muy señores, présteme atención que tengo que decirles algo muy importante y es de suma gravedad, lo que les voy a pedir puede sonar raro, pero es algo necesario para el bienestar del reino; es por decirlo de algún modo, un asunto de seguridad nacional. Yo quiero que busquen la manera de matar a David.

Todos al oír esto se sorprenden, y empiezan a preguntar entre ellos ¿por qué? ¿Qué sucede? ¿En qué está pensando? Etc., etc., etc.

Saúl: Por favor señores hagan silencio, yo sé que esto suena raro, pero es necesario, porque me han informado que David planea una rebelión contra mí, y yo quiero evitar esto, claro que me cuesta, pero tengo que hacer algo.

Jonathan: Me cuesta creer lo que estás diciendo de David, papá.

Saúl: Lo sé hijo, y también sé que él es tu mejor amigo, pero debes que tu amistad con él le impida que veas cuales son tus prioridades.

Luego de que dijo esto la reunión finalizo y todos salieron consternados y muy confundidos, por un lado sabían que debían obedecer a Saúl porque era el rey, pero por el otro sabían que estaba equivocado con respecto a David.

Escena 18.

Jonathan por su parte decidió hablar con David, para cual le mando un mensaje secreto para reunirse con él en un lugar apartado.

David: ¿Qué haces Jonathan? ¿Para qué querías verme?

Jonathan: Esto es difícil para decirlo.

David: Pero ¿qué pasa? Pareces muy preocupado ¿pasa algo malo.

Jonathan: La verdad que si, y es muy, pero muy malo.

David: ¿Tiene que ver con el reino? Seguro que son los filisteos, pero no te preocupes que Dios nos va a ayudar a vencerlos como las otras veces.

Jonathan: No, no son los filisteos.

David: Entonces son los hermanos de Goliat que quieren vengarse por su hermano, no te hagas problema que yo me encargo.

Jonathan: No David, no son ellos tampoco.

David: ¿Entonces qué pasa?

Jonathan: Es mi papá.

David: ¿Qué pasa con el rey?

Jonathan: El hizo una reunión especial y dijo que vos eras un traidor que pensaba tomar el reino.

David: ¿Eso dijo? Pero eso no es verdad, jamás por mi cabeza se cruzo algo semejante.

Jonathan: Si ya lo sé, pero el lo cree, y además ordeno a todos que buscaran la forma de matarte.

David: ¿De matarme? Pero si yo no le hice nada para que piense hacerme algo así, es más él trato de matarme a mí.

Jonathan: ¿Qué quieres decir?

David: Esto es algo muy difícil, porque vos sos mi amigo y él es tu papá, pero bueno no puedo ocultártelo más, hace un tiempo cuando yo estaba tocando el arpa como siempre, tu papá estaba en medio de la sala, atormentado por el espíritu malo, y en su mano tenía una lanza, de pronto trato de matarme con ella, dos veces lo intento, pero gracias a Dios esas dos veces pude esquivarlo.

Jonathan: ¿Eso hizo? ¿Por qué no me lo dijiste?

David: Es que es muy duro, él es tu papá y vos sos mi mejor amigo ¿Cómo te sentirías si le tendrías que decir a tu mejor amigo que su propio padre trato de matarte?

Jonathan: Y muy mal; y la verdad que mi padre también está muy mal; parece que el espíritu malo cada vez lo controla más, pero esto no es cosa de ahora, yo lo vi empeorar el día que volvimos de la guerra contra los filisteos, desde ese día él está peor.

David: ¿Y qué vamos a hacer?

Jonathan: No te preocupes, déjalo todo en mis manos, yo voy a hablar con él, pero vos ponete a salvo y cuidate, yo voy a hablar con él para ver si entra en razón y entiende que todo lo que dice es mentira, yo mañana me comunico con vos.

David: Bien, vamos hacer lo que decís.

Luego de esto cada uno salió por su lado.

Escena 19.

Al otro día Jonathan salió con su padre al campo.

Jonathan: Papá estuve investigando y descubrí que todo lo que te dijeron de David no es cierto.

Saúl: Hijo, tenes que creerme es cierto, David es un traidor.

Jonathan: No papá, David no es un traidor, si lo fuera ya habría aprovechado la oportunidad para hacer algo contra vos y nunca lo hizo. Pénsalo bien por un momento, no vayas a hacer algo terrible sólo porque alguien te incita sin fundamento para que actúes mal y a cometer un pecado contra David, ya que el no

ha hecho nada que sea malo ni injusto contra ti o contra el reino, es más sus obras y su modo de proceder para contigo y con el pueblo han sido muy buenos. Acordate como el puso su vida en peligro al enfrentar y matar a Goliath, y Dios por medio de él nos dio una gran salvación. Vos lo viste, y te gozaste; ¿por qué vas a pecar matando a David sin causa? Porque él es inocente y fiel.

Saúl: La verdad hijo, que tenes razón, no sé en que estaba pensando cuando dije todo eso de David, y si él es el más fiel de todos y valiente y está dispuesto a dar su vida por nosotros, juro por Dios que David no va a sufrir ningún daño y que no morirá.

Jonathan al oír esto fue a buscar a David y en el camino le contó todo lo que su papá había dicho.

Jonathan: Mira a quien traigo, creo que tenes que decirle algunas cosas ¿no papá?

Saúl: La verdad que sí, quiero disculparme contigo por como te trate y por todas las cosas que dije, te prometo que no va volver a pasar, y quiero que todo vuelva a ser como era antes.

David: No se preocupe su majestad, yo no le guardo rencor, y si yo también quiero que todo vuelva a ser como antes.

Y fue así que luego de esta reunión David volvió a estar con Saúl como antes, pero la pregunta es ¿Por cuánto tiempo? ¿Cuánto durará esta calma? ¿Será el fin de estas intrigas?

Escena 20.

De nuevo los príncipes de los filisteos organizaron una guerra contra Israel; y David salió al campo de Batalla y les ganó, y los filisteos huyeron delante de él, y todo el pueblo se gozo por esta nueva victoria que Dios había dado sobre sus enemigos por medio de David, todos se alegraban y danzaban dando gracias a Dios, bueno todos no, casi todos.

Espíritu malo: ¿No ves cómo con cada día que pasa David te roba el corazón de tu pueblo? Los tiene comiendo de su mano, cuando menos te des cuenta hace que el pueblo se vuelva contra vos, y chau; se termino Saúl ¿Por qué no de deshiciste de él?

Saúl: Es que yo le prometí que todo iba a volver a ser como antes, yo le prometí a mi hijo que iba a tratar a David bien.

Espíritu malo: Nada volverá a ser como antes, además tu hijo está bajo la influencia de David, lamentablemente no es de confianza, ¿no ves también que te está robando el corazón de Jonathan? Tene cuidado porque va a ser que tu propio hijo se ponga en tu contra. Mientras vos estás acá sin hacer nada, David está planeando destruirte y quitarte todo, luego no me digas que no te avise. Ha llegado el momento de que actúes, pero de está ves de una forma más directa, ya basta de moverte a escondidas, eso hasta ahora no dio resultado, toma una acción más drástica, elimínalo de una buena vez.

Saúl: Si, eso es lo que voy a hacer.

Luego de esto Saúl se encontraba en el palacio, sentado en el trono cerca del cual había una lanza, y David tocaba el arpa.

Espíritu malo: Vamos Saúl, este es el momento justo, hacelo, es ahora o nunca, agarra esa lanza y clava a David en la pared con ella.

En ese momento y repentinamente Saúl toma la lanza y se trata de herir a David.

Saúl: Ahora si, prepárate a morir traidor, ha llegado tu hora.

Pero David logro esquivarlo y la lanza quedo clavada en la pared, mientras David se puso a salvo saliendo del palacio.

Escena 21.

Como Saúl vio que David había escapado llamo a sus siervos.

Saúl: Ahora escúchenme bien, porque no lo pienso repetir, quiero que vayan y busquen a David, y cuando lo encuentren lo maten inmediatamente, de seguro está en su casa vayan allá y vigílenla; y apenas aparezca mátenlo.

Mientras Saúl decía esto a sus siervos, Mical estaba escondida escuchando.

Mical: ¡Oh, no! Papá quiere matar a David, tengo que avisarle para que se ponga a salvo.

Escena 22.

Mical entra rápidamente a la casa, en donde se encuentra David.

Mical: Rápido, no hay tiempo que perder, tenes que irte, es cuestión de vida o muerte.

David: Pero ¿Qué pasa? ¿Por qué me tengo ir?

Mical: Es mi papá, yo lo escuche dar la orden a sus siervos para que te busquen y te maten a penas te vean, es más, el mando un grupo para que venga hasta aquí y te vigilen, tenes que irte, si no haces lo que te digo y te pones a salvo, para mañana vas a estar bien muerto, y yo soy demasiado joven para ser viuda.

David: Bueno, entonces me tongo que ir.

Mical: Pero no, no vayas por la puerta, vení que yo conozco un lugar más seguro para escapar, vamos a una de las ventanas que dan a una parte escondida del jardín, por ahí podes escaparte sin peligro.

Luego de esto Mical y David salieron y David escapo por esta ventana con la ayuda de Mical.

Escena 23.

Al otro día cuando los siervos de Saúl entraron a la casa para atrapar a David, se encontraron que había escapado, y en su lugar encontraron una estatua en la cama. Saúl supo inmediatamente que Mical lo había ayudado.

Saúl: Eres unos traidora como él, tú lo ayudaste a escapar ¿Por qué? ¿Por qué me engañaste y dejaste a escapar a mi peor enemigo?

Mical: Es que el me obligo a ayudarlo, yo no pude negarme ¿qué querías que hiciera?

Saúl: eres una tonta, todos son unos tontos, estoy rodeado de incompetentes. Permitieron que David se escapara en sus narices, y para colmo mis propios hijos lo ayudan.

Escena 24.

Luego de que David escapara fue a la casa de la única persona en que podía confiar, Samuel, el, profeta y juez de Israel, la persona que lo había ungido.

Samuel: David ¿qué haces por acá tan temprano?

David: Estoy huyendo y escondiéndome.

Samuel: Pero ¿por qué? ¿Qué pasa?

David: Es Saúl, no sé que bicho le pico de golpe y porrazo tiene la idea fija de matarme, ya van cerca de tres veces que lo intente, además le ha dado orden a todo el mundo para que apenas me vena me maten, la verdad que no sé que voy a hacer.

Samuel: Entonces es cierto, la verdad que yo algo había escuchado, eso quiere decir que está peor de lo que imaginaba.

David: ¿Qué quieres decir con eso?

Samuel: Luego de que Saúl desobedeciera a Dios, y fuera desechado un espíritu malo ha estado atormentándolo y manipulándolo, por lo que me contas puedo ver que ahora ese espíritu tiene el control completo de la vida de Saúl, es un títere en su mano y lo maneja como el quiere, el propósito de este espíritu no es sólo destruir a Saúl sino que trata de frustrar el plan de Dios para con Israel, imagínate que si logra controlar al rey, controla todo el mundo, pero como Dios te ungió como rey sobre Israel, sabe que debe destruirte y está usando a Saúl para lograrlo, David se viene una batalla grande para tu vida, más que nunca vas a tener que depender de Dios y refugiarte en él, mantenete firme y vas a ver como Dios te exalta, porque Él tiene preparado para vos un futuro de gloria, además te ha puesto por pastor y rey sobre su pueblo Israel.

David: ¿Y qué hago mientras tanto? Tengo que encontrar un lugar en donde quedarme.

Samuel: Por eso no te preocupes, yo tengo una casa en Naiot, casi nadie la conoce vamos para allá, al menos por un tiempo estarás seguro, pero no sé por cuanto tiempo, lo que tenes que hacer es tratar de hablar con Jonathan, porque si alguien te puede ayudar es él, porque es tu mejor amigo.

Y fue así como David vivió con Samuel por un tiempo, pero no paso mucho antes de que Saúl se enterará en donde estaba, y mando a buscarlo, pero no pudo atraparlo, pues David logro evadirlo con la ayuda de Dios.

Escena 25.

Luego de irse de la casa de Samuel en Naiot, David se puso en contacto con Jonathan y acordaron encontrarse en un lugar secreto y seguro.

Jonathan: ¿David cómo estás? ¿Estás bien? Tenía tantas ganas de verte.

David: La verdad que estoy un poco cansado, estuve yendo de aquí para allá, hasta hace poco estuve en la casa de Samuel, en Naiot de Ramá, pero la verdad es que no sé que hacer.

Jonathan: La verdad que te entiendo, porque mi papá está cada vez peor, ya no es el mismo, esta completamente cegado, está haciendo locuras y disparates.

David: ¿Me quieres decir qué le hice yo? ¿Qué mal le hice a tú papá para que me quiera matar? La verdad que yo no entiendo más nada, que quieres que te diga.

Jonathan: No vas a morir David, eso nunca va a acontecer, además tenes que entender que mi papá está siendo manipulado por un espíritu malo, pero no te preocupes yo voy a hablar con él.

David: Tú papá sabe muy bien que sos mi mejor amigo y no te va a querer contar nada para que no me lo hagas saber. Te lo digo en serio mi vida está peligro de muerte constante, en ningún lado estoy seguro.

Jonatahan: Déjame que intente hablar con mi papá y veamos que es lo que pasa.

David: Bueno está bien, pero va a hacerlo de esta manera, mañana es la fiesta de la luna nueva según nuestra ley, y en esa fiesta yo acostumbraba sentarme en la mesa con ustedes; pero esta vez yo voy a estar refugiado en el campo hasta el tercer día.

Si por esas cosas tu papá pregunta por mí, decile que no pude ir porque tenía que hacer algunas cosas. Si te contesta: Que esta bien, que no hay ningún problema, entonces todo está tranquilo y no hay inconvenientes; pero si se enoja, esto es señal de que pasa algo muy malo y que estoy en serios problemas, porque me quiere hacer algo malo.

Si esto pasa te pido que me lo hagas saber lo más pronto posible.

Jonathan: No temas David, yo te voy a avisar si mi papá planea algo malo contra ti.

David: Pero ¿Quién me va a avisar si tu papá me quiere dañar? ¿Cómo vamos a hacer para comunicarnos sin que nadie nos vea?

Jonathan: Dios sea testigo entre nosotros David, que mañana cuando yo le pregunte por ti, si todo está bien te lo voy a hacer saber.

Y si trata de hacerte mal me castigue Dios si no te aviso para que te vayas y puedas salvar tu vida. Y Dios este con vos, como estuvo en su momento con mi papá antes de que desobedeciera y fuera desechado.

Y cuando seas el rey acuérdate de tu amigo.

David: ¿Pero cómo vamos a hacer para comunicarnos?

Jonathan: No te preocupes yo voy a hacer lo que me pides, de seguro todos van a preguntar en dónde estás porque vas a ser echado de menos; si todo está bien te mando a buscar, pero si mi papá sigue con la idea de matarte vamos a hacer lo siguiente, vas a estar escondido cerca de este lugar y yo voy a venir con un sirviente, yo voy a practicar tiro de saeta; si yo digo al criado: Ve busca y toma las saetas que están cerca de ti; entonces puedes venir tranquilo, pero si digo: Mira las saetas está más lejos, búscalas y tómalas; te tenes que ir porque estas en peligro.

Luego de esto se separan, Jonathan sale por un lado y David por el otro.

Escena 26.

Al otro día todo en el palacio estaba preparado para la gran celebración de la fiesta de la nueva luna, una gran mesa estaba preparada, mientras todos entran y esperan de pie a que Saúl se siente en su lugar, luego de que lo hace todos notan que el lugar de David está vacío, pero nadie dice nada.

Saúl: ¡Qué raro! David no está ¿Será que acaso mis hombres lo encontraron y lo mataron? Pero no creo, porque si eso hubiera pasado me lo tendrían que haber dicho, seguro que se le hizo tarde y por eso no pudo venir. El que debe saber en dónde esta y qué paso con el debe ser Jonathan, si son como carne y uña, pero nunca me va a decir en donde se encuentra, pero no importa, ya tendrá que aparecer mañana.

Al otro día, en el segundo día de la fiesta, todo se volvió a repetir, David seguí sin aparecer, Saúl ya se estaba empezando a impacientar y a poner nervioso, esto no le gustaba nada.

Saúl: ¿Me quieres decir por qué no vino David ni ayer no hoy?

Jonatahan: Lo que pasa es que tenía algunas cosas que hacer y por eso no iba a poder estar el fiesta como de costumbre.

Saúl: Hijo de la... perversa y rebelde, ¿vos pensas que yo no sé que sos el mejor amigo de David? ¿Es qué no te das cuenta que el es un traidor y será causa de vergüenza para vos y toda tu casa?

Jonathan: Pero...

Saúl: Pero nada, déjame hablar a mí. Mientras David viva, ni tú ni tu reino podrán estar firmes. Anda a búscalo y tráelo para que lo mate, así me demostrarás que verdaderamente tienes la condición para ser rey.

Jonathan: Pero papá ¿Por qué lo quieres matar? ¿Qué hizo?

Espíritu malo: Ves Saúl, hasta tu hijo esta de lado de David, como te dije antes ha cautivado el corazón de Jonathan y lo ha puesto en tu contra, te ha robado el amor de tu hijo, este ya no es tu hijo, es un traidor como David.

Saúl: ¡Eres un traidor!

En ese momento y repentinamente Saúl tomo una lanza que tenía cerca y se la arrojó a Jonathan, quien la esquivo rápidamente.

Jonathan: La verdad es que ya no sos vos, ya no tenes el control de nada; mejor me voy porque no quiero comer, no tiene sentido.

Saúl: Si andate nomás, anda a llorarle a tu amiguito a David, anda a planear con él como destruirme, pero decile que no va a tener éxito, que yo lo voy a matar a el primero, porque el reino es solamente mío, me escuchaste, es mío y de nadie más, a mi me costo llegar hasta donde estoy y no voy a permitir que un miserable pastor de ovejas se quede con lo que tanto me costo.

Fue así como Jonathan se levanto de la mesa muy enojado y con mucho dolor en su corazón por causa de su amigo, porque su papá lo había insultado.

Escena 27.

Al otro día Jonathan, fue al campo como acordado con David, este se hallaba escondido, luego de haber lanzado las saetas Jonathan le hablo a su criado.

Jonathan: Mira, las saetas es más lejos de donde estás, apúrate, corre, no te pares.

El criado sin entender nada, luego de que hubo tomado todas las saetas regreso a la ciudad, Jonathan se quedo solo, cuando David vio que era seguro salió de su escondite y fue hacia su amigo, con quien se abrazo y lloro, porque les dolía tener que separarse.

Jonathan: Te tenes que ir.

David: Si es verdad, pero no quiero.

Jonathan: Sé que es difícil, pero Dios estará contigo y cumplirá todo lo que te ha dicho, y al final todo esto será como un sueño.

Luego de esto cada uno siguió su camino, Jonathan regreso a la ciudad y David fue a buscar refugio en otro lado.

ACTO 3º.

Escena 28.

Y fue así como David huyo de Saúl, buscando refugio para salvar su vida, uno de los lugares que visito fue la ciudad de los sacerdotes, Nob, allí le dieron provisiones y la espada de Goliat, luego de esto siguió su camino hacia otro lado.

Mientras Saúl estaba furioso, no podía creer que David se le hubiera escapado, no tenia noticias de él, eran inútiles todos los esfuerzo por encontrarlo, el sospechabas que el pueblo sabía donde estaba pero que no se lo quería decir, incluso su hijo Jonathan debía de saberlo, pero al ser amigo de David no podía contar con él, pero ya aparecería.

Saúl: Escúchenme todos, y háganlo bien ¿es que todos ustedes están de lado de ese traidor de David? ¿Qué les ha prometido para que ustedes también sean parte de esta conspiración y quieran dividir el reino para luego pasarlo a sus manos? ¿No ven como mi propicio hijo, carne de mi carne y sangre de mi sangre se ha vuelto contra mí uniéndose a mi enemigo? Si hay alguno de ustedes que tenga misericordia de mi y que verdaderamente crea en Dios díganme en donde esta.

Y ninguno de los hijos de Israel respondió palabra a Saúl, pero en ese momento se escucho a alguien.

Doeg: Yo sé donde está, mi señor.

Saúl: Bueno por fin ¿Y quién eres tú bendito de Dios?

Doeg: Yo soy tu siervo Doeg, de la tierra de Edom, jefe de tus pastores.

Saúl: ¿Y dónde has visto a ese traidor de David?

Doeg: Yo lo vi en la ciudad de los sacerdotes, Nub; allí David recibió provisiones, le dieron una espada; al parecer era la espada de Goliat y hasta consultaron a Dios por él.

Saúl: Eso quiere decir que los sacerdotes están unidos a la rebelión de David, ellos también son parte de su conspiración, pues esto no se va a quedar así, debemos ir a la ciudad de los sacerdotes y destruirla y matarlos a todos porque son unos traidores.

Abner: Pero señor, son los sacerdotes de Dios, no podemos matarlos.

Saúl: Está bien, si no quieres hacer lo que yo te digo, encontraré a alguien que no tenga miedo de hacerlo, Doeg, ve y mata a los sacerdotes de Dios y destruye su ciudad, no dejas a ninguno con vida ¿Está claro?

Doeg: Si su majestad, así lo hare.

Escena 29.

David que había huido, se encontraba en la cueva de Adulam, allí estaba con sus hermanos, pero además había otros que también empezaron a llegar a la cueva.

Sama: ¿Cómo estás?

David: Y un poco cansado, la verdad es que no duermo mucho porque tengo que mantenerme alerta todo el tiempo por si aparecen los hombres de Saúl. Estoy en constante movimiento porque me están asechando y persiguiendo a cada instante.

Eliab: La verdad que ahora entiendo que esa unción no era para mí, porque veo lo difícil que es llevar sobre tu vida.

David: Es difícil, pero de alguna manera sé que todo esto es parte del plan de Dios para conmigo.

Abinadab: Pero veo que no estás solo, en esta cueva hay muchas personas.

Eliab: Si, pero viste sus caras, todos ellos son afligidos, enlutados, amargados de espíritu y endeudados, te digo que antes de estar con ellos yo personalmente prefiero estar solo.

David: Vos ves afligidos, enlutados, amargados de espíritu y endeudados; y tenes razón porque es lo que son, pero lo que yo veo son hombres que alcanzaran grandes cosas para con Dios; ellos pelearán grandes batallas y triunfarán. Ahora son temerosos, pero se transformarán en valientes tanto como leones.

Abinadab: La verdad que hay que tener fe para decir algo semejante en medio de la situación que estás viviendo ¿Cómo lo haces?

David: Puedo hablar así porque a eso me llamo Dios cuando me puso por rey sobre su pueblo levantándome por cabeza, porque más que rey yo soy pastor de este pueblo, y me enorgullezco santamente de ello, cuando yo estaba con las ovejas las cuidaba y guiaba con amor, curando a la herida, buscando y trayendo a la descarriada, cargando a la débil, y librando a la que había sido apresada por alguna fiera, y esto era mi mayor gozo y pasión, porque yo soy pastor, siempre le he sido y siempre lo seré. Y estas personas no distan de ser como mis ovejas, Dios me tomo de detrás de las ovejas para que pastoree a las ovejas de su rebaño; y eso es lo pienso hacer sin importar nada, ellos se levantarán y vencerán la aflicción, el luto y las deudas, saldrán de ellas transformados para transformar; y no sólo eso sino que liberarán a otros que estaban en la su misma condición, eso es lo que yo veo por la fe.

Sama: Pero ellos nos son guerreros, no están preparados adecuadamente para la batalla.

David: Tenes razón, ellos no son guerreros, ellos traen cargas de fracaso, dolor y aflicción, si los vemos con los ojos de la lógica ellos son exactamente nada, pero ¿Acaso yo no era nada cuando enfrente a Goliat? El tenía todo para ganar y yo todo para perder; y sin embargo las armas fueron vencidas por una pequeña piedra, porque una pequeña piedra en las manos de Dios es capaz de lograr lo que no pueden las armas más poderosas, y como si esto fuera poco para humillarlo más fue decapitado con su propia espada.

Humanamente nuestra realidad es que no tenemos oportunidad de vencer a nuestros enemigos porque ellos son más poderosos que nosotros, que estamos en el más completo de los fracasos y en la más terrible derrota, porque por mucho nos superan en todo, pero la verdad –que dista mucho de la realidad visible- me dice y me demuestra que el que está de nuestro lado es el Dios que derriba al gigante.

Eliab: La verdad que te admiro, y lo digo sinceramente ¿Es qué acaso nunca te desanimas? ¿Nunca le preguntas a Dios por qué y hasta cuándo vas a estar así?

David: ¿Qué si me desanimo? Claro que lo hago ¿Qué si le pregunto a Dios por qué y hasta cuando? Muchas veces. Pero en esos momentos la mano de Dios se pone sobre mi y me saca de lo profundo, de las muchas aguas y me muestra que a pesar de todo lo pueda estar pasando y viviendo en mi presente, me está deparado un futuro de gloria que Dios preparó para mi de antemano.

Sama: L verdad que esas son las palabras de un verdadero líder.

Eliab: Lástima que el pueblo este ahora en mano de Saúl, y sólo tengas a estas personas.

David: Ellos son personas comunes, que más que un rey, líder o general; necesitan un pastor que los consuele, que cure y vende sus heridas, que vierta sobre sus heridas el bálsamo de sanidad y los restaure; y eso es lo que yo seré para ellos, su pastor, porque como te dije antes Dios me tomo de detrás de las ovejas para ser el pastor y cuidar de su pueblo.

Todos ellos han sido desechados, menospreciados y dejados de lado, como yo; sólo conocen el dolor y el sufrimiento, no tienen nada para dar, y tengo que ministrarles para que vayan a las cosas grandes que Dios puede hacer con ellos, y que ellos pueden alcanzar cosas grandes en Dios y hacer proezas en él.

Este es mi pueblo, mi responsabilidad, mis ovejas, mi pasión.

Abinadab: Y ¿ahora qué vas a hacer?

David: Lo primero es ponerlos a todos ustedes a salvo, porque por el momento no pueden seguir viviendo en Israel.

Eliab: ¿Eso quiere decir?

David: Eso quiere decir que van a tener que dejar Belén por un tiempo.

Eliab: Pero ¿por qué?

David: Porque Saúl podría volverse contra ustedes y utilizarlos para poder atraparme.

Sama: Y ¿a dónde iríamos?

David: A Mizpa de Moab, ya me puso en contacto con ellos y el rey ha permitido que se queden allí todo el tiempo que sea necesario. Y ahora vayan que deben preparar todo para el viaje, y si Dios quiere nos veremos pronto, mándele saludos a papá y a mamá, díganles que los quiero mucho.

Luego de esto los hermanos saludaron a David y se fueron.

Escena 30.

De pronto entra Abiatar.

Abiatar: ¡Por favor déjenme pasar! Tengo que hablar con David, es urgente.

David: Pero ¿qué ocurre? ¿Quién sos vos?

Abiatar: Yo me llama Abiatar, soy o mejor dicho era de la ciudad de los sacerdotes.

David: ¿Qué quieres decir con eso?

Abiatar: ¡Es terrible! Saúl mando destruir la ciudad de los sacerdotes, no quedo ni uno vivo, solamente yo escape y por poco.

David: ¿Pero por qué Saúl hizo eso?

Abiatar: Porque se entero que pasaste por la ciudad y que se te dieron provisiones y la espada de Goliat.

David: ¿Se entero? ¿Y cómo? ¿Quién le dijo?

Abiatar: Según lo que sé, fue ese que se llama Doeg, el edomita, el jefe de los pastores de Saúl que justo se encontraba allí y te vio.

David: Yo sabía que estando Doeg cerca iba ir con el cuento a Saúl. Lo lamento tanto Abiatar, por mi culpa toda tu ciudad fue destruida, lo único que puedo ofrecerte es que te quedes conmigo, por el momento estarás a salvo.

Escena 31.

En esta escena se muestra como David huyo de Saúl al desierto, y como también este salió a perseguirlo y varias estuvo cerca de atraparlo porque hubo personas que delataron a David.

Se tiene que ver como David va por un lado y Saúl por otro. La acción se realiza entrando por un lado y saliendo por el otro.

De debe mostrar como es que Saúl casi atrapa a David en esta oportunidad, a no ser porque los filisteos realizaron una invasión a la tierra de Israel, y Saúl tuvo que ir a detenerlo, lo cuál permitió a David escapar de sus manos.

Escena 32.

David: La verdad que estoy muy cansado, ya no doy más, no tengo fuerzas para seguir, necesito ayuda. Ya no encuentro sentido para seguir adelante, porque tengo a Saúl atrás mío como si fuera un león de caza olfateando a su presa.

Jonathan: David ¿cómo estás?

David: ¡Jonathan! ¿Sos vos? ¿Qué haces acá?

Jonatahan: Claro que soy yo ¿a quién más esperabas?

David: ¿Cómo hiciste para llegar?

Jonathan: Y la verdad no fue fácil con todos los hombres que mi papá puso para vigilar, pero estoy acá y eso es lo importante, vine porque quiero fortalecer tus manos en Dios, no bajes los brazos Dios está con vos, no te dejo ni te desamparo. Aguanto un poco más que ya viene todo lo que te prometio, de mi papá no tengas cuidado porque no te va a encontrar ni hacer ningún mal, vos vas a ser el rey como Dios te lo dijo, y esto es algo que incluso mi papá también sabe.

David: Gracias, la verdad que te necesitaba, es que estaba a punto de rendirme, pero ahora tengo fuerzas para seguir.

Jonathan: Es que para eso estoy para ayudarte y fortalecerte en Dios, ahora debo irme, antes de que se den cuenta de que estoy con vos, porque entonces correrías un peligro mayor, me despido hasta que volvamos a vernos.

David: Nos vemos pronto y gracias.

Jonathan y David se saludan, luego salen, cada uno por un lado des escenario, la música sube.

En esta parte puede incluirse que habla acerca de la verdadera amistad y como esta nos ministra fortaleciendo nuestras manos en Dios.

Escena 33.

Esta escena muestra como luego de la reunión secreta con su amigo David habito en los lugares fuertes de las montañas de Judea.

En esta parte se debe mostrar como Saúl volvió a salir tras David, y como éste último estaba escondido en una cueva, la misma que Saúl escogió para refugiarse y pasar allí la noche.

Cuando todos estaban dormidos, algunos de los hombres de David trataron de incitarlo para que lo mate en ese momento, cosa que David no quiso hacer.

David: Dios me guarde de hacer algo semejante, de extender mi mano contra su ungido.

Hombre: Pero David vos sos el ungido, Saúl fue desechado por Dios.

David: Yo no voy a levantar mis manos contra Saúl, él sigue siendo el rey.

Luego de esto se debe mostrar como David y sus hombres fueron sin ser vistos por ninguno de los hombres de Saúl, luego de lo cual cuando David estaba bastante lejos dio voces.

David: ¡Mi señor el rey! ¿Por qué oyes las palabras que dicen que David quiere verte destruido? Esas son todas mentiras, porque puedes ver que hoy pude haberte matado, y es más mis hombres me dijeron que lo hiciera, pero ya ves no lo hice, porque tú eres el ungido de Dios y te respeto ¿Por qué me persigues? ¿Qué te hice? Dios sea el Juez entre nosotros porque yo no hice nada malo, el que lo ve todo me defiende contra ti

Saúl: La verdad que hoy a quedado demostrado que verdaderamente eres un hombre justo, porque me has perdonado la vida siendo que yo te busco para matarte.

Yo de verdad entiendo que vas a reinar, y que el reino de Israel será firme y estable en tu mano.

Luego de esto Saúl regreso a su casa, y David y sus hombres siguen su camino, pero no paso mucho tiempo antes de que Saúl volviera a hacer lo mismo, esto es perseguir a David, quien se encontraba en la región oriental del desierto, porque los habitantes de aquella región habían delatado a David.

Y nuevamente se presento de que David matará a Saúl, porque cuando ellos estaban durmiendo David con alguno de sus hombres descendieron al campamento, y estos le decía a David que mate a Saúl, que no deje pasar esta oportunidad de nuevo, pero él no los escucho, sino que evito que matarán a Saúl, lo único que hizo fue tomar la vasija y la lanza de Saúl y llevarsela.

David: Hey, Abner, general del ejército de Israel ¿Dónde estás? ¿Por qué duermes?

Abner(despertando): ¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Quién es el que grita así? ¿No ve que puede despertar al rey?

David: Abner, tu eres el general del ejército, tu obligación es cuidar al rey.

Abner: Si, así es.

David: Pero te has descuidado, y has dejado a tu señor sin protección, porque mientras tú y todos tus hombres dormían alguien entro para matar al rey.

Abaner(aterroizado): ¿A matar al rey?

David: Si, así es, mientras tu dormías plácidamente.

Abner: Eso no es cierto, todas son mentiras.

David: ¿Con qué mentiras, no? Si es así ¿decime dónde esta la vasija y la lanza del rey?

Abner(buscándolas): La vasija y la lanza estaban, estaban, estaban... no están.

David: Claro que no están porque las tengo yo.

Saúl: David ¿eres tú?

David: Si mi rey soy yo.

Saúl: ¿Qué significa todo esto?

David: Eso mismo es lo que yo me pregunto, porque la otra vez hablamos al respecto, y otra vez está persiguiendo mi vida, pero Dios no ha permitido que me atrape, además nuevamente tuve la oportunidad de matarlo, pero no lo hice sino que perdono su vida, porque yo no voy a hacerle ningún daño, ya llegará el momento en que Dios decida llevárselo, pero no será por mi mano, eso se lo aseguro.

Saúl: Nuevamente has demostrado tu justicia y rectitud, yo he pecado.

¡Bendito eres tú, hijo mío David; sin duda vas a emprender cosas grandes y prevalecerás! Sin duda llegarás a ser el rey de todo Israel.

Luego de este hecho, Saúl volvió al palacio, y David decidió ir a la tierra de los filisteos, a fin de librarse del asedio del Saúl, y cuando hizo esto y Saúl se entero de que había ido a la tierra de los filisteos dejo de perseguirlo

Escena 34.

Sucedio que los filisteos se levantaron de nuevo en guerra contra Israel; y Saúl y el ejército salió contra ellos.

Y Saúl al ver el campamento tu mucho miedo.

Saúl: ¿Y ahora que voy a hacer? Los filisteos otra vez se levantaron contra mí, he tratado por todos los medios de preguntarle a Dios que hacer y no tengo respuesta, es como si el cielo estuviera cerrado.

Espíritu malo: No te preocupes tontuelo, yo tengo la solución.

Saúl: ¿A sí? ¿Cuál es?

Espíritu malo: Busca una adivina o hechicera.

Saúl: ¿Vos estás loco? Yo no puedo hacer eso, yo mismo destruí a todos los adivinos y hechiceros del país ¿cómo voy a ir a buscar a una ahora? Además ¿para qué?

Espíritu malo: A eso voy, por medio de una adivina puedes llamar a alguien que ya a muerto.

Saúl: Pero eso es pecado ante los ojos de Dios.

Espíritu malo: Pero déjame terminar, por medio de ella puedes hacer venir al profeta Samuel.

Saúl: ¿Qué estás diciendo? ¿Estás seguro que eso se puede hacer? ¿Estás seguro que es lo correcto?

Espíritu malo: Pero claro, si haces venir a Samuel de seguro él te va a decir lo que tenes que hacer, y además como el es un sirvo de Dios, él te va a perdonar y va a comprender, porque vos lo estabas buscando.

Saúl: La verdad que la idea no es mala, si eso es lo que voy a hacer, voy a buscar a una adivina.

Espíritu malo: Muy bien, que tonto eres, nunca pense que sería tan fácil.

Luego de esto Saúl hizo llamar a dos de sus sirvientes.

Sirviente 1: ¿Nos ha llamado usted, su alteza?

Saúl: Si necesito que hagan algo para mí, pero deben mantener todo en secreto, nadie fuera de nosotros tiene que saber lo que les voy a pedir que hagan ¿Está claro?

Sirviente: Si su majestad, puede confiar en nosotros ¿qué quiere que hagamos?

Saúl: Bueno, ustedes tienen que buscar una adivina para mí.

Sirviente 1: ¿Qué?

Sirviente 2: ¿Usted está seguro de lo que nos está pidiendo su alteza? ¿Quiere que busquemos una adivina para usted?

Saúl: Si, es lo que quiero que hagan ¿Hay algún problema?

Sirviente 1: Pero eso va en contra de la ley de Dios, es pecado.

Sirviente 2: Si, además usted destruyo a todos los adivinos y hechiceros del país.

Saúl: Si, ya lo sé, pero estoy desesperado porque dios no me responde y tengo la batalla en la puerta y no sé que hacer ¿Me van a ayudar o no?

Sirviente 1: Bueno, yo sé de una mujer que practica la adivinación y que es médium.

Saúl: Muy bien, y ¿dónde se encuentra?

Sirviente 2: En la ciudad llamada Endor.

Saúl: Muy bien, entonces preparen todo para ir a Endor, pero claro nos vamos a disfrazar para que nadie nos conozcan preparen el dinero para pagarle, y que sea mucho.

Sirviente 1: Como usted diga.

Luego de estos los sirvientes fueron a preparar todo lo que Saúl les digo, y fue así que se disfrazaron y salieron hacia Endor, lugar al que llegaron cuando ya era de noche. Cerca de la medianoche llegaron a la casa de la adivina, esta era oscura, el salón den donde se encontraba era oscuro, en medio había una mesa, la adivina estaba sentada en un gran sillón, estaba vestida de negro, con un velo, tenía collares de oro y dos brazaletes en forma de serpiente.

Adivina: ¿Qué eres tú? ¿Qué quieres de mí?

Saúl: Yo vengo a ti, porque necesito tu ayuda, pues necesito que uses tus poderes para que traigas a la persona que yo te diré.

Adivina: ¿Tú estas loco? ¿Es que no sabes lo que el rey Saúl ha hecho con todos los adivinos y hechiceros? Déjame decírtelo él los ha destruido ¿Y se te ocurre venir para que use mis poderes? Yo estoy arriesgando mi vida.

Saúl: Por favor ayúdame.

Adivina: Bueno están bien ¿a quién quieres que llame?

Saúl: A Samuel.

Adivina: ¿Al profeta Samuel?

Saúl: Si.

Espíritu malo(hablándole a la adivina desde atrás): No te preocupes, has lo que este tonto te dice, esto es parte de mi plan para destruirlo, este no otro que Saúl, el quiere que traigas a Samuel, pero en verdad seré el que venga y le hable?

Adivina: Con que tú eres Saúl ¿no es cierto? Vaya, vaya, vaya, mira las vueltas que da la vida, ¿No eras vos el que nos destruyó a todos nosotros? Y ahora mírate, consultado a una adivina, quien lo iba a imaginar ¿cómo te quedo el ojo?

Saúl: Por favor no te burles, estoy desesperado, son mi última esperanza.

Adivina: ¿Yo soy tú última esperanza? Eso si que no me lo esperaba, deci que aún no se inventa el vídeo porque sino lo grababa porque esto es para graba y alquilar balcones.

Saúl: Es que el Espíritu de Dios se ha apartado de mí y necesito consultar por medio de ti a Samuel para saber que debo hacer, tengo a los filisteos en la puerta preparados para una guerra y tengo mucho miedo.

Espíritu malo(hablándole a la adivina desde atrás): Es hora de que procedamos con el plan, y de esta forma te podrás vengar por lo que le hizo a los tuyos.

Adivina: Bueno está bien, déjame que me concentre...

La adivina cierra los ojos y levanta la cabeza, como entrando en trance y empieza a pasar sus manos por la bola de cristal...

Adivina: Veamos, espíritu de los ancestros, poderes del ayer yo les pido que permitan que los que no están venga hacia nosotros... Ah, ya lo veo, alguien está aquí...

Saúl: ¿Sí? ¿Qué forma tiene?

Adivina: Es un hombre, un hombre anciano y está cubierto con un manto.

Saúl: De seguro que es Samuel.

Entonces Saúl se arrodillo, y por uno de los costados apareció el espíritu malo cubierto con un manto.

Espíritu malo: ¿Quién se atreve a perturbar mi descanso? ¿Por qué me han inquietado haciéndome venir?

Saúl: Fui yo Samuel.

Espíritu malo: ¿Por qué no me sorprende? ¿Y ahora qué te pasa que ni muerto me dejas en paz?

Saúl: Lo que pasa es que te necesito, estoy muy angustiado, porque los filisteos me hacen la guerra, y Dios se aparto de mí, y no me responde más por ningún medio, por eso te llame para que me digas lo que tengo que hacer.

Espíritu malo: ¿Y para qué me preguntas a mí, si dios se apartó de ti y es tu enemigo? Acordate que cuando estaba vivo te dije que por tu desobediencia Dios te había desechado y había dado el reino a alguien mejor que vos que tenía su corazón, a David.

Además, por tu desobediencia no solamente vas a caer vos, sino que contigo vas a arrastrar a tus hijos y a todo Israel, porque los filisteos los van a derrotar, y mañana vos y tus hijos van a estar conmigo.

Saúl(agarrándose la cabeza): ¡No, esto no puede ser cierto! Estoy condenado, y no sólo yo, sino que mis hijos pagarán por mí y todo el pueblo sufrirá por mi error.

Luego de esto Saúl va a la guerra, pero es derrotado, y él y sus hijos mueren en esa batalla.

En esta escena se puede mostrar como Saúl y sus hijos huyen de los filisteos que los persiguen.

Entonces se escucha una voz.

Pregonero(voz en off): ¡ATENCIÓN, ESCUCHEN TODOS! ¡ISRAEL HA SIDO VENCIDO POR LOS FILISTEOS, Y ESTOS HAN CAUSA MUCHO DAÑO AL PUEBLO, TANTO QUE MUCHOS HAN HUIDO AL OTRO LADO DEL JORDAN DEJANDO SUS CIUDADES, ADEMÁS SAÚL Y SU HIJO JONATHAN HAN CAIDO COMO VICTIMAS DE ESTA GUERRA!

Luego todo queda a oscuras y aparece David parado en el medio del escenario, quien iluminado por una luz endecha al pueblo.

David: ¡Hoy la gloria de Israel ha perecido!
¡Los valientes han caído!
¿Por qué tenía que pasar esto?
Saúl y Jonathan han muerto en la batalla,
Ellos eran más rápidos que águilas,
Más fuertes que leones.
¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!
¡Jonathan, amigo mío!
Angustia tengo por mi hermano y amigo, Jonathan,
Siempre fuiste fiel y en quien podía contar.
Cuando necesitaba ser fortalecido,
Allí estabas para ministrarme.
¡Cómo han caído los valientes en la batalla!

Seguidamente la escena queda a oscuras.
Sube la música y se baja el telón.

ACTO 4º.

Escena 35.

Esta escena transcurre luego de la muerte de Saúl y sus hijos, David se encuentra en la ciudad de Sidlag con sus hombres, en ese momento entra uno de los centinelas, porque un grupo de hombres vienen a buscar a David, estos los ancianos del pueblo que vienen a buscarlo para hacer a David rey sobre Israel.

Centinela: Señor, un grupo de hombres lo busca.

David: ¿Un grupo de hombres? ¿Quiénes son? ¿Parecen peligroso?

Centinela: A decir verdad no parecen peligrosos, sino que parecen que son los ancianos del pueblo.

David: ¿Y qué quieren?

Centinela: No me lo han dicho, lo único que dijeron es que lo estaban buscando a usted y que quieren hablar con usted.

David: Bueno, entonces ve a buscarlos y tráelos aquí.

Luego de esto el centinela sale, mientras David se pregunta qué es lo que buscarán estas personas con él, la verdad que está un poco preocupado, porque piensa que puede tratarse de los hombres de Saúl, que aún luego de muerto éste busquen todavía destruirlo, mientras el piensa estas cosas entra el centinela con los hombres.

Centinela: Mi señor David, aquí están los hombres que lo buscaban y querían verlo.

David: Bien, puede retirarte.

El centinela sale.

David: Y bien ¿qué es lo que quieren? ¿Para que me buscan?

Anciano 1: David, nosotros somos los ancianos de Israel y hemos venido a decirte que no tengas miedo, porque venimos en paz, sabemos que aún estas un poco receloso por la gran asechanza que has sufrido bajo el reinado de Saúl, pero déjanos decirte que aunque Saúl había ordenado matarte, el pueblo no quería hacerlo porque te amaba, y se encontraba en un gran aprieto porque por un lado sabían que eras inocente, pero por otro debía obedecer a Saúl porque era el rey.

Pero ahora él no está más, y hemos venido para coronarte como el nuevo rey de Israel, y esto es sólo reconocer lo que Dios ya te había dicho, porque aún antes de ahora, cuando Saúl reinaba, vos eras quien conducía al pueblo.

Además, Dios te habló: Tú vas a apacentar a mi pueblo Israel, y serás príncipe sobre Israel.

Por eso hemos venido todos juntos para hacerte rey según la palabra de Dios.

Ya ha pasado el tiempo, y todo el pueblo a levantado a David como el rey de Israel, de esta forma la palabra que Dios le había dado a David se había cumplido, había llegado el tiempo del cumplimiento de las palabras de Dios.

En esta escena David se encuentra rodeado por todos sus amigos, familiares y ayudadores.

David: Y es así como llegue a ser rey sobre todo Israel, fue un camino arduo, pero Dios estuvo conmigo en cada instante y nunca me dejó, sino que puso cerca de mí personas que me acompañasen y me ministrasen.

Todavía recuerdo cuando una vez en Siclag, vinieron un montón de hombres armados, la verdad que yo me preocupe un poco y les pregunto para qué venían, que si habían venido a atraparme para entregarme en mano de Saúl, eso no sería posible.

Amasai: Y yo me acuerdo que el Espíritu de Dios vino sobre mi vida y me dio un mensaje, que decía: Paz contigo y con todos tus ayudadores, tu Dios es el que ayuda, es por ti David que hemos venido para pasar el reino a tus manos, conforme la palabra que Dios te había dado.

David: Imposible de olvidar, además, en esos días me venía ayuda de todas partes, era tal la ayuda que ese ejército se volvió muy poderoso.

Pero por sobre todo, esos hombres enlutados, endeudados, amargados de espíritu y angustiados, fueron transformados y hoy son parte de mi ejército de valientes.

Y nunca voy a olvidar el día de mi coronación como rey, cuando vinieron los embajadores del rey Hiram con presentes, madera de cedro de la mejor calidad, carpinteros capacitados, canteros para los muros, quienes se encargaron de edificar mi casa.

Y fue entonces que entendí que Dios me había confirmado como rey sobre Israel, y que había exaltado mi reino por amor a su pueblo Israel.

En esos años de huida, o mejor dicho de preparación, casi cometo locuras y equivocaciones, pero Dios puso en mi camino personas que me aconsejaron y me ministraron para que no hiciera algo de lo cual me pudiera arrepentir luego, porque era Dios quien peleaba por mí, tal y como lo hace ahora.

Tuve muchas victorias, y también, debo reconocerlo, me equivoqué y sufrí por mi error, no porque Dios fuera malo, sino porque coseche lo que había sembrado, pero al arrepentirme de corazón Dios me perdonó y me restauró, él ha cumplido las palabras que ha dicho sobre mí.

También pude hacer algo muy importante para mí, cumplí la promesa que le hice a mi amigo Jonathan, porque busque a su hijo, Mefi-boset y lo restaure a su antigua condición y él habito conmigo en el palacio como uno de mis hijos.

Y a pesar de que todos me decía que era una locura hacer eso, porque yo debía hacer lo que lo demás, o sea destruir a todo el linaje de rey anterior no lo hice, porque se lo debía a mi amigo.

Mefi-boset: Y el rey me acepto como era, paralítico, inservible para servirle en algo, pero extendió su gracia y su misericordia sobre mí, de tal forma que yo que antes habitaba en el lugar desierto, ahora vivo en el palacio real y me siento a su mesa junto con sus hijos, siendo como uno de ellos.

David: Y como sé que la tarea que viene es grande, y la tiene que realizar continuar mi hijo Salomón, dejo todo organizado, desde el servicio del templo, los preparativos para su construcción, y todos los materiales necesarios para eso, tanto aquellos ofrendados por el pueblo y los oficiales, como lo que yo mismo de mi tesoro personal he preparado para tal fin.

El lugar elegido ha sido comprado por mí, porque yo no ofrezco a mi Dios algo que no me cueste, sino que quiero darle a Dios algo que sea significativo para mí.

Y aquí me encuentro hoy, ya no soy ese adolescente que fue ungido en casa de su papá, ha pasado el tiempo y ha creció y se ha vuelto un hombre, y ahora veo que todo lo que Dios dice se cumple, y sé que esto es sólo el comienzo, porque puedo ver que cosas más grandes Dios tiene para con nosotros, ya que me escogió a mi y a mi descendencia para que a través nuestro cuando llegue el tiempo del cumplimiento se manifieste Aquel que ha de traer Salvación, Redención y Gloria ¿qué más puedo pedir yo?

Esto es parte del pacto que Dios hizo conmigo.

Siendo que era un pastor de ovejas, al que él tomó de detrás de las ovejas para hacerme príncipe sobre su pueblo, y ha estado conmigo en todo este tiempo, por todo el camino transitado, y delante de mí ha destruido a todos mis enemigos, y me ha dado un nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra; y no ha apartado de mí su misericordia, y sé que no lo hará nunca, porque este ha sido el pacto que ha hecho conmigo.

Y que más pude decir:

*“¡Qué soy el varón que fue levantado en alto,
El ungido del Dios de Israel,
EL DULCE CANTOR DE ISRAEL!”*

En esta parte es conveniente que vaya una canción que resuma todo esto, y se centre en esta dos ideas, David como el dulce cantor de Israel, y como aquel que fue tomado de detrás de las ovejas para ser el rey.

El Chisme va Creciendo

Contexto: Se trata de una vecina que escucha una “supuesta” pelea, luego se va y se lo cuenta a otra y esa a otra y esa a otra, transformándose en un verdadero chisme.

Personajes

El: Esposo

Ella: Esposa

Vecina 1 (En lo posible sin nombres, sólo el apelativo)

Vecina 2 (En lo posible sin nombres, sólo el apelativo)

Vecina 3 (En lo posible sin nombres, sólo el apelativo)

* Toda la actividad se realiza en un mismo cuadro escenográfico

Escena 1

El: Qué te parece si ensayamos ahora la obra teatral para la reunión especial de la iglesia.

Ella: Bueno, pero trata que salga lo más real posible.

El: Empezamos de la parte de los conflictos familiares.

Ella: Bueno yo empiezo... atento... luz, cámara, acción.

(En eso llega la vecina, pero no alcanza a golpear y se queda mirando por la ventana)

Ella: Así que otra vez llegando tarde.

El: Y qué, acaso tengo que pedir permiso para salir.

Ella: Por lo menos avísame... para algo que me tomes en cuenta.

El: Mira mejor cállate y vámonos a acostar.

Ella: ¿Que me acueste contigo en esas condiciones? Estás loco, mira estás hediondo, sucio y pasado de tragos y de otras cosas más.

El: Conque viendo cualidades, muy bien, acaso no te has visto en el espejo, te pusiste gorda, fea, idiota, vieja y sobre todo peluda.

Ella: Lávate esa boca con jabón antes de hablar así de tu santa esposa.

El: Me la lavo, pero voy a dejar un poquito para que te aproveches de lavarte los pies.

Ella: Eres un insolente maleducado.

El: Y tú una vieja.

Ella: Hediondo.

El: Fea.

Ella: Flojo.

El: Guatona.

Ella: Poco hombre.

El: Histérica.

Ella: Viejo verde.

El: Peluda.

Ella: Sabes no te aguanto más, ¡me voy a vivir con mi mamá!.

El: Ándate a vivir a la punta del cerro si quieres, pero te digo una cosa, si te vas de aquí, no vuelves más.

Ella: Y quien te dijo que me voy a ir, si yo voy a traer a mi mamá a vivir acá.

El: Esta si esta buena, apenas me la puedo contigo y encima me traes a mi suegra.

Ella: Mañana mismo la llamo.

El: Me importa un pito.

Ella: Mira, mejor cierra la boca, báñate y acuéstate.

El: No me digas qué hacer.

Ella: (Se va y le hace un desprecio)

El: (Espera un poco y dice...) Me voy a bañar y me acuesto.

(Cuando todo quedó solo la vecina pone cara de copuchenta y se va)

(Luego sale el matrimonio)

El: Te pasaste, te salió súper bien.

Ella: A ti igual... Dios quiera que esta obra sea de bendición.

El: Ojalá los hermanos puedan entender que estas son precisamente las formas en que un matrimonio no se debe tratar.

Ella: Espero en Dios que lo entiendan.

El: Oye hablando de suegra por qué no vamos a ver a tu mamá.

Ella: Bueno le va a gustar mucho vernos.

El: Vamos, en el camino compramos algo para llevar.

Ella: Bueno, vamos, mi amor.

(Se van)

(Casa de la primera vecina... entra de prisa y luego los respectivos saludos)

Vecina 1: Hola vecina, ¿cómo está?

Vecina 2: Bien, pero pase no se quede ahí... cuénteme a qué se debe su visita.

Vecina 1: Mire venía a pedirle prestada una tacita de azúcar.

Vecina 2: Ningún problema se la doy al tiro.

Vecina 1: Muchas gracias, pero antes quiero contarle algo... verá usted, no es por andar pelando pero sabe que vi al matrimonio evangélico de la esquina que estaban peleando.

Vecina 2: ¿Sí? Me parece una familia muy feliz.

Vecina 1: Mire no es por chismear, pero hace un rato vi que estaban peleando tupido y parejo. Él había llegado tarde y ella estaba muy enojada.

Vecina 2: Es típico de los hombres.

Vecina 1: Estaban póngale y póngale... él la trató de fea, gorda, idiota, vieja y lo peor de todo es que le dijo peluda.

Vecina 2: Entonces que le cuesta a esa mujer depilarse un poquito.

Vecina 1: No sé... pero es más, ella le dijo borracho, infeliz y poco hombre.

Vecina 2: Claro yo conozco hombres así.

Vecina 1: Si usted hubiera visto, fue algo espantoso, yo no hubiera querido escuchar nada, pero se me enganchó justo la falda frente a su ventana y vi todo, todo.

Vecina 2: Quien diría lo que escondían esos rotitos.

Vecina 1: Vecina no le cuente a nadie, que sea un secreto entre las 2.

Vecina 2: No se preocupe soy tumba, tumba.

Vecina 1: Bueno muchas gracias por el azúcar.

Vecina 2: No se preocupe, chao vecinita...

(Se va la vecina chismosa y queda la dueña de casa, que dice...)

Vecina 2: Qué increíble, justo a mí también se me terminó el azúcar voy a pedirle a mi otra vecina a ver si me presta un poquito.

(Casa segunda vecina)

Vecina 2: Hola vecinita.

Vecina 3: Hola vecina, pase, dígame en qué le puedo servir.

Vecina 2: Venía a pedirle una tacita de azúcar que me preste.

Vecina 3: Ningún problema.

Vecina 2: Gracias... pero antes quería contarle algo.

Vecina 3: Dígame, soy toda oídos.

Vecina 2: Mire, no es por pelar, pero sabe que el matrimonio evangélico de la esquina se agarró de las mechas.

Vecina 3: Yo sabía que algún día algo les iba a pasar, nada puede ser tan perfecto.

Vecina 2: Si viera cómo se trataron, ella lo insultó, le tiro unos platos por la cabeza, lo correteó a escobazos por la casa y cuántas otras cosas más.

Vecina 3: Mira tú, quien diría eso de la evangélica.

Vecina 2: Sí, y es más, él la agredió física, verbal y psicológicamente.

Vecina 3: No me digas.

Vecina 2: Sí te digo... la agarró de las mechas, la arrastró por toda la casa, le metió la cabeza a la taza del baño y le pegó 2 palmadas en el trasero y lo peor de todo es que le dijo peluda.

Vecina 3: Qué hombre más malvado.

Vecina 2: Realmente un descarado.

Vecina 3: Si no me lo cuentas tú no lo creería.

Vecina 2: Es lamentable pero es así, yo jamás te mentaría.

Vecina 3: Lo sé y es por eso que confío tanto en ti.

Vecina 2: Lo único que te voy a pedir es que no le cuentes a nadie.

Vecina 3: No te preocupes yo soy más callada que una foto, así que no te preocupes.

Vecina 2: Oye, y la taza de azúcar.

Vecina 3: Verdad, se me había olvidado.

Vecina 2: Es que con tanta conversa.

Vecina 3: Tienes razón... aquí esta.

Vecina 2: Muchas gracias.

Vecina 3: No hay de qué, y cuando quieras conversar de nuevo, mi casa es tu casa.

Vecina 2: Gracias... chao.

Vecina 3: Chao.

(Una vez que su amiga se va la llaman por teléfono y comienza una comunicación con un receptor ficticio)

Vecina 3: Haló.

Vecina 3: Hola, ¿cómo estas?... oye supiste la última.

Vecina 3: No es por pelar pero los evangélicos de la esquina se agarraron a puñete con tuti... hasta parece que uno fue a dar al hospital.

t.s. adolescentes 2004:/ Los necios pasan... y reciben el daño.

Vecina 3: ¿Cómo que no sabías?... si se escuchaban los gritos por toda la población... no viste la sangre...

Vecina 3: Mejor nos vemos en el centro de madres y ahí te cuento todo con lujo y detalle...

Vecina 3: Nos vemos... chao.

OFF: El chisme es semejante a una gran bola de nieve, que a medida que avanza más crece... entonces si es así, tengamos cuidado a dónde va a caer...

Santiago 3 : 3 - 6

³He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

⁵Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

⁶Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

QUE DIOS TE BENDIGA

El hijo pródigo

Lucas 15: 11-32

Personajes principales:

Padre, hijo menor, hijo mayor.

Secundarios:

Ciudadano, amigos 3 - 6, sirvientes.

➤ Escena 1

(El Padre con sus hijos aconsejándole en la vida de cómo deben de actuar con las personas, enseñándoles la honradez, el respeto, el amor hacia los demás y sobre todo el amor a Dios.)

Padre: bueno hijos antes de que salgan al campo quiero decirles algo, ustedes saben que tienen derecho a todas mis riquezas y que todo lo que tengo es de ustedes, por ello quiero aconsejarles esto, sean personas honradas, hagan siempre el bien, amen y traten a las personas como desean que les traten y sobre todo respeten a Dios en todo.

Hijo mayor: gracias por esos consejos, pero te dejamos padre ya que vamos al campo a labrar la tierra.

Hijo menor: hasta luego padre.

Narrador: y así los dos hijos salieron con sus enseres y con los demás labradores de su padre, rumbo al campo a labrar la tierra, ellos como hijos del dueño daban las órdenes de lo que se debía de hacer y a la vez ellos hacían parte del trabajo.

Hijo mayor: ustedes 3 jornalero venid aquí, aquí empezaremos el surco.

Hijo menor: si hermano nosotros iremos detrás echando la semilla en tierra.

Narrador: la labor fue ardua y provechosa ese día lograron cumplir con la jornada del día a tiempo antes de que cayese el sol, levantaron campo y cogieron el camino de regreso a la casa de su padre. Yendo de camino el menor le pregunta al mayor.

Hijo menor: José crees que si a mi padre le pedimos nuestra parte de los bienes nos lo daría.

Hijo mayor: porque me preguntas eso Juan, es que no sabes que si nos alejamos de nuestro padre le destruiríamos el corazón, deja de pensar en ello y apresurémonos que nuestro padre nos espera en casa.

Narrador: el hijo mayor continuo aconsejando a su hermano para que desistiera de tal idea mas sin embargo el hijo menor guardo en su corazón el deseo de ser libre, llegado una vez a la casa, se prepararon para cenar con su padre, los jornaleros y sirvientes ya tenían todo preparado para cenar, había de todo y siempre bastaba.

Padre: hijos míos amados acérquense a la mesa, oremos y demos gracia al Señor por este bocado que hoy nos provee.

Narrador: todo transcurría como una noche normal de cena familiar, no faltaba la plática entre padres e hijos, todo transcurría alegre y ameno; y entre palabras y risas el hijo menor se levanta de la mesa y le dice al padre.

Hijo menor: padre, dame la parte de mis bienes que me corresponde.

Narrador: el padre se sintió asombrado ante la petición que le hacía su hijo menor a quien desde niño lo había cuidado y protegido y hoy le decía quiero ser libre. El padre a pesar del dolor que sentía al escuchar de su hijo esas palabras, le dijo.

Padre: hijo mío, eso es lo que realmente quieres.

Hijo menor: si padre eso es lo que deseo.

Padre: bueno, hágase conforme a tu voluntad.

➤ Escena 2

(El hijo menor arregla sus cosas y se va de la casa de su padre, a vivir a una tierra mas lejana y donde no le digan que hacer sino hacer lo que el quiera)

Narrador: se había hecho todo conforme a la voluntad del hijo menor, el padre le había entregado su dinero y él se encontraba arreglando las cosas que se había de llevar, y juntándolo todo se fue lejos a una provincia apartada.

Una vez llegado a la provincia empezó a darse a conocer y comenzó a derrochar el dinero que su padre le había entregado.

Hijo menor: cantinero vino por favor y sirva a todos los presentes.

Narrador: a lo cual la gente presente respondió bravo por Juan, le vitoreaban y todos querían ser su amigo, era el más popular y no había quien no lo conociese donde anduviera. Al hijo menor todo le parecía que marchaba bien, hacia lo que el quería y se sentía libre y sobre todo decía tener un montón de amigos que siempre estarían con él.

Hijo menor: vamos todos a mi casa, a comer, beber y a seguir celebrando:

Gente: vamos sigámosle.

➤ Escena 3

(El padre en la casa desconsolado, entristecido por la partida de su hijo)

Hijo mayor: padre qué tienes porqué no comes, qué tristeza te agobia.

Padre: la partida de tu hermano, ya una semana ha pasado me tiene triste no se nada de él.

Hijo mayor: no te preocupes padre he mandado a uno de tus siervos a seguirle para saber de él.

Narrador: el padre cambió el semblante y con voz de alegría pregunto.

Padre: qué noticias te han traído de tu hermano, dime hijo mío.

Hijo mayor: pues el se encuentra en la provincia de Cana, es uno de los mas conocidos en el pueblo y todos se muestran sus amigos, no le va nada mal padre, no te preocupes tu siervo viene el primer día de la semana a decirme todo lo de tu hijo y yo luego te lo haré saber.

Narrador: el padre se sintió mas tranquilo en su corazón al saber que su hijo estaba bien, pero a medida que pasaba el tiempo la información de su hijo era cada vez menos, hasta el punto de que el padre se dijo en su corazón mi hijo está muerto.

➤ Escena 4

(La fama se agota, el dinero escasea, los amigos ya faltaban y una gran hambre sobrevino a aquella provincia)

Narrador: para el hijo menor, el dinero dia con dia se escaseaba, más y más, hasta que llegó el momento en que ya no tenia nada, con ello sobrevino una gran hambre en aquella provincia de Cana como nunca la había habido antes en ningún otro lado y el hijo menor pensó para si “bueno ahora voy a ir donde mis amigos a ver si me dan algo de comer ya que no tengo nada”, yendo de camino se encontró con uno de sus amigos y dijo.

Hijo menor: hola Pedro como estas, sabes te quiero molestar y pedirte si no tienes un dinero que me prestes.

Pedro: disculpe joven, pero no le conozco déjeme en paz.

Hijo menor: pero si soy yo con quien ibas a la cantina, yo soy quien te invitaba a mi casa.

Pedro: discúlpeme de nuevo joven, pero no le conozco déjeme en paz.

Narrador: buscó y vagó en busca de un amigo que le brindase la mano, pero su búsqueda fue en vano, cada puerta que tocaba la respuesta era siempre la misma “**joven no le conozco déjeme en paz**”, ya nadie se acordaba de él, ya nadie sabia quien era el. Bueno se dijo para si me tocará buscar un trabajo para poder sobrevivir.

Hijo menor: señor, ando buscando trabajo tiene alguno que me pueda ofrecer.

Ciudadano: pues si necesito a alguien que me cuide los cerdos, si te gusta el trabajo lo puedes tomar.

Hijo menor: sí lo tomo señor.

Narrador: la escasez de comida y el hambre lo llevó a aceptar dicho trabajo.

Hijo menor: ya no aguanto el hambre, voy tener que comer de esta comida que le dan a los cerdos, voy a saciar mi hambre con ello.

Narrador: el hijo menor se abalanzó sobre el hato de cerdos y empezó a comer de la comida que le daban a los cerdos y volviendo en sí, dijo; **“Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre, me levantaré e iré a mi padre y le diré; padre he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros”**

➤ Escena 5

(El regreso del hijo a la casa del padre, la reconciliación)

Narrador: el hijo menor ya había decidido ir a la casa de su padre a pedir perdón y nada lo hacia volver hacia atrás, siguió el largo camino de regreso a la casa de su padre no le importo el tiempo que le tomara ni la gran distancia que iba a recorrer, el ya solo quería regresar a la casa de su padre. En tanto que el hijo llega ala puerta de la casa de su padre, el padre quien lo ve de lejos dice:

Padre: ¡mi hijo que era muerto ha revivido!

Narrador: y el padre movido a misericordia al ver que al hijo que creía muerto esta ahora vivo, corrió a el, se echo sobre su cuello, y le beso y entre lagrimas le dijo.

Padre: hijo mío, mi amado hijo, yo te creía muerto y hoy vienes a mí.

Hijo menor: si padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

Padre: siervos míos, sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en sus manos y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

Narrador: el ambiente cambio donde antes había tristeza por la perdida de un hijo, ahora todo era alegría por el reencuentro, la soledad y la desesperación ya no agobiaban a aquel joven que se había alejado de la casa de su padre. Solo faltaba el reencuentro con el hermano quien de lejos escuchaba toda la algarabía que había en su casa y en su interior se pregunto “que habrá en la casa de mi padre” al entrar por la puerta llamo a uno de los criados y le pregunto en tono molesto.

Hijo mayor: ¿que es lo que hay en la casa de mi padre?, ¿que es toda esa bulla que se escucha?

Narrador: a lo cual el criado contesto con voz alegre.

Criado: mi señor, su hermano ha vuelto a casa y su padre ha mandado a matar al becerro gordo para celebrarle por haberle recibido bueno y sano.

Narrador: el hijo mayor se enojo y dijo en su corazón no entraré a celebrar esto mejor me iré de aquí, en ese instante el padre que lo ve alejarse corre hacia el para traerle y le dice.

Padre: hijo donde vas ven entra, vamos a celebrar el regreso de tu hermano a la casa, ven vamos.

Hijo mayor: padre: he aquí tantos años te he servido, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para disfrutarlo con mis amigos, pero celebras el regreso de este tu hijo que ha malgastado tu dinero en ramerías y has hecho matar para él, al becerro más gordo.

Narrador: ante las exigencias del hijo mayor el padre le contesta con voz suave y lleno de amor.

Padre: hijo, tu siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

Narrador: Dios nos hizo para alabanza y exaltación de su nombre, pero también nos otorgó el libre albedrío las decisiones sean buenas o malas las tomamos nosotros. Y hoy él te dice **“hijo mío, ¿eso es lo que realmente quieres?”**, el hijo prodigo contestó: sí eso quiero.

¿Qué le contestas tu hoy al Señor?, la decisión es tuya, tu eres el único que puede guiar tu vida y si sabes guiarla escogerás servir al Señor tu Dios con todo tu corazón y a él sólo adorarás.

Si te equivocas no te preocupes, el Señor siempre está presto a ayudarnos, siempre y cuando confesemos que necesitamos de él, para remediar el error que cometimos, para que nos ayude a vencer la depresión en que nos encontramos.

EL HIJO PRÓDIGO

Cierto día Enrique estaba trabajando en el campo y volviendo a la casa encontró todos los papeles desordenados y ciertas cuentas que debían ser canceladas ya. Se molesto tanto que fue a reprochárselo a su hermano.

Enrique: Gustavo... ¿Por qué no ordenaste los papeles de la granja, ni siquiera me haz avisado que los pagos que tenemos que hacer están venciendo el plazo? ¿Por qué una sola vez en tu vida no muestras un poco de responsabilidad?

*El padre escucha eso y se asoma.

Don Aguirre: ¿Qué es lo que pasa aquí?

Gustavo: Es Enrique con su humor de siempre se cree que es mi padre.

Enrique: No puedo atender los asuntos en el campo y luego que creo que me merezco un tiempo de descanso, tengo que solucionar los trabajos de la oficina, cosa que ya discutimos en la familia que Gustavo es el responsable y debería encargarse.

*Con la frente arrugada.

Don Aguirre: Gustavo tienes que ayudarnos, tu hermano no puede con todo y el día de mañana tu necesitaras saber todo de negocios; con la ausencia de tu madre yo debo hacerme cargo de otras cosas como por ejemplo tu hermana.

*Don Aguirre es interrumpido por Gustavo.

Gustavo: Si eso es, si mi madre estuviera aquí nada de esto hubiera pasado.

*Gustavo se aparta, se dirige a la puerta y se va hacia el patio.

Enrique: Ves padre él es un irresponsable y aun te levanta la voz y tú lo concientes.

Don Aguirre: Vamos hijo yo te ayudo con los papeles tu hermano aprenderá a considerar y valorar lo que tiene algún día.

Gustavo: Se aparta en el patio jugando, sintonizando su radio donde escucha lo siguiente: "¿Estás aburrido? ¿Tus padres no te comprenden? ¿Quiénes están a tu lado? Entonces Lewees club es tu lugar nuestro eslogan es sexo, droga y rock and roll." Creo que la ciudad desarrollada ha sido creada para mí, ahí viven ejecutivos que tienen empleados que hacen todo por él; pediré a mi padre lo que me corresponde más con lo que mamá me ha dado sobreviviré en la ciudad sin tener que soportar los plageos de mi hermano y de todos.

*Se dirige en la oficina donde está su padre y su hermano trabajando con los papeles, mira fijamente a su padre diciéndole que quiere hablar con él a solas, su padre mira a Enrique y le indica a retirarse, quedan Gustavo y su padre.

Gustavo: Padre he pensado que si yo me dirijo al pueblo que esta a 480 Km. De aquí seré menos carga para ustedes, no habría tantos problemas aquí además de dinero tengo ahorrado un poco y con lo que me dejó mamá podré sostenerme bien además iré a levantar una empresa que haré que no me falte nada, de vez en cuando vendré a visitarte o quizás pueden ustedes visitarme, pero lo que quiero decirte es que quiero independizarme.

Don Aguirre: Tu corazón joven y sin experiencia te dictan cosas que se presentan como buenas, salir de aquí no será la solución a los problemas incluso aumentarías por que habrá un espacio difícil de llevar. Creo que tienes que pensarlo bien.

t.s. adolescentes 2004:/ Los necios pasan... y reciben el daño.

Gustavo: Estoy decidido iré con o sin el dinero que junte y que este en tu caja fuerte, por que tengo lo que mi madre me dio.

Don Aguirre: Esta bien hijo mío tu sabrás lo que quieras hacer, yo creo que de mi parte hice para poder hacerte entender lo que no te conviene pero tu no me quieres escuchar.

* Don Aguirre se retira muy angustiado, preocupado por la situación que se le presenta y va junto Enrique su hijo mayor y le dice.

Don Aguirre: Enrique tu hermano acaba de decirme que quiere marcharse de la casa e irse a la ciudad y no me siento bien.

Enrique: Y por que te preocupa eso, deja que se vaya a ver si no aprende algo por su propia costilla.

Don Aguirre: ¿Cómo puedes decir algo semejante por tu hermano? ¿Es qué no ves la gravedad del caso? El nunca se había ido solo la ciudad y allá hay toda clase de gente.

Enrique: ¿Qué piensas hacer papá? Si es que el ya tomó una decisión lo mejor es que se vaya.

Don Aguirre: Le daré su ahorro y nuestro ahorro que tenia guardado para caso de emergencia y que sea lo que Dios quiera.

* Al escuchar estas palabras Enrique se retiro muy molesto y se fue al campo como para desahogarse, por él entendía que a su hermano se le quería mas que a todos. Gustavo por su parte se fue a preparar sus cosas como para poder irse lo más rápido posible.

Don Aguirre: Enrique aquí te entrego tus ahorros y te doy todo lo que yo tenia guardado hijo mío no te olvides que esta es tu casa.

Enrique: Gracias papá ¡yo voy para triunfar! Por que yo no nací para ser un perdedor.

*Y empacando todas sus cosas, se marchó hacia la gran ciudad, y por otro lado su papá se quedó muy consternado por la decisión de su hijo.

Habiendo llegado a la ciudad, posó en uno de los mejores hoteles de dicha ciudad.

Enrique: Por fin estoy libre de los plaseo de mi casa, bueno lo primero que voy a hacer es irme de compra para poder vestirme a la moda.

*Enrique se fue a las tiendas y compró una cantidad de ropas y se volvió al hotel.

Enrique: Bueno ahora me vestiré y me iré a dar un paseo por la ciudad, creo que esta noche será inolvidable, un momento ¿cómo es que se llamaba este club que escuche por la radio? Creo que tengo anotado en algún lugar de mi agenda aquí esta Lewees Club. ¿Cómo podré llegar a este lugar?.

*Al decir todo esto, el botón del hotel llamaba a la puerta, Enrique se asoma a la puerta y abre.

Enrique: Hola, ¿cómo estas?

El botón: Hola te traigo algunas sabanas y toallas.

Enrique: Muchas gracias, por favor pasa, dime como te llamas.

El botón: Me llamo Javier, ¿y tú?

Enrique: Yo me llamo Enrique es un placer.

Javier: Sabes general mente las personas que vienen a este hotel no te hablan, ¿de dónde eres?

Enrique: Bueno... porque no hablamos de otra cosa, dime Javier conoces bien la ciudad.

Javier: ¡Si, la conozco muy bien!

Enrique: Bueno, a que hora sales de aquí.

Javier: Yo salgo como a las 11:00 hrs. de la noche.

Enrique: Por que cuando sales no pasas por aquí y nos vamos a divertirnos.

*Enrique entusiasmadísimo empieza a prepararse, solo que el no sabía que empezaba su perdición. Llegando la hora fijada para salir toca a la puerta Javier, y abre la puerta Enrique y salen a divertirse, en un momento dado Enrique se acuerda del club que había escuchado en su casa por la radio emisora.

Enrique: Javier quiero ir a un club que se llama Lewees, ¿qué te parece si nos vamos a ese lugar? Me gustaría conocerlo.

Javier: por mi no hay problema, la noche aun esta en pañales.

*Desde entonces Enrique y Javier salían todos los días, por un mes y se olvido de los proyectos que él había planeado antes de salir de su casa, luego un momento dado que se le termino su dinero y le comento a Javier.

Enrique: Javier mmm... creo que me quede sin dinero y me gustaría saber si es que tu me puedes prestar, bueno tal vez mañana me consiga un buen trabajo.

Javier: ¿Te quedaste sin dinero? Como es que no previste eso, yo no tengo para prestarte, y de que vas a conseguir trabajo lo dudo si no sabes hacer nada, creo que tengo que retirarme por que tengo que trabajar.

*Al otro día tuvo que retirarse del hotel y empezó a recorrer las casas y los lugares donde estaban los supuestos "amigos" y todos le daban la espalda y algunos le prometían pero no le cumplían. Cierta día vio un letrero que decía SE NECESITA UN JOVEN y entró en el local, y le dijeron que necesitaba una persona a tiempo completo y el trabajo era dar de comer y bañarle a los perros que eran de raza, el negocio se dedica a la venta de perros, el salario no era tan bueno que digamos y el empezó a tener hambre, tanta que deseaba comer la comida de los perros, en un momento dado volvió en si y dijo.

Enrique: ¿Por qué no le hice caso a mi padre? De lo contrario esto no me hubiera pasado, en casa duermo bien, como a hora las comidas y no tengo de que preocuparme, si regreso a casa, ¿qué le diré a papá y mis hermanos? Yo le dije que no nací para ser un perdedor.

*Al otro día se decidió y se marchó a su casa, cuando luego se tiró en el suelo y le dijo a su papá.

Enrique: Papá perdóname por lo que hice reconozco que he fallado y te ruego que me recibas en tu casa.

*Don Aguirre con lagrimas en los ojos.

Don Aguirre: ¡Hijo mío! Déjame abrazarte, ¿qué cosa dices? Antes que tu me lo pidieras yo ya te había perdonado. Entra está siempre será tu casa.

*Cuando supo su hermano mayor Gustavo se molesto un poco, pero su hermana estaba feliz de que la familia se había vuelto a reunir.

Enrique cambió bastante, empezó a trabajar y ser responsable en los negocios de la familia, también aprendió a escuchar la voz de su padre y ser obediente en todo lo que le decía y todo lo que hacia prosperaba, porque él era obediente.

Creo que todos los cristianos deberíamos aprender a escuchar la voz de nuestro Padre Celestial y la enseñanza que nuestro Señor Jesucristo nos dejó, y por amor a Él deberíamos aferrarnos a su Palabra.

El rico insensato (adaptación de Lucas 12:13-21).

(escenario a media luz, y una voz suave de fondo, escenario vacío)

CONCIENCIA: Cristóbal Leopoldo Supercasoux es un hombre que tiene mucha plata, maneja muchas empresas, y últimamente sus ingresos han crecido interrumpidamente.

Siempre está tan ocupado de hacer crecer su capital que hasta se olvidó de que tiene una familia, por eso siempre se siente muy solo. Es muy avaro y un poco altivo; se compra lo que quiere y hace lo que quiere, dice no tener tiempo para tonterías como – ir a la iglesia, pensar en el prójimo, o hablar con Dios. Cree encontrar la felicidad en el dinero, dice tenerlo todo y siempre está pensando en “cómo ganar y tener más”.

Cristóbal: (entra en escena con pasos de altivez y habla al público, puede tener un habano)
¡AJÁ! EN EFECTO ESE SOY YO!, y la que les acaba de hablar es mi conciencia, ella siempre tarta de torturarme, pero(mueve la cabeza en sentido de negación) no lo va a lograr, porque (se apasiona) mi fuerza está en mi “capital”, ¿Uds. Saben lo que es eso?., mmmmm, (apasionado) es mi motivo de vivir más importante, lo que hace que me sienta vivo y vigoroso, (pose), puedo comprar lo que quiero sin preguntar -¿cuánto cuesta?-, mmm.. seguro que me están envidiando, (señalando al público y de manera altiva y despreciando) pero Uds. Sigán hablándole a su Diosito, haber si es tan poderoso como dicen y predicán, y tan bueno y rico (irónicamente)- dudo que sea más rico que yo- bah no sé, igual no me importa, pero haber si él puede hacer algo por Uds., porque yo ¡no!, la verdad es que hoy en día cada uno se rasca con sus propias uñas, así que safen como puedan. (mira la hora) ahh! Y perdón estoy muy atrasado y me tengo que ir, voy a mi oficina a calcular el SUPERÁVIT de este mes, lástima que no se pueda comprar el tiempo, si no me quedaría más tiempo con Uds. Claro, para humillarlos (se ríe burlonamente) bueno me voy (hace reverencia de retirada) como siempre, fue un disgusto compartir con Uds., con vuestro permiso, (se pone el sombrero de copa y se va)

(se apagan las luces, comienza el ruido de calle, se prenden las luces, por la calle encuentra a un ciego mendigando y le patear la latita donde tenía lo recaudado del día, se ríe y sigue caminando)

(se apagan las luces, se prenden de nuevo y aparece en su oficina Cristóbal sentado en su escritorio) (entra la secretaria muy coqueta e insinuadora)

SECRETARIA: ay! Señor Supercasoux le traigo el informe del mes, está todo bien detallado (estirando la boquita) como a Ud. Le gusta, ¿desea algo más?.

CRISTÓBAL- mmmm, (le mira las piernas) podrías ser, pero no tengo tiempo, por favor ahora déjame a solas con mi amor (abraza al informe, la secretaria lo mira raro, él le grita agresivamente) ANDÁTE!!!!!!!!!!!!, que no escuchaste?, salí de acá!!!!!!!!!(se va corriendo la secre, se queda solo y suena el teléfono), hola! Qué?! ¿Que en línea 2 está mi mamá?, ¿que quiere' que se cayó de la escalera?; ¿cuando? ¿Hace un mes?; ahhhh, si si me acuerdo que me había avisado, bueno no la puedo atender, estoy muy ocupado,(corta el tel.) (empieza a hojear el informe) (tocan a la puerta), ufa che! ¿Quién es?!!!!!(entra su hija)

HIJA: hola pá,(le dá un beso en la mejilla)

CRISTÓBAL: ¿quién sos?

HIJA: Pa' soy yo, Dólar, tu hija, y te vine a decir que hoy te estuve esperando en el cole, hoy fue la primera vez que recito un poema, y todos aplaudieron mucho, querés escucharlo?, dice así:

CRISTÓBAL: (no la deja recitar y sigue viendo su informe), NOOOOO!!!!, no quiero escucharte, estoy muy ocupado, andá, andá afuera,

HIJA: bueno, igual te cuento que hoy me llegaron muchos regalos, y me saqué un 10 en matemáticas y en lengua,

CRISTÓBAL: aahhh!!!, mirá vos que bien, esa si es mi hija, ¿así que te llegaron muchos regalos?, (la nena mueve la cabeza afirmativamente), ¿por tus buenas notas o por lo lindo que recitaste?, (toma tono severo) bueno nena, no tengo tiempo, andá, andá abajo estoy muy ocupado, después me contás bien, chau chau (la tira del brazo).

HIJA: (llegando casi a la puerta) me llegaron muchos regalos porque hoy es mi cumpleaños, cumpla 10 años, chau papi(se va)

CRISTÓBAL: (permanece indiferente y está terminando de sacar las cuentas del informe) (abre los ojos) guauuuuuuu!!!!!!11, no puede ser, este es un nuevo record, cuadripliqué mis ingresos, pero esto es mucha plata, ay! No sé que hago, dónde la meto, en qué invierto, (piensa un momento), ya se! Voy a vender todas las empresas que tengo y en conjunto con esta plata me voy a comprar las empresas más grandes y conocidas de todo el mundo, coca-cola, Mc donald's , heiniken, todas van a ser mías , y voy a ser el más rico de todo el mundo!!!(se ríe como loco), (se va de escena)

(se apagan las luces y habla la voz de la conciencia).

CONCIECIA: y así ocurrió, se hizo rico, muy rico, suficiente como para vivir bien toda la vida sin trabajar, ni esforzarse.

(aparece en escena Cristóbal en pijama y está por acostarse, pero habla al público antes de irse a dormir)

CRISTÓBAL: trabajar, trabajar, ¿quién quiere trabajar? todos dicen –necesito trabajo, quiero trabajo-MENTIRA!!, LA VERDAD ES QUE NECESITAN Y QUIEREN PLATA¡¡, Y POR ESO TRABAJAN mmm (se pasa unos billetes por la barbilla) pero sin embargo Yo, no necesito trabajar, sino disfrutar de mis crecientes ingresos, ay! Que bueno es vivir así. Aprovechando esta charla les quiero comentar algo, ¿saben que? Hoy me paró en la calle un tipo y se tomó el atrevimiento de darme esto (muestra un tratado) y de decirme que necesito de Dios, lo pueden creer?, ¿yo?! ¿necesitar de Dios?!, pero por favor, ¡já!, atrevido!(rompe el tratado)(se acuesta), mmm que lindo, ahora voy a descansar, alma, muchos bins tienes guardados para muchos años, repósate, come, bebe, regocíjate, descansa.

VOZ DE DIOS: NECIO!!!, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has guardado, ¿de quién será?.

CRISTÓBAL: (tembloroso), que, que ,que!!!, que fue eso, esa no es la voz de mi conciencia, cómo es eso de mi conciencia, ¿qué voy a morir?, no¡¡¡¡(tomando seguridad)
Que vá¡¡, dinero hasta para pagarle a la muerte tengo y que me deje tranquilo, (refunfuñando), pedir mi alma.(se tapa e intenta dormir)

(música de suspenso, él se pone alerta)

CRISTÓBAL: que, qué está pasando, ¿hay alguien ahí? (empieza a ponerse la música más densa y van apareciendo los verdugos vestidos de largos tapados negros encapuchados y con féretros, lo rodean, danzan alrededor de él y lo comienzan a llevar, mientras él entre tanto les hace desesperadamente ofertas por su vida, se lo llevan)

(mientras se lo llevan la voz de Dios aparece de fondo)

VOZ DE DIOS: INSENSATO; de qué te sirvió afanarte todo este tiempo en juntar riquezas, porque ahora, qué recompensa darás por tu alma?

(Se apagan las luces), así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios)-.

(aparecen los verdugos con su música característica y al frente va uno que es peor que ellos, un demonio que los felicita y se queda a charlar con el público)

El rico insensato (adaptación de Lucas 12:13-21).

(escenario a media luz, y una voz suave de fondo , escenario vacío)

CONCIENCIA: Cristóbal Leopoldo Supercasoux es un hombre que tiene mucha plata, maneja muchas empresas, y últimamente sus ingresos han crecido interrumpidamente.

Siempre está tan ocupado de hacer crecer su capital que hasta se olvidó de que tiene una familia, por eso siempre se siente muy solo. Es muy avaro y un poco altivo; se compra lo que quiere y hace lo que quiere, dice no tener tiempo para tonterías como – ir a la iglesia, pensar en el prójimo, o hablar con Dios. Cree encontrar la felicidad en el dinero, dice tenerlo todo y siempre está pensando en “cómo ganar y tener más”.

Cristóbal: (entra en escena con pasos de altivez y habla al público, puede tener un habano)
¡AJÁ! EN EFECTO ESE SOY YO!, y la que les acaba de hablar es mi conciencia, ella siempre tarta de torturarme, pero(mueve la cabeza en sentido de negación) no lo va a lograr, porque (se apasiona) mi fuerza está en mi “capital”, ¿Uds. Saben lo que es eso?., mmmmm , (apasionado) es mi motivo de vivir más importante, lo que hace que me sienta vivo y vigoroso, (pose), puedo comprar lo que quiero sin preguntar -¿cuánto cuesta?-, mmm.. seguro que me están envidiando, (señalando al público y de manera altiva y despreciando) pero Uds. Sigán hablándole a su Diosito, haber si es tan poderoso como dicen y predicán, y tan bueno y rico (irónicamente)- dudo que sea más rico que yo- bah no sé, igual no me importa, pero haber si él puede hacer algo por Uds., porque yo ¡no!, la verdad es que hoy en día cada uno se rasca con sus propias uñas, así que safen como puedan. (mira la hora) ah! Y perdón estoy muy atrasado y me tengo que ir, voy a mi oficina a calcular el SUPERÁVIT de este mes, lástima que no se pueda comprar el tiempo, si no me quedaría más tiempo con Uds. Claro, para humillarlos (se ríe burlonamente) bueno me voy (hace reverencia de retirada) como siempre, fue un disgusto compartir con Uds., con vuestro permiso, (se pone el sombrero de copa y se va)

(se apagan las luces, comienza el ruido de calle, se prenden las luces, por la calle encuentra a un ciego mendigando y le pate a la latita donde tenía lo recaudado del día, se ríe y sigue caminando)

(se apagan las luces, se prenden de nuevo y aparece en su oficina Cristóbal sentado en su escritorio) (entra la secretaria muy coqueta e insinuadora)

SECRETARIA: ay! Señor Supercasoux le traigo el informe del mes, está todo bien detallado (estirando la boquita) como a Ud. Le gusta, ¿desea algo más?.

CRISTÓBAL- mmmmm, (le mira las piernas) podrías ser, pero no tengo tiempo, por favor ahora déjame a solas con mi amor (abraza al informe, la secretaria lo mira raro, él le grita agresivamente) ANDÁTE!!!!!!!!!!!!, que no escuchaste?, salí de acá!!!!!!!!(se va corriendo la secre, se queda solo y suena el teléfono), hola! Qué?! ¿Que en línea 2 está mi mamá?, ¿que quiere' que se cayó de la escalera?¿ ¿cuando? ¿Hace un mes?¿¿ ahhh, si si me acuerdo que me había avisado, bueno no la puedo atender, estoy muy ocupado,(corta el tel.) (empieza a hojear el informe) (tocan a la puerta), ufa che! ¿Quién es?!!!!!(entra su hija)

HIJA: hola pá,(le dá un beso en la mejilla)

CRISTÓBAL: ¿quién sos?

HIJA: Pa' soy yo, Dólar, tu hija, y te vine a decir que hoy te estuve esperando en el cole, hoy fue la primera vez que recito un poema, y todos aplaudieron mucho, querés escucharlo?, dice así:

CRISTÓBAL: (no la deja recitar y sigue viendo su informe), NOOOOO!!!!, no quiero escucharte, estoy muy ocupado, andá, andá afuera,

HIJA: bueno, igual te cuento que hoy me llegaron muchos regalos, y me saqué un 10 en matemáticas y en lengua,

CRISTÓBAL: aahhh!!!, mirá vos que bien, esa si es mi hija, ¿así que te llegaron muchos regalos?, (la nena mueve la cabeza afirmativamente), ¿por tus buenas notas o por lo lindo que recitaste?, (toma tono severo) bueno nena, no tengo tiempo, andá, andá abajo estoy muy ocupado, después me contás bien, chau chau (la tira del brazo).

HIJA: (llegando casi a la puerta) me llegaron muchos regalos porque hoy es mi cumpleaños, cumplo 10 años, chau papi(se va)

CRISTÓBAL: (permanece indiferente y está terminando de sacar las cuentas del informe) (abre los ojos) guauuuuuuuu!!!!!!1, no puede ser, este es un nuevo record, cuadripliqué mis ingresos, pero esto es mucha plata, ay! Nosé que hago, dónde la meto, en qué invierto, (piensa un momento), ya se! Voy a vender todas las empresas que tengo y en conjunto con esta plata me voy a comprar las empresas más grandes y conocidas de todo el mundo, coca-cola, Mc donald's , heiniken, todas van a ser mías , y voy a ser el más rico de todo el mundo!!!(se ríe como loco), (se va de escena)

(se apagan las luces y habla la voz de la conciencia).

CONCIECIA: y así ocurrió, se hizo rico, muy rico, suficiente como para vivir bien toda la vida sin trabajar, ni esforzarse.

(aparece en escena Cristóbal en pijama y está por acostarse, pero habla al público antes de irse a dormir)

CRISTÓBAL: trabajar, trabajar, ¿quién quiere trabajar? todos dicen –necesito trabajo, quiero trabajo- MENTIRA!!, LA VERDAD ES QUE NECESITAN Y QUIEREN PLATA¡¡, Y POR ESO TRABAJAN mmm (se pasa unos billetes por la barbilla) pero sin embargo Yo, no necesito trabajar, sino disfrutar de mis crecientes ingresos, ay! Que bueno es vivir así. Aprovechando esta charla les quiero comentar algo, ¿saben que? Hoy me paró en la calle un tipo y se tomó el atrevimiento de darme esto (muestra un tratado) y de decirme que necesito de Dios, lo pueden creer?, ¿yo?! ¿necesitar de Dios?!, pero por favor, já!!, atrevido!(rompe el tratado)(se acuesta), mmm que lindo, ahora voy a de descansar, alma, muchos bins tienes guardados para muchos años, repósate, come, bebe, regocíjate, descansa.

VOZ DE DIOS: NECIO!!!, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has guardado, ¿de quién será?.

CRISTÓBAL: (tembloroso), que, que ,que!!!, que fue eso, esa no es la voz de mi conciencia, cómo es eso de mi conciencia, ¿qué voy a morir?, no¡¡¡(tomando seguridad)

Que vá¡¡, dinero hasta para pagarle a la muerte tengo y que me deje tranquilo, (refunfuñando), pedir mi alma.(se tapa e intenta dormir)

(música de suspenso, él se pone alerta)

CRISTÓBAL: que, qué está pasando, ¿hay alguien ahí? (empieza a ponerse la música más densa y van apareciendo los verdugos vestidos de largos tapados negros encapuchados y con féretros, lo rodean, danzan alrededor de él y lo comienzan a llevar, mientras él entre tanto les hace desesperadamente ofertas por su vida, se lo llevan)

(mientras se lo llevan la voz de Dios aparece de fondo)

VOZ DE DIOS: INSENSATO¡ de qué te sirvió afanarte todo este tiempo en juntar riquezas, porque ahora, qué recompensa darás por tu alma?

(Se apagan las luces), así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios)-.

(aparecen los verdugos con su música característica y al frente va uno que es peor que ellos, un demonio que los felicita y se queda a charlar con el público)

El Viaje

Personajes:

Karol	Jairo	Arnoldo
Melissa	Victor	Conserje
Beatriz	Diego	Yaritza

Escenario: Físicamente no hay, los actores tienen que dar a entender al público que están en una terminal de buses.

Acción

Karol, Melissa, Jairo y Victor están en el escenario, tienen unos salveques, parece que van de viaje.

Karol: **(Mira el reloj, con un poco de preocupación)** Ya es tarde, y no han llegado.

Jairo: Tranquila compañera, ya van a llegar, vas a ver.

Karol: Sí, pero me preocupa que faltan algunos y ahorita se va el bus.

Jairo: Falta mucho, no te preocupés.

Victor: **(Viendo hacia la derecha)** Creo que ahí vienen Beatriz y Diego. **(A Melissa)** ¿Y no era que su hermano no iba?.

Melissa: **(Haciendo mala cara)** ¡Díay!

Jairo: **(A Karol)** Ves, no te lo dije, ellos van a llegar.

Melissa: Que irresponsables, van a ver cuando lleguen, todo lo que les voy a decir.

Victor: ¿Por qué?.

Melissa: ¿Por qué, qué?.

Victor: ¿Por qué les vas a decir algo?, Simplemente saludalos y ya, somos humanos y cometemos errores, algo debió haberles pasado para que se retrasaran.

Karol: Sí, Victor tiene razón, no les digamos nada.

Jairo: Hagamos como si no los estuviéramos esperando.

(Por la derecha entran Beatriz y Diego)

Beatriz: Hola chicos, ¿Cómo están?.

Melissa: **(Enojada)** ¿Cómo están?, eh, ¿Cómo están? Qué pregunta. Llegan tarde y todavía hacen esa pregunta.

Diego: Tranquila Meli, quedamos de vernos a las 9:00, sólo han pasado diez minutos.

Melissa: Y qué, diez minutos son diez minutos, irresponsables, no sé porqué tienen que venir, ya me imagino cuando estemos en el campamento, van a llegar tarde a todo.

Beatriz: Me parece que estás exagerando.

Melissa: ¿Exagerando yo?, ay compañera, ¿Te parece que estoy exagerando?, dijimos a las 9:00 en punto, es más, quedamos estar diez minutos antes, y ustedes llegan diez minutos después.

Jairo: **(Enojado le dice a Melissa)** Bueno, es suficiente, ya me tenés hart, claramente te dijimos, no digás nada, ¿Es que para vos la palabra NO, significa algo diferente?, Ya está bueno, si vas a seguir así, mejor quedate, nadie te reclamó porque llegaras 2 minutos tarde y vos sí.

Melissa: **(Coge el salveque y se aparta un poco del grupo, molesta).**

Karol: **(Se queda asustada, nunca había visto a Jairo actuar de esa manera)** Jairo, ¿qué te pasó? Me tenés sorprendida, nunca me imaginé verte enojado, vaya, tan calmado y sereno que sos.

Jairo: **(Más calmado)** Sí, sí, tenés razón, pero no me parece que Melissa se comporte de esa forma, ya es bueno que vaya dejando un poquito ese carácter, que así no va a llegar a nada.

Diego: ¿Arnoldo y Yaritza?.

Karol: No han llegado.

Victor: Conociendo lo que son, seguro que no van, porque ayer todavía no se habían decidido, si iban a ir o no.

Jairo: Por mí, que no vayan, en ningún momento mostraron interés y más bien se rieron de nosotros cuando hablábamos del campamento. Yo hablé con Yaritza en un último intento, pero creo que fue en vano, porque se quedaron calladas y no me dijeron nada.

Beatriz: Tenés razón, yo también lo noté, es más, me dijeron que no fuera, que este campamento es una estupidez. Arnoldo me dijo que es una pérdida de tiempo, que para qué íbamos a ir.

Karol: Bueno, no hablemos, quizá a última hora ellos se decidan a venir, aquí cada quien debe preocuparse por uno mismo, los que están aquí es porque quieren ir.

Melissa: **(Viendo hacia la izquierda)** Ahí vienen.

Jairo: ¿Quiénes?.

Melissa: ¿Quiénes más? Arnoldo, y Yaritza.

Karol: ¡Que milagro!.

Victor: Estos sí abusaron de llegar tarde.

Beatriz: Ya saben, no les digan nada.

Diego: Callados.

Beatriz: ¿De acuerdo Melissa?.

Melissa: Sí, sí, ya sé, no tienen que repetirlo.

Beatriz: **(Se sienta a la par de Victor)**

Entran por la izquierda, Arnoldo y Yaritza.

Arnoldo: Hola chicos, ya llegamos.

Yaritza: Nos atrasamos porque Arnoldo no tenía el equipaje listo. Y yo tuve que ayudarle ahora en la mañana a alistarlo.

Karol: Pero ¿Cómo?, Si sabías que ibas a venir ¿Por qué no alistaste el salveque con tiempo?.

Arnoldo: No sé, me dio pereza, además, sigo pensando que esto es una estupidez, una pérdida de tiempo. **(A Yaritza)** ¿Verdad Yari?.

Yaritza: Lo siento Arnoldo, pero estuve hablando con Jairo y él me habló muy bien de este campamento.

Arnoldo: ¿Cómo te va a hablar bien, si él nunca ha ido? ¿No es cierto que recién se abrió?.

Yaritza: Sí, es cierto, pero la forma en que Jairo me contó lo que en este campamento se va a hacer, me emocionó mucho y quiero ir porque estoy segura que me voy a divertir y que algo verdaderamente especial va a suceder conmigo. Además, ya me cansé de siempre hacer lo que vos me decís que haga, de seguirte como una tonta, y estoy muy segura que en este campamento va a suceder algo que ni yo me lo imagino.

Arnoldo: Pobrecilla.

Jairo: ¿Por qué?.

Arnoldo: ¿Por qué, qué?.

Jairo camina hacia Arnoldo de forma desafiante, Victor y Diego lo siguen.

Jairo: ¿Por qué pobrecilla?.

Arnoldo: Pues, porque ni siquiera sabe lo que le va a pasar, a lo mejor es un campamento cualquiera, como todos los demás.

Jairo: Pero como vos no has ido, ni sabés como es, mejor quedate callado.

Victor: Sí, quedate callado, porque sino te ministro y no precisamente de la mejor manera **(Y se le tira).**

Jairo: **(Trata de detenerlo)**

Yaritza y Beatriz tratan de detener a Victor, Karol trata de calmarlos. Melissa se mete en el pleito tratando de ayudara Karol.

Diego: **(Se le lanza a Victor)**Y yo, hace tiempo tengo algunas bendiciones que quiero darte.

Arnoldo: **(Trata de pegarle)**

Karol y Melissa se interponen entre Arnoldo y Diego. Victor se vuelve a meter en la pelea. Beatriz y Yaritza tratan de separarlos.

Karol: A ver chicos **(Tratando de calmarlos)** no es momento para ponernos a pelear y menos para usar palabras relacionadas con Dios, recuerden muy bien que no debemos usar la Palabra de Dios en vano. Y ahora, pídanse perdón los cuatro.

Jairo y Arnoldo medio se dan la mano, un pequeño golpe de palmas. Diego le da la mano a Arnoldo pero lo amenaza con el dedo índice. Victor se niega a darle mano, pero Jairo lo obliga.

Karol: Muy bien, así me gusta, nada de pleitos.

Victor: Lástima, porque le hace falta un poco de...

Beatriz: ¿De qué?.

Diego: ¿De que más?, Por favor compañera, es demasiado obvio, este hermanito necesita de un trato especial.

Jairo: Bueno muchachos, ya es suficiente, dejen que Dios sea el que trate con Arnoldo, a ustedes no les toca realizar esa labor.

Arnoldo se aleja un poco molesto.

Beatriz: Pero creo que un poco de ayuda no estaría nada mal, ¿No te parece?.

Yaritza: Estoy de acuerdo con Beatriz.

Karol: No muchachas, no podemos tomar la ley en nuestras manos. Ahorita sale el bus para San José, así que si necesitan hacer algo háganlo ya.

Diego: ¿No es que vamos para un campamento?.

Jairo: Sí, pero si mal no recuerdo cuando les di la información les mencioné que nos esperan en San José, ya que somos un grupo muy pequeño y ninguno de los autobuses pasa por acá. En San José nos esperan unos amigos de una iglesia de ese lugar.

Diego: Mirá, si es cierto, ya se me había olvidado.

Victor: **(A Diego)** Tenés que hacer algo con esa memoria, todo se te olvida.

Melissa: Que se puede esperar de alguien así, nada.

Beatriz: **(A Melissa)** Ni porque es su hermano lo tratás con cariño.

Melissa: ¡Bah!

Yaritza: **(A Melissa)** Dios quiera y trate con vos en este campamento.

Melissa: No te metás, que a vos no te importa **(Y empuja a Yaritza)**

Yaritza: **(Se lanza sobre Melissa con la intención de pegarle)**

Betariz: **(Se mete para defender a Yaritza)**

Los hombres también se meten para separarlas.

Karol: **(Calmándolas)** Ya chicas, no vayan a armar otro pleito, mejor alisten el tiquete.

Arnoldo: **(Sorprendido)** Oh, oh.

Jairo: **(Tratando de controlarse)** Oh, oh ¿Qué?.

Arnoldo: ¿Había que comprar el tiquete?.

Todos hacen un gesto de molestia.

Victor: Por supuesto, ¿O pensabas que te iban llevar de gratis?.

Arnoldo: Pero, si no me dijeron nada.

Nuevemante, todos hacen un gesto de molestia, y un ademán de querer pegarle.

Jairo: **(Suspira. Tratando de calmarse)** Necesitan comprar tiquete ya que tenemos que ir a San José, porque el bus no pasa por acá, háganlo con tiempo para que a última hora no anden en carreras. Además, no podemos irnos a otra hora, porque allá nos esperan con un carro para llevarnos a la iglesia, ya que el bus sale a las 12:30 en punto. ¿Te suena?.

Arnoldo: ¿Cuándo lo dijeron?.

Victor: **(Está decidido a pegarle)**

Beatriz: **(No lo deja)**

Jairo: **(Un poco molesto)** Cien carteles, diez reuniones, el viernes, el sábado, ayer en la mañana y en la tarde. ¿Algo más?.

Arnoldo: ¿Y ahora qué hago?.

Diego: Pues, ya que estás acá y todavía hay tiempo, ¿Por qué no lo vas a comprar?.

(Y le hace una mueca)

Arnoldo: Sí, verdad, no se me había ocurrido. Ya vengo, no se vayan. **(Hace mutis por la derecha, poco después vuelve a entrar)** Me equivoqué, pero ya vengo **(Hace mutis por la izquierda).**

Melissa: Es el colmo, ya sabía yo, cuando no, por supuesto, ¿quién más?, Arnoldo, **(Mira hacia el cielo)** Dios, ¿Por qué?, ¿No estás viendo?, ¡Uy me dan ganas...!

Diego: Melissa, ya calmate.

Jairo: No Diego, aunque no lo creás, pero estoy de acuerdo con Melissa.

Victor: Sí, tenés razón, en este campamento sucederán cosas inimaginables, y no hemos llegado y ya están sucediendo **(En alusión a Jairo).**

Todos se ríen. Entra el chofer por la derecha.

Conserje: **(Entra)** San José, 9:30 **(Sale).**

Karol: Es el de nosotros, vamos.

Yaritza: ¿Y Arnoldo?.

Jairo: Ya nos alcanzará, vamos.

Todos salen por la izquierda y el conserje entra por la derecha con una bolsa, una pala para basura y una escoba.

Conserje: Que gente más cochina, ni porque se ponen basureros echan la basura ahí.

Arnoldo: **(Entra por la derecha. Busca a sus compañeros y no los encuentra y le pregunta al conserje)** ¿Disculpe caballero, usted no sabe qué se hicieron unos muchachos que estaban acá?.

Conserje: **(En tono tosco)** No sé, ¿Por qué no los busca?.

Arnoldo: Eso es lo que acabo de hacer, pero no los encuentro.

Conserje: Quizá ya se fueron para el bus.

Arnoldo: **(Camina hacia la izquierda).**

Conserje: No corrás mucho, porque el bus acaba de salir.

Arnoldo: ¿Cómo?.

Conserje: ¿Acaso estás sordo? Ya el bus se fue.

Arnoldo: Pero eso no puede ser, se fueron sin mí.

Conserje: ¿Y me importa?.

Arnoldo: (Casi llorando) No puede ser, no puede ser, me quedé, por tonto.

Conserje: Vaya, lo reconoce **(Le extiende la mano)** Lo felicito, es usted la persona más sincera que conozco.

Arnoldo: (Mira al conserje) Y usted es la persona más ingrata que yo conozco, sin sentimientos. ¿Es que acaso no sabe usted respetar a los demás?.

Conserje: Pues no, ni me importa hacerlo **(Coge la bolsa, la pala, la escoba y sale).**

Arnoldo: (Saca el ticket, lo mira y lo rompe. Se tira de los cabellos con desesperación)
No, no, ¿por qué, por qué? **(Se pone a llorar)** Por tonto, por no tomar las cosas en serio, me lo merezco, sí, me lo merezco **(Se cubre la cara y llora).**

Conserje: (Vuelve a entrar, ve el ticket en el suelo) ¿Tengo o no tengo razón? **(Junta el ticket)** Y ya había guardado las cosas, qué gente, ¿Cuándo irán a entender?. **(Sale por la izquierda y bota el papel en un basurero, antes de salir)**
Se apagan las luces.

FIN

ESCUCHAR TU VOZ

Cristiano: Hola que tal ¿como están? Mi nombre es _____ tengo 27 años, soy licenciado en administración de empresas, estoy felizmente casado desde hace 5 años, tengo una hija de 3 años, me gusta mucho el fútbol y salir con mis amigos al billar... que más... que más ... me encantan las películas de acción.....no soy rico ni pobre, vivo bien y no me falta nada; que más ...mmm.... este, que más ... ah!! Sii!! Y también soy cristiano. (El se congela y empieza a hablar Satanás).

Satanás: (señalándolo) jajajaja ¿tú cristiano? jajaja ¿cómo te atreves a decir eso? (caminando alrededor de el) ¿Qué no te acuerdas de las trampas que haces en tu empresa o de la amante que tuviste hace 6 meses, eh?... la verdad no necesito tentarte casi nada cuando ya haces cosas que ni para que nos acordamos (burlón).

Cristiano: (descongelado) sí en serio soy cristiano, hace varios años acepte al Señor como mi Salvador, mmm, 7 años han pasado, ah y me bauticé un año después tengo mi constancia, en serio, fue algo muy bonito todo eso de mojarte y hacer un compromiso con Dios (suspirando), ¡que rápido pasa el tiempo! (congelado).

Satanás: jajajaja, sí me acuerdo que te preguntaron ¿Por qué te quieres bautizar? y tú dijiste: Por amor, Jajaja, pero qué te duró... n..a..d..a, desde que te bautizaste te fuiste bajando, bajando, bajando, bajando, y tu llama que era intensa al principio ya se extinguió, (hablándole al oído) tú no vales nada para Dios y no te mereces nada de El.

Cristiano: (descongelado) asisto todos los domingos a la iglesia, bueno no todos, a veces me doy una escapadita porque el fútbol va a estar rebueno, y a las clases de la Biblia ya no voy, porque la verdad, no tengo tiempo, bueno, la verdad a veces siento que Dios ya no me oye y yo tampoco a El, por eso ya casi no hago oración (congelado).

Dios: hijo yo te amo, búscame, yo te quiero llevar a más. Escucha mi voz.

Satanás: (dirigiéndose a Dios) jaja, él no te escucha ni te busca ya, ¿cuando fue la última ves que habló contigo?, Sólo cuando realmente necesita algo importante dice: “Dios mío esto”, “Dios mío el otro”, “Por favor quiero un carro de cuatro cilindros que no gaste mucha gasolina, cuatro puertas, rojo” jajaja ¿por qué le dices hijo si él se ha olvidado de ti? jaja.

Dios: hijo, tu nombre está escrito en el libro de la vida y yo tengo un propósito perfecto para ti que tú no te imaginas, escucha mi voz y arrepíentete de tus pecados y vuelve a mí.

Cristiano: bueno, la verdad les voy a ser sincero, me he estado olvidando un poco de Dios, hay veces que sí quiero encontrarlo. A veces, hay días que siento que me habla pero hay otros en que me comporto como si nunca hubiera sido salvado por Él, realmente quiero volver a los tiempos de antes, pero también hay otra voz que me dice que ya no soy digno de Dios por todas las cosas que hago, la verdad ya no sé ni que voz escuchar (congelado).

Satanás: olvídate de eso, te has convertido en un “cristianito de domingo” eres caso perdido sigue como vas jajaja, que vas muy bien.

Dios: hijo yo sólo quiero tu corazón, yo te amo, escucha mi voz, habla conmigo que te estoy escuchando no tengas miedo que yo tengo mis ojos puestos sobre ti, Satanás sólo te quiere confundir y condenar, escucha mi voz porque quiero que me sirvas y hables de la salvación que te he dado.

Cristiano: quiero orar, pero no puedo, no sé, me siento mal por alejarme de Dios, le he estado fallando mucho.

Satanás: jajaja la última vez que hiciste una verdadera oración estaba pasando el cometa Halley. Tú ya no haces eso, ni para qué lo intentas jajaja.

Dios: hazlo, háblame, escucha mi voz.

(Música de fondo de la canción)

Cristiano: (cerrando los ojos y empezando a orar) Señor...perdóname porque me he alejado de ti, perdóname porque no he hecho lo bueno delante de ti, quiero cambiar, perdóname y ayúdame, quiero escuchar tu voz (diablo sale).

Canción:

Quiero escuchar tu dulce voz
Rompiendo el silencio en mi ser
Sé que me haría estremecer
Me haría llorar o reír
Y caería rendido ante Ti (de rodillas y llorando)
Y no podría estar ante Ti
Escuchándote hablar sin llorar como un niño
Y pasaría el tiempo así
Sin querer nada más
Nada más que escucharte hablar

(Dios se acerca en la oración, lo toca y regresa a su lugar).
(música de fondo).

Cristiano: Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echas de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Te amo y te doy gracias porque aun sigues conmigo y porque sigo escuchando tu voz. (dirigiéndose al público) ¿Y tú cual voz estas escuchando? (sale lentamente del escenario junto con Dios mientras la canción termina).

Canción:

Y no podría estar ante Ti
Escuchándote hablar sin llorar como un niño
Y pasaría el tiempo así
Sin querer nada más
Nada más que escucharte hablar...

HECHOS 29

CORTINILLA DE ENTRADA, MÚSICA Y LUZ.

Locutor: Bienvenidos a su noticiero "Hechos 29", un programa de análisis y reflexión de aquellos hechos que continúan impactando la vida de las personas, dándonos un panorama detallado y real de los acontecimientos que nos interesan.
Bajo la conducción de nuestros compañeros: (conductor) y (conductora).

Conductor: Buenas tardes amigos, es una bendición estar hoy con ustedes, les damos la más cordial bienvenida.

Conductora: Estamos transmitiendo en vivo y en directo desde las instalaciones donde se reúne el grupo de jóvenes.

Conductor: Efectivamente, por lo que hemos preparado algo especial y de interés para los que nos reunimos en este lugar. El tema es:

Juntos: "Hechos y verdades del grupo de jóvenes".

Conductora: Hemos analizado este tema con el único objetivo de dar a conocer el verdadero significado y propósito de este grupo.

Conductor: Y claro, veremos cual es la visión y la

**misión del mismo, cual es su influencia;
no solo en la congregación, sino que
también impacta positivamente aún el
entorno de los jóvenes, sus familias, su
escuela y sus áreas de trabajo.**

**Conductora: Presentaremos un análisis de lo que es el
joven sin Dios, su situación y realidad
actual.**

MÚSICA, SE APAGAN LAS LUCES Y APARECE LA CORTINILLA.

**Locutor: Hechos 29, un programa de análisis
sobre verdades y acontecimientos,
presenta esta tarde: "Jóvenes...verdades
que impactan".**

**Conductora: Muchas veces podemos tener conceptos
erróneos de las cosas, y éstos pueden
ser provocados por comentarios o puntos
de vista muy particulares que se repiten,
pero carecen de fundamentos y mucho
menos de conocimientos. Por eso es
importante hacer lo que dice la Palabra:
"EXAMINARLO TODO; RETENER LO
BUENO".**

**Conductor: El grupo de jóvenes no es la excepción,
hay quienes tienen ideas equivocadas
acerca del mismo, de su visión y de lo
que se hace en él; y aún de sus
integrantes. Derivado de esto, hemos
podido identificar algunos conceptos
incorrectos del grupo.**

Conductora: Así es, por lo que nuestro equipo ha
preparado una caracterización de lo que
NO es el grupo de jóvenes. ¡Adelante!

**REPRESENTACIÓN DE VARIOS SKETCHES DONDE SE VE QUE: NO
ES UN CLUB SOCIAL, NO ES UN GRUPO ABURRIDO, NO ES UNA
TÓMBOLA (UN LUGAR PARA CONSEGUIR PAREJA), ETC.**

Conductor: Algunas veces estos conceptos erróneos
son provocados por comentarios de
personas que no conocen realmente el
grupo, o que hablan conforme a una
experiencia personal, pero que de
ninguna manera es la realidad del grupo.

Conductora: En otras ocasiones estos comentarios
son el resultado del mal testimonio de
algunas personas con actitudes
negativas, o por conversaciones que
quizá tengan en lo privado con amigos o
aún con personas que ni siquiera son del
grupo.

Conductor: Amigo, reflexiona y piensa cual es el
testimonio que has dado, cómo te has
comportado y cómo hablas. Recuerda, lo
más importante es que cuides tu
testimonio no por el grupo, sino para que
el Nombre del Señor no sea vituperado.

Conductora: Vamos a un corte comercial y
regresamos.

COMERCIAL: "SOY TOTALMENTE CRISTIANA"

Conductor: Bien, ya hemos aclarado que el grupo de jóvenes no es un club social, ni una tómbola y mucho menos un lugar aburrido, sino por el contrario, es un grupo dinámico en donde el Señor está avivando cada día más para llevar a cabo el propósito que tiene para cada uno de nosotros.

Conductora: Estoy de acuerdo contigo, y con esta premisa vamos a entrar al análisis de un tema importante: las características más representativas del sector que abarca el grupo de jóvenes. Recordemos que el grupo se conforma por jóvenes solteros.

Conductor: Es importante señalar que en breve, este sector de la sociedad será el sostén económico del país. Los grandes ejecutivos y directores de empresas, líderes en sus ramos, son jóvenes entre los 30 y 38 años promedio. Esta realidad es un cambio radical en las estructuras económicas y sociales del país, ya que antes estos puestos eran ocupados por personas que oscilaban entre los 45 y los 55 años.

Conductora: Pero lamentablemente vemos también que es un grupo social sin Cristo, que está envuelto en presiones y depresiones que en muchas ocasiones los lleva a tener una o varias adicciones, es un grupo vulnerable al alcohol, al

cigarro o a otro tipo de drogas a las que ellos tienen acceso.

Conductor: Y esto sin mencionar el alto índice de relaciones sexuales ilícitas que se llevan a cabo, acarreando a sus vidas pecado y perdición, además de embarazos no deseados y sueños truncados por consecuencia de todo esto.

Conductora: De este tema nos habla nuestro compañero: (reportero), quien realizó un reportaje especial.

MIENTRAS HABLA EL REPORTERO, SE OBSERVAN IMÁGENES DE LOS JÓVENES EN ANTROS, BAILANDO, ALCOHOLIZADOS, DROGADOS, ETC.

Reportero: Los jóvenes solteros, un grupo lleno de fuerza en todos los sentidos, pero sin Cristo, nada de esto tiene valor real, ya que todas estas virtudes son desperdiciadas. Jóvenes que son movidos por intereses egoístas y llenos de vanidad ya que gracias a su familia poseen una buena situación económica y gozan de una gran libertad que llega al libertinaje, donde hacen lo que quieren y cuando quieren sintiéndose dueños del mundo. Por otro lado, vemos a jóvenes buscando una oportunidad de empleo, desorientados e irresponsables. Pero tanto los unos

como los otros, desperdiciando talentos y habilidades dadas por Dios. Sin importar su nivel económico, ni cultural, los podemos ver vaciando sus vidas en bares y lugares donde se fomenta el vicio y la promiscuidad, y esto los lleva a una vida llena de depresiones y problemas. La causa primordial de muerte de este sector, son los accidentes automovilísticos, provocados por el alcohol o por manejar a gran velocidad, además de actos de violencia, relacionados con drogas y homosexualidad, sin mencionar aquellas muertes provocadas por enfermedades de transmisión sexual. Pero ante este

panorama triste y desolador, ante el cual pareciera que no hay solución real, sólo en Cristo la podemos encontrar. Sólo Cristo puede transformar esas vidas, dándoles sanidad, libertad y vida en abundancia, pero sobre todo esa vida eterna en Cristo. Cada uno de esos jóvenes necesita conocer de Cristo, y tú puedes ser el medio que Dios utilice para que le conozcan, da testimonio de esos cambios que Dios ha hecho en tu vida y del amor de Cristo, porque de cada uno de nosotros también Dios tuvo misericordia.

Conductora: Este reportaje nos invita a tomar del reto de ser obedientes y compartir de Dios a otros jóvenes que no le conocen.

Conductor: A continuación veremos un video clip, el cual nos invita a reflexionar. ¡Adelante!

Video Clip "Alguien" (de Alejandro Alonso).

(Aquí se puede tocar y cantar en vivo, mientras un joven aparece y refleja la soledad y el vacío en el que vive a pesar de estar rodeado de tantas cosas en el mundo) Se le puede ver en un bar tomando, bailando, fumando y al llegar a su casa ver ese vacío que tiene.

Conductora: Bien, ahora entraremos al punto más importante de esta presentación: las realidades del grupo de jóvenes.

Conductor: Este grupo se crea respondiendo a la necesidad específica y particular de esta época en la vida de los jóvenes, es cuando existe la imperiosa necesidad de crecimiento en todos los aspectos. Crecimiento profesional, económico, madurez de comportamiento y por supuesto crecimiento espiritual. Caracterizado por responsabilidades cada vez mayores y en las cuales las decisiones tienen un impacto trascendental en

nuestras vidas. Los intereses y actividades cambian radicalmente, pasando de la escuela a formar parte medular del sector de la población económicamente activa, en donde se empiezan a consolidar esos planes profesionales y nacen nuevos sueños, llenos de realidades y expectativas pero de cumplimientos concretos.

Conductora: Es un grupo dirigido por Dios y con propósitos claros de bendición para tu vida. Un grupo en el cual encontrarás crecimiento, amistades sinceras acordes a tu edad e inquietudes, con tus mismas circunstancias y preocupaciones, en donde podrás desarrollar esos dones y habilidades dadas por Dios. Tú eres parte de este grupo y Dios te usará para alcanzar a todos esos jóvenes que aún no conocen de Cristo. Tú puedes ser ese instrumento utilizado por Dios para llevar esas buenas nuevas a tu familia, a tus amigos, a tus compañeros de escuela y de trabajo, y a todos aquellos que necesitan esas palabras de vida que sólo Dios tiene para cada uno de nosotros.

Juntos: Grupo de jóvenes...verdades que impactan. **¡TÚ ERES UNA VERDAD VIVIENTE, QUE DIOS UTILIZARÁ PARA IMPACTAR ESTA GENERACIÓN!**

SE APAGA LA LUZ, CORTINILLA DE SALIDA, MÚSICA.

Locutor: Este fue su noticiero "Hechos 29", nos despedimos de ustedes agradeciendo su amable atención y esperando contar con su presencia en nuestra próxima emisión ¡Qué Dios los bendiga!

Influencias

Personajes:

Jenny Negro Raquel
 Blanco Ingrid

Escenario: Una silla en el centro, una mesa colocada a la derecha de la silla, sobre la mesa hay un teléfono, revistas y algunos objetos que se van a necesitar durante la obra.

ACCIÓN.

Se encienden las luces y Negro y Blanco están de pie y de espaldas al público en el fondo del escenario, están en TOC. Ingrid y Raquel entran por la izquierda, conversando, en sus manos traen unos libros, vienen de estudiar. Entran riéndose, como burlándose de alguien.

Ingrid: Ya te diste cuenta de lo que le pasó a Jenny.

Raquel: No ¿Qué pasó?.

Ingrid: Pues que está embarazada.

Raquel: **(Sorprendida)** No, ¿En serio?.

Ingrid: Sí, al parecer fue Marco.

Raquel: Pero ¿Cómo?.

Ingrid: Dicen que se le puso muy loca y la calmó.

Raquel: ¿Cuándo?.

Ingrid: Al parecer fue en un baile que se organizó en la escuela.

Raquel: No lo puedo creer.

Ingrid: Pues créelo.

Raquel: ¿Jenny?, pero si esa mujer no mataba ni una mosca. Tengo entendido que sus papás son cristianos.

Ingrid: Pero ya ves, no siempre el tigrillo sale pintado.

Raquel: No lo puedo creer Ingrid, no lo puedo creer, me cuesta creerlo. Vos y yo estábamos más cerca de caer que ella.

Ingrid: Epa, ¿Dónde dice fáciles?.

Raquel: Sí compañera, nosotras no estamos muy bien portadas, como lo estaba Jenny.

Ingrid: Bien has dicho, estaba, porque ya no. Ja, ja, hasta el mejor mono se le cae el zapote. **(Sale)**

Raquel: **(Muy extrañada)** ¿Qué le pasó a Jenny? ¿Qué la hizo hacer eso?.

Negro: **(Vuelve a ver el público, se ríe)**

Se apagan las luces. Se encienden de nuevo, solo están Blanco y Negro. Se escucha un portazo y una voz hablar.

Voz: ¿Qué pasa? ¿Por qué tiras la puerta?.

Jenny: **(Entra llorando y tira sus libros).**

Voz: ¿Qué pasa Jenny?.

Jenny: Nada mami, nada pasa. **(Y sigue llorando. Hablando para sí)** Nada mami, nada pasa, solamente que soy el hazme reír de todo el colegio. Dios, ¿qué daría por ser popular?.

- Negro:** (Al escuchar lo que dice Jenny se vuelve muy interesado)
- Jenny:** Ya estoy harta de que se burlen de mí. **(Se queda pensativa)** Si pudiera una vez, solamente una vez ser como Raquel o Ingrid, ellas son muy populares.
- Negro:** **(Sonríe cínicamente)**
- Jenny:** Fiestas, bailes, pijamadas, lo que me pierdo por no ser popular, ya estoy harta de mi vida, tan estúpida y monótona, quiero vivir la vida loca, sí.
- Blanco:** **(Se vuelve, muy triste).**
- Negro:** **(Hablándole a Jenny)** ¿Popular, eh?... Interesante, muy interesante... Hace mucho que no escuchaba esa palabra... A ver, ¿Cuándo fue la última vez que te escuché decir eso?... Mmm... Vaya, es la primera vez... **(Empujándola por los hombros)** Pero mujer ¿Qué te ha pasado? Ya me estaba herrumbrando de no tener uso.
- Jenny:** **(Cae al suelo pesadamente, y se pone de pie y le dice a Negro)** ¿Por qué me empujaste?.
- Negro:** **(En son de burla)** ¿Te dolió? Pobrecilla. **(Se burla)** Tonta, debí empujarte más duro, y hace unos años atrás, no ahora.
- Jenny:** Un momento, ¿Quién eres? No te conozco.
- Negro:** Claro que me conoces.
- Jenny:** No, yo no te conozco.
- Negro:** Claro que sí, soy tu lado oscuro, tu lado divertido, me puedes decir Negro... Ah, y me puedes hablar de tu, que no soy tan desconocido para ti.
- Jenny:** ¿Mi lado oscuro?
- Negro:** Claro, tu lado oscuro, yo te permito hacer cosas que te pueden hacer popular.
- Jenny:** **(Interesada)** ¿Popular?.
- Negro:** Claro, popular, más que Ingrid y Rebeca.
- Jenny:** ¿En serio?.
- Negro:** Por supuesto.
- Jenny:** ¿Y que esperamos? Hazme popular.
- Negro:** Un momento, no es tan fácil. Tienes que hacer algunas cosas que no estás acostumbrada a hacer.
- Blanco:** **(Que ha estado observando la acción)** No le hagas caso, por favor, no cometas ese error.
- Negro:** **(Molesta)** Tenía que llegar la aguafiestas. **(A Blanco)** Vete, que acá no tienes que hacer nada, está a punto de arruinar a esta muchachita.
- Blanco:** ¿Arruinarla? Tu eres la que la va a arruinar. Vas a hacer de ella una desdichada.
- Negro:** ¡Bah!, no digas tonterías.
- Jenny:** ¿Y éste quién es?.
- Negro:** Lo que te ha impedido ser popular.
- Blanco:** No Jenny, no le creas.
- Jenny:** No te metas, que por tu culpa soy el hazme reír de todo el colegio.
- Blanco:** No Jenny, no es así.
- Jenny:** Claro que es así, y no me molestes más, que estoy a punto de ser popular **(A Negro)** ¿Verdad que sí?.
- Negro:** **(Mira a Blanco y se ríe)** Sí Amiga, claro que te haré popular.
- Jenny:** Bien, comencemos entonces.
- Blanco:** **(Regresa a su lugar, triste, siempre viendo hacia el público)**
- Negro:** **(Frotándose la manos)** Bien, bien, veamos. ¿Te gusta a alguien en especial?.
- Jenny:** Sí, por supuesto.
- Negro:** ¿Quién?.

- Jenny:** Marco.
- Negro:** ¿El capitán del equipo de fútbol?.
- Jenny:** Sí, el mismo.
- Negro:** Vaya, nada mal ¿eh?, nada mal. Y dime ¿Qué harías para hablarle a Marco?.
- Jenny:** **(Saludando tímidamente)** Hola Marco.
- Negro:** Por favor, que absurdo. ¿Cómo pretendes llamar la atención de Marco de esa manera?. No, no, no. Necesitas algo más convincente, algo que lo haga atontarse por completo. **(Se dirige a la mesa y coge una botella y una caja de cigarrillos, y se los da a Jenny)** TOM, a Marco le gustan las mujeres que fuman y toman como él.
- Jenny:** Pero yo no sé ni tomar ni fumar.
- Negro:** Ya aprenderás. Solo necesitas de un poco de práctica.
- Blanco:** **(Comienza a entristecerse).**
- Jenny:** **(Toma la botella y un cigarrillo)**
- Negro:** Bien, ahora, ¿Cómo le hablarías a Marco?.
- Jenny:** **(Tímida)** Hola Marco.
- Negro:** No, no, así no. Dame **(Le quita la botella y el cigarrillo)** Así, observa. Llegas donde Marco, estás en una fiesta, nadie te invitó, pero llegas, ves a Marco en el fondo de la habitación, te acercas a él, con el cigarrillo en la mano y le dices **(Muy sensualmente)** Hola Marco.
- Jenny:** Uy no que vergüenza.
- Negro:** Por favor, ¿Cómo pretendes ser popular, si para hacerlo necesitas ser la novia del chico más popular del colegio?, ¿Cómo crees que Ingrid y Raquel se hicieron populares?. No mujer, si quieres ser popular tienes que dejar muchas cosas **(Recordándose)** como te lo dije.
- Jenny:** **(Toma la botella y el cigarrillo y trata de imitar la posición que hizo Negro)**
- Negro:** Muy bien, eso es, así me gusta. **(Se queda observándola)** Un momento.
- Jenny:** ¿Qué?.
- Negro:** **(Le saca las faldas de la camisa y le hace un nudo en uno de los lados, le suelta el pelo)** Eso es, sexy, muy sexy.
- Jenny:** Uy no, que vergüenza.
- Negro:** No comencemos de nuevo. Ahora sí, vamos a ver que tal lo haces:
- Jenny:** **(De nuevo trata de imitar la postura que hizo Negro y dice)** Hola Marco.
- Negro:** **(No muy convencido)** No sé, todavía falta algo **(Pensativo)** A ver... Déjame ver... Mmmm... Eeeee... Ya está, como no, eso es.
- Jenny:** **(Que ha estado al tanto de lo que dice Negro)** ¿Qué?.
- Negro:** Espérate y verás **(Baja al público y saca a un hombre, y lo lleva al escenario)** Listo, piensa que él es Marco y le decís eso.
- Jenny:** Uy no, que vergüenza.
- Negro:** Otra vez, mira, no seas tan ridícula, anda.
- Jenny:** **(Un poco temerosa)** Bueno. **(Tomando la posición que le enseñó Negro)** A ver... ¿era así?... no, no... Veamos... aja... ahora sí. **(Camina hacia el tipo que Negro sacó del público. Lo mira a los ojos)** No, no, no puedo.
- Negro:** Sí, si puedes, no seas tan inútil. Recuerda, quieres ser popular. Vamos, de nuevo, tu puedes.
- Jenny:** Bien, bien, yo puedo, yo puedo, yo puedo. **(De nuevo toma la posición. Respira profundo)** Aquí vamos. **(Camina hacia el tipo)** Hola Marco **(Le dice cuando llega)** No, no, no puedo.
- Negro:** Sí, sí, lo hiciste bien. Pero aun te falta.

Jenny: Enséñame entonces como es.

Negro: No, no, hace falta, creo que así está bien **(Le dice al tipo que se siente)** Bien, ya has conquistado a Marco, y ahora...

Blanco: **(Interrumpe)** Y ahora él te seducirá, te invitará a unos tragos y luego, quedas embarazada.

Jenny: **(Asustada)** ¿Embarazada?

Negro: No, no, para eso existe la protección.

Blanco: Y tu dignidad ¿Dónde queda Jenny? ¿Tu promesa de conservarte para la persona que amas? ¿Qué sucede si Marco no te hace caso? ¿Vas a permitir eso?.

Negro: **(Empujando a Blanco)** No te metas, que ella quiere ser popular, y contigo como consejero nunca va a lograrlo.

Blanco: **(Se levanta del suelo)** De acuerdo, le dejo, yo no obligo a nadie a que me haga caso y respeto lo que esa persona decida, aunque por dentro me está haciendo pedazos el corazón. **(Mira a Jenny)** Y tu Jenny, ¿estás segura de lo que haces?.

Jenny: **(No muy segura, asiente con la cabeza).**

Blanco: Bien, me aparto. Pero Jenny, quiero que sepas que no me iré, y cuando me necesites, ahí estaré. ¿De acuerdo?.

Negro: ¡Ay! ya vete, que Jenny nunca se va a arrepentir.

Blanco: **(Vuelve a lugar donde estaba y le da la espalda al público)**

Negro: Bueno, ya que no nos molestará más, y como ya está lista para dar el primer paso, es hora de entrar en acción.

Jenny: ¿Ya?.

Negro: Sí, ya.

Jenny: Pero yo esperaba que me enseñaras más.

Negro: Necesitas dar el primer paso, yo te enseñe como hacerlo, ahora tienes que darlo y después verás que todo es muy fácil.

Jenny: Pero, así, nada más.

Negro: Sí, sí, así. Hay un baile en el colegio, allí de seguro estará Marco. Será tu oportunidad.

Jenny: Pero si nunca he entrado a un lugar de esos.

Negro: Nunca es tarde para hacerlo. Vamos, tienes que ponerte sexy.

Jenny: ¿Qué?.

Negro: Recuerda, popular.

Jenny: Bueno, está bien.

Salen del escenario y se apagan las luces. Después de unos segundos se encienden de nuevo. Negro está sentado esperando a Jenny.

Jenny: **(Entra por la izquierda, muy triste)**

Negro: **(Se pone de pie)** ¿Qué pasó?.

Jenny: **(Levanta la cabeza, lo mira y la vuelve a agachar).**

Negro: ¿Marco no te hizo caso? Necesitamos ensayar más esa entrada. Estoy seguro.

Jenny: No, eso no, Marco sí me hizo caso.

Negro: Perfecto. Entonces ¿Por qué esa cara?.

Jenny: Es que...

Negro: Te invitó a bailar y no sabes. Tenías razón, debí enseñarte más.

Jenny: No, eso no, Marco no me invitó a bailar, me llevó a afuera del gimnasio y me besó.

Negro: Genial, es... es... es super, es maravilloso, simplemente... genial.

Jenny: Ni tanto, me besó, y me besó, y me gustó, y el me abrazó, luego me llevó detrás de la dirección y me siguió besando, y poco a poco no comenzamos a desvestir y bueno... él... y... yo...bueno... tu sabes...

Negro: Oh, no lo puedo creer, saliste toda un fiero. Quien te ve.
Jenny: Yo no estoy muy contenta que digamos. **(Se queda callada por unos segundos)**
Creo... creo... que estoy... que estoy embarazada.
Blanco: **(Se vuelve)**
Negro: ¿Cómo?.
Jenny: Que estoy embarazada.
Negro: Ves, por no hacerme caso, por andar de sometida.
Jenny: Hice todo lo que me dijiste.
Negro: Ah, ¿Y ahora me quieres echar la culpa?.
Jenny: **(Llorando)** ¿Y que van a decir mis papás y los pastores? ¿La gente en el colegio y en la calle? Me van a señalar.
Negro: A mí, no me importa lo que digan los demás, es a ti a quien van a ver.
Jenny: **(Llorando)** Pero tu me metiste en esto.
Negro: ¿Yo?, tu fuiste quien decidiste hacerlo.
Jenny: **(Llorando)** No me dejes sola.
Negro: Lo siento, no me acuerdo de ti, tu eres historia para mí. Adiós. **(Sale).**
Jenny: **(Llorando)** N, me dejes, por favor, no me dejes. Y ahora, ¿Qué haré?
Embarazada, sola y despreciada.
Blanco: **(Se acerca a Jenny)** No estás sola.
Jenny: **(Levanta la vista, se limpia las lágrimas)** ¿Tú?.
Blanco: Sí. Recuerda lo que te dije.
Jenny: Sí, pero no soy digna de que me ayudes.
Blanco: No me importa si eres digna o no, solo quiero ayudarte.
Jenny: ¿De verdad me quieres ayudar?.
Blanco: Todo el tiempo. Quise intervenir pero estabas tan cegada por lo que te estaba diciendo ese tipo que no me pusiste atención. **(Le da un pañuelo para que se seque las lágrimas)** Toma.
Jenny: **(Toma el pañuelo y se seca las lágrimas)**
Blanco: Yo he dado mi vida por ti, porque te amo y quiero ayudarte. Ahora tienes que recibir el pago de tu pecado. Pero no por eso dejaré de amarte. ¿De acuerdo?.
Jenny: **(Asiente con la cabeza).**
Blanco: Bien, estamos juntos en esto y juntos vamos a salir adelante. **(Le extiende la mano)** Toma mi mano.
Jenny: **(Toma la mano de Blanco).**
Salen del escenario. Las luces se apagan. Después de unos segundos se encienden de nuevo. Raquel, Blanco y Negro están en las posiciones en que quedaron al principio.
Raquel: Me gustaría saber que fue lo que pasó en realidad con Jenny. **(Sale).**
Negro: **(Sale detrás de Raquel).**
Blanco: **(Sale detrás de Negro).**

Se apagan las luces.

FIN

La Carta

Personajes:

- 1. Narrador**
- 2. Ricardo**
- 3. Marco**
- 4. Evangelista**
- 5. Mensajero 1**
- 6. Mensajero 2**
- 7. Voz Al Teléfono**

PRIMER ACTO

EVANGELISTA: Buenas tardes... perdón que lo interrumpa en sus labores...pero quisiera entregarle este Nuevo Testamento, léalo usted, es la palabra de Dios, en él encontrara todas las respuestas que no ha podido resolver, Dios se preocupa por su alma!!!...

RICARDO: ¡No Gracias!

EVANGELISTA: Estoy seguro que disfrutará la lectu...

RICARDO: ¡Dije que no!!!, ¡Sus métodos me ofenden y me dan asco... Yo sé lo que hace... trata de salvar mi alma y me molesta mucho...Yo ya soy cristiano y lo que usted esta haciendo rebaja el Evangelio!!!...Yo dejo que la gente vea como vivo. ¡No se lo meto por las narices como usted lo hace!...Usted Señor es un fanático y da pena!.

EVANGELISTA: Supongo que para algunas personas lo soy...así como Pedro, Pablo y Jacobo. A ellos los consideraban fana...

RICARDO: Cómo se atreve a ponerse al nivel de los apóstoles...¡ESTA LOCO!, vallase de aquí personas como usted son los que hacen del Evangelio, solo sea una religión...

1 NARRADOR: Ricardo se duerme y tiene un sueño raro... comienza en las regiones de los condenados... a donde van los que mueren en sus pecados.

RICARDO: Señor, Gracias por no soy como ese hombre...

SEGUNDO ACTO

NARRADOR: Un alma atormentada escribe una carta desde aquel horrible lugar y suplica que le lleven la carta a alguien que vive en el mundo mortal...

MENSAJERO 1: Esto es muy raro, pero...¡Su petición ha sido concedida!.

MENSAJERO 2: ¡Llevaremos esta carta su destino final!.

NARRADOR: Los mensajeros comenzaron su larga y pesada jornada... por las cavernas de los perdidos. Pasaron sobre escenas nunca imaginadas por los que viven arriba. Era una pesadilla de gritos, ruidos estruendosos, con el tufo del azufre en las tinieblas profundas. Soñó con multitudes incontables allí abajo que se habían revelado contra Dios, y habían muerto en sus pecados. Habían rechazado o menospreciado su regalo de amor y vida eterna en el cielo, que podía salvarlos de este espantoso lugar.

TERCER ACTO

MENSAJERO 1: ¡Ya estamos llegando!

NARRADOR: Ricardo sabía que esas almas perdidas pasarían la eternidad en las tinieblas, llorando y lamentando.

MENSAJERO2: ¡Al fin hemos llegado!

2

MENSAJERO 1: Entreguemos la carta.

RICARDO: (Suenan unos teléfonos) Sí, ¿Pastor?

PASTOR: Llamaba para darle las gracias por su generoso regalo a la Iglesia. Se lo agradezco mucho.

RICARDO: Bueno, sentí que era mi deber cristiano.

MENSAJERO 1: ¡Ricardo, RICARDOO!!!!

RICARDO: (Suelta el teléfono) ¡Que!!!, ¿Qué pasa!!!! ¿Quién está ahí?. (Se encuentra con los mensajeros) ¿Qué quieren? ¿Quién son?!!!!

MENSAJERO 1: ¡Somos mensajeros de los condenados!

MENSAJERO 2: Aquí está la carta que teníamos que entregar.

MENSAJERO 1: Es de un amigo... ¡en el infierno!!!

NARRADOR: <<Y el humo de sus tormentos sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche...y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. En dónde será la vergüenza y confusión perpetua, dónde el fuego no puede ser apagado, el horno de fuego, el lugar de lloro y crujir de dientes, dónde el gusano nunca muere, el castigo del fuego eterno, las tinieblas de afuera, el lago de fuego... el infierno...>>

CUARTO ACTO

RICARDO: (Se levanta de un sillón, donde se quedó dormido) Parece que tuve una pesadilla!!!. Es la última vez que me tomo aspirinas con Coca...!!! ¿Qué es eso?. Es una carta. ¿Me estaré volviendo loco? ¿Qué dirá?. Vamos a ver...

MARCO: “Mi amigo, condenado estoy...es culpa tuya a donde voy.

3

Cuando en la Tierra andabas conmigo, Nunca me mostraste el camino.

Conocías al Señor en verdad y gloria, pero Nunca me contaste la historia.

Sabías mucho más que yo. Pudiste haberme guiado a Dios.

Aunque vivíamos juntos allí, tú renacer no me lo contaste a mí.

Por eso aquí condenado estoy, no me hablaste de Él y al infierno voy.

Muchas cosas me enseñaste, sí. Te llamaba amigo, confiaba en ti.

Pero esta, mi suerte, no tenía que ser... hoy es muy tarde y no hablaste ayer.

Caminamos bajo el sol y la luna, y no me enseñaste luz alguna.

Me dejaste vivir, amar y morir, sabiendo que al cielo no iba a ir.

Confié en ti, como un amigo en tiempo de tristeza y tiempo de alegría...

Pero al llegar a este fin tan triste ya sé que mi amigo... jamás fuiste. Atentamente Marco.

RICARDO: ¡Qué sueño más espantoso! Dios mío parecía tan real!!! Oh! Señor, lo menos que yo quiero es que Marco termine en ese horrible lugar... donde la Biblia dice que: “El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás”. Aunque me cueste la amistad...le hablaré de Cristo, como dejó el cielo y nació de una virgen. Le diré que Cristo murió en la cruz, que por él, derramo su sangre preciosa, para lavar sus pecados. Le diré que resucitó de entre los muertos y regresó al cielo, y nos dejó la promesa de que volverá. Le diré a Marco que si deja que Cristo sea su salvador y Señor... irá al cielo... Sí llamaré a Marco,...lo llamaré el Lunes por la noche...sé que me escuchará... **(Canto “Ojala Quieras Hermano”*)**. ¡¡¡Hola, Buenas Noches, disculpe por la molestia, se encuentra Marco...

VOZ AL TELÉFONO: Buenas Noches, ¿Ricardo?, eres tú...

RICARDO: Si...

VOZ AL TELÉFONO: ¿no te enteraste?...

RICARDO: De que... ¿Qué paso...?

VOZ AL TELÉFONO: El Sábado por la noche el carro de Marco y Alma patinó en la lluvia y chocaron con un Camión de carga... (entre lágrimas) Alma esta muy grave en el hospital, pero Marco... murió...instantáneamente...

RICARDO: Oh!!!! Dios No, No puede ser, No, No...Está perdido, y no se lo dije... NOOOO!!!!, No puede ser!!!!....

NARRADOR: Así ha dicho Jehová “Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás, y tú no le amonestares, ni le hablores, para que el impío sea apercibido de su mal camino, a fin de que viva; el impío morirá por su maldad, MÁS SU SANGRE DEMANDARÉ DE TÚ MANO”. Ezequiel 3:18.

t.s. adolescentes 2004:/ Los necios pasan... y reciben el daño.

t.s. adolescentes 2004:/ Los necios pasan... y reciben el daño.

No somos un
Ministerio grande
Pero si un
gran Ministerio...



MINISTERIO INFANTIL

www.ministerioinfantil.com

Para más recursos visite:



FANPAGES:

MinisterioInfantilArcolris
CongresoMinisterioInfantilArcolris

GRUPO:

groups/MinisterioInfantilArcolris



[ministerioinfantilarcolris](https://www.instagram.com/ministerioinfantilarcolris)



YouTube

MinisterioInfantilArcolris



MinInfArcolris